

LAS EMOCIONES Y LOS VALORES DEL PROFESORADO

© De los autores
© Fundación Santa María
General Moscardó 3-2ª – 28020 Madrid.
Tel. 915 359 600
www.fundacionsantamaria.org

ISBN: 978-84-288-1857-5

Depósito Legal:

Editor: SM

Coordina la impresión: SRIL Comunicación, s.l.

LAS EMOCIONES Y LOS VALORES DEL PROFESORADO

Álvaro Marchesi Ullastres.
Tamara Díaz Fouz.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DEL INFORME.....	7
1. LA DOCENCIA, UNA PROFESIÓN EMOCIONAL Y MORAL	9
1.1 Confianza y autoestima profesional	9
1.2 Las emociones en la docencia	10
1.3 Una profesión moral	11
1.4 Los cambios a lo largo de la vida profesional.....	13
2. LOS OBJETIVOS DEL ESTUDIO	14
2.1 Dimensiones e indicadores	14
2.2 Organización del texto.....	14
3. LAS OPINIONES DE LOS FUTUROS DOCENTES	16
3.1 Valoración de la profesión docente	16
3.2 La situación de la educación	22
3.3 Sentimientos y afectos	25
3.4 Autoconcepto y autoestima	28
3.5 Educación en valores.....	33
3.6 Confianza en las instituciones	36
3.7 Expectativas, normas y valores.....	39
3.8 Actitud ante la profesión docente: compromiso y formación.....	44
4. LAS OPINIONES DE LOS DOCENTES EN EJERCICIO.....	49
4.1 Valoración de la profesión docente	49
4.2 Relaciones entre profesores.....	58
4.3 La situación de la educación	62
4.4 Sentimientos y afectos	66
4.5 Autoconcepto y autoestima	73
4.6 Educación en valores.....	80
4.7 Confianza en las instituciones	85
4.8 Expectativas, normas y valores.....	88
5. CONCLUSIONES	93
ANEXO I: CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DE LA MUESTRA	103
ANEXO II: CUESTIONARIOS	107

En 1.977 los religiosos marianistas de España tomaron una decisión extraordinariamente generosa y solamente comprensible desde una perspectiva evangélica y cristiana. Crearon la Fundación Santa María dotándola como patrimonio fundacional de la empresa Ediciones SM. Así los beneficios generados por Ediciones SM vuelven a la sociedad a través de los fines fundacionales.

Uno de los fines de la Fundación SM es “promover una investigación educativa eficaz que formule propuestas de mejora en las actividades pedagógicas y en las técnicas didácticas”. En otro de los fines se pretende “cuidar, formar y dignificar la labor docente”. Desde 1.977 hasta nuestros días la Fundación SM ha contribuido con programas muy diversos a estas dos finalidades. Publicaciones, congresos pedagógicos, semanas y jornadas de formación han estado muy presentes en el quehacer de la Fundación. Las distintas reformas educativas, las nuevas exigencias del entorno y las nuevas preocupaciones pedagógicas han sido y son contenidos permanentes de los mencionados programas.

La publicación del nº 5 de los Cuadernos Fundación SM tiene como objeto de estudio y análisis el elemento fundamental a cuidar en nuestro sistema educativo: el profesorado.

Los continuos cambios y las profundas transformaciones sociales que caracterizan a la sociedad del siglo XXI han supuesto nuevas demandas y exigencias a la educación, y por consiguiente, a uno de sus principales agentes educativos, los profesores. Si tenemos en cuenta que la profesión docente lejos de ser simplemente una actividad técnica, es sobre todo una actividad moral, resulta innegable la necesidad de abordar el aspecto más afectivo y emocional de la enseñanza.

En este contexto, el informe que presentamos y ponemos a disposición de la comunidad educativa contribuye de manera directa al análisis de los valores y de las emociones que rodean al ejercicio de la actividad docente.

Consideramos necesario señalar que pese a que la historia profesional de cada docente comienza en su primer día de clase, no se puede pasar por alto su proceso previo de formación, así como las vivencias y expectativas surgidas durante el mismo. Es por ello, que se trata de un estudio realizado con rigor, en el que se han analizado las opiniones no sólo de los profesores que están ejerciendo como tales, sino también de aquellos que se encuentran preparándose para ello.

A través de dos cuestionarios se ha recabado información de 2.556 profesores y futuros profesores, de diferentes comunidades autónomas. Se ha intentado que la muestra seleccionada refleje lo más posible la realidad educativa actual, y se han abordado diversos temas agrupados en ocho grandes apartados. En su desarrollo se analizan las opiniones de ambos colectivos, relativas a la valoración que hacen de la profesión docente, de la educación, así como de las principales instituciones educativas, sin olvidar el papel central que juegan las emociones en el mundo de la enseñanza, y atendiendo a los sentimientos, a las expectativas y a los valores de los profesores.

Esperamos que esta publicación sea una aportación significativa para ayudar, desde el conocimiento y la investigación, a que el sistema educativo ofrezca un servicio de calidad a toda la sociedad española.

Leoncio Fernández Bernardo
Director Fundación SM

1 LA DOCENCIA, UNA PROFESIÓN EMOCIONAL Y MORAL¹

1.1. Confianza y autoestima profesional

Las tensiones que vive en la actualidad el sistema educativo son expresión de las transformaciones sociales y de las nuevas exigencias que se plantean para la formación de las nuevas generaciones. El acceso a la información y al conocimiento, los cambios de la familia y de los propios alumnos, las modificaciones en el mercado laboral, los valores sociales emergentes, la presencia creciente de personas inmigrantes y la rapidez de los cambios son algunas de las características de la sociedad del siglo XXI que afectan, sin duda, al ejercicio de la actividad docente. Además, las presiones sobre la enseñanza son cada vez mayores por lo que el profesor, para quien también pasan los años, se siente muchas veces abrumado, desorientado y perplejo. No es extraño, por tanto, que la mayoría de los profesores, excepto tal vez los recién ingresados en la docencia, consideren que cada año es más difícil enseñar.

La profesión docente se enfrenta a una crisis de confianza y de identidad profesional. Ambos sentimientos están estrechamente relacionados. La confianza permite a los profesores tener seguridad en las acciones que desarrollan y enfrentarse con más fuerza a los riesgos que conlleva la profesión docente. La confianza reduce la ansiedad, permite un juicio más equilibrado y facilita la innovación. Sin embargo, existe una pérdida de confianza en la sociedad post-moderna que provoca desconfianza en las relaciones interpersonales y en las propias instituciones (Troman, 2000)². Una desconfianza que se extiende también a la escuela y a los actores que participan en ella: administraciones educativas, profesores, padres y alumnos. La sospecha de falta de profesionalidad de los docentes está presente en muchas de las relaciones que éstos deben de establecer y socava la necesaria confianza mutua. Las críticas permanentes sobre el bajo nivel educativo de los estudiantes, sobre los problemas de convivencia en los centros y sobre las malas condiciones de la enseñanza despiertan la alerta en los ciudadanos y en las familias y extienden la sensación de desconfianza ante el trabajo de los profesores.

La confianza, además, es la garantía para enfrentarse con acierto a las nuevas condiciones de la enseñanza y contribuye a la autoestima profesional. Confianza y autoestima están íntimamente relacionadas y ambas constituyen el núcleo básico de la identidad profesional (Zembylas, 2005)³. Ambos sentimientos suponen haber interiorizado determinados objetivos, saber defenderlos y llevarlos a la práctica, manejarse con tranquilidad en las tareas educativas con alumnos, compañeros y padres, sentirse capaz de enfrentarse a nuevos retos y situaciones problemáticas así como reconocer los propios errores, y aceptar sin angustia las dificultades que puedan vivirse en los procesos de cambio. La confianza implica seguridad, dominio, tranquilidad y satisfacción en la relación con los otros porque no se viven amenazadoras. También expresa la autoestima profesional y contribuye a ella.

Gran parte de la identidad profesional depende de la valoración social percibida. El sentimiento de pérdida de la estima y del reconocimiento social socava las bases de la identidad profesional y reduce los vínculos entre los miembros de la profesión y su sentido de pertenencia a la misma. Cuando se desdibujan los

¹ Parte de las ideas contenidas en este texto introductorio se encuentran en el libro de A. Marchesi (en prensa). *Sobre el bienestar docente. Competencias, valores y afectos*. Madrid: Alianza.

² Troman, G (2000). Teacher stress in the law-trust society. *British Journal of Society of Education*, 21 (3),331-353.

³ Zembylas, M. (2005). *Teaching with emotion*. Greenwich, Connecticut: Information Age Publishing.

objetivos de la actividad docente, se desdibujan al mismo tiempo sus señas de identidad. Cuando se destacan una y otra vez los conflictos y las carencias de la educación escolar, se envía un mensaje de desconfianza hacia la competencia de los profesores y hacia la eficacia de su acción. En ambos supuestos, cada vez más presentes desgraciadamente, se produce una progresiva pérdida de la identidad de los docentes. Entonces, existe una mayor probabilidad de que los profesores se encuentren insatisfechos con ellos mismos y con el trabajo que deben de realizar. La quiebra de su autoestima provoca también la quiebra de su identidad y conduce, inevitablemente, a la insatisfacción y al malestar emocional.

1.2. Las emociones en la docencia

"Las emociones están en el corazón de la enseñanza" afirma Andy Hargreaves (1998)⁴ con contundencia en uno de sus artículos dedicados al tema de las emociones de los profesores. Casi ninguno de los docentes pondría en duda esta afirmación e incluso la mayoría de los ciudadanos la aceptaría sin dificultad. El trabajo en la enseñanza está basado principalmente en las relaciones interpersonales con los alumnos y con otros compañeros, por lo que las experiencias emocionales son permanentes. Enfado, alegría, ansiedad, afecto, preocupación, tristeza, frustración... , son algunos de los sentimientos que día a día vive el profesor con mayor o menor intensidad y amplitud. Algunos tienen la fortuna y el buen hacer para conseguir que primen las emociones positivas; en otros, por el contrario, predomina el infortunio y unas habilidades limitadas, lo que conduce a que las experiencias negativas tengan un mayor peso. Cuando esta última constatación se generaliza a la mayoría de los profesores, nos encontramos con descriptores de la situación de los docentes con una profunda carga emocional: están quemados, desvalorizados, agobiados o desfondados.

Pero si en cualquier época histórica las emociones han ocupado un papel relevante en el mundo de la enseñanza, en los tiempos actuales su importancia es aún mayor. Los cambios en la sociedad y en la familia, las crecientes exigencias sociales, la incorporación a la escuela de nuevos colectivos de alumnos que han de permanecer en ella durante más tiempo, el tipo de relaciones sociales que se establecen entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, la ampliación de los objetivos de la enseñanza y las nuevas competencias exigidas a los profesores contribuyen a que sea fácil comprender las dificultades de enseñar y las tensiones emocionales que conlleva. El texto de Hargreaves⁴, recoge con acierto la situación paradójica en la que se encuentran los profesores:

"La enseñanza es una profesión paradójica. De todos los trabajos que son o aspiran ser profesiones, sólo de la enseñanza se espera que cree las habilidades humanas y las capacidades que permitirán a los individuos y a las organizaciones sobrevivir y tener éxito en la sociedad del conocimiento de hoy. De los profesores, más que de ningún otro, se espera que construyan comunidades de aprendizaje, creen la sociedad del conocimiento y desarrollen las capacidades para la innovación, la flexibilidad y el compromiso con el cambio que son esenciales para la prosperidad económica. Al mismo tiempo, se espera que los profesores mitiguen y equilibren muchos de los inmensos problemas que la sociedad del conocimiento crea, tales como el excesivo consumismo, la pérdida de la comunidad y el incremento de la distancia entre los ricos y los pobres. De alguna manera, los profesores deben intentar alcanzar estas aparentemente contradictorias metas de forma simultánea. Esta es su paradoja profesional. (pág. 1)".

⁴ A. Hargreaves (2003), *"Teaching in the knowledge society"*. Maidenhead: Open University Press

Pero no son sólo las consecuencias de la sociedad multicultural y de la información las que provocan las tensiones emocionales de los profesores. También la violencia de la sociedad, la marginación de determinados colectivos de personas, las desigualdades sociales y la falta de recursos familiares y personales contribuyen a que las relaciones en el seno de la escuela sean potencialmente más conflictivas. Las dificultades para asegurar una buena convivencia en las escuelas y la existencia de maltrato entre iguales y entre alumnos y profesores son expresión de esta situación que se complica de forma alarmante cuando el funcionamiento del centro docente está deteriorado. Entonces, con mayor fuerza aún, la presión emocional que viven los profesores puede convertirse en intolerable y arrasar cualquier razonamiento que abogue por la comprensión, el diálogo y la negociación de las soluciones.

Además, y como consecuencia de estos problemas, aunque no pocos lo consideran su causa, los sistemas educativos viven en permanente estado de reforma. Se formulan propuestas continuas sobre nuevas etapas educativas, nuevos currículos, nuevos métodos de enseñanza, nuevas formas de evaluación, nuevos sistemas de colaboración o nuevas competencias profesionales, lo que obliga a los profesores a reaccionar ante ellas y a adaptar su forma de trabajo. No es un proceso que se sitúa exclusivamente en el plano racional, sino que es vivido con intensidad en la esfera emocional. La angustia, la inseguridad, la esperanza, la ilusión, el compromiso, la apatía o la perplejidad son reacciones emocionales que están presentes en la respuesta de los profesores ante los cambios que los reformadores de la educación plantean.

1.3. Una profesión moral

La acción educadora no es simplemente una actividad técnica, que puede repetirse una y otra vez sin apenas reflexión, ni una acción desprovista de comunicación y de contacto social. Exige, por el contrario, una estrecha y confiada relación personal entre el profesor y los alumnos, que no puede desarrollarse de forma satisfactoria sin la conciencia por parte de los docentes de los objetivos que se pretenden alcanzar. No hay que olvidar que la enseñanza supone una interacción positiva entre un profesor y un grupo de alumnos que no es ni voluntaria ni libremente elegida, como podría ser la que se establece entre un grupo de amigos. El mérito de la actividad docente es que esa relación impuesta, expresión de las obligaciones de los profesores y de los alumnos, se convierta en una relación constructiva, en la que la competencia, la confianza, el afecto y el respeto mutuo constituyan sus elementos constitutivos. Pero, además, esta relación ha de mantenerse con los mismos alumnos durante un cierto tiempo solamente, al menos con la intensidad requerida para el ejercicio directo de la enseñanza, dos años en la Educación Primaria y uno solo, salvo excepciones, en la Educación Secundaria, por lo que los maestros y los profesores han de ser capaces de renovar año tras año su dedicación y su implicación personal a nuevos colectivos de alumnos. Una relación que no debe vivirse de forma preferente con unos en contraposición con otros, sino que ha de extenderse a todos los alumnos que forman parte de ese grupo, a los listos y a los menos listos, a los tranquilos y a los conflictivos, a los interesados y a los desinteresados, a los que colaboran y manifiestan aprecio y a aquellos que son distantes.

Mantener semejante actitud a lo largo de los años es una tarea complicada, con un gran desgaste personal por la implicación vital que exige, por las características de las relaciones que establece y por las funciones que desarrolla. Hay que tener en cuenta, además, como perciben los profesores año tras año, que mientras ellos avanzan en la vida, sus alumnos regresan cada curso a la edad inicial. Pero los alumnos no son sólo más jóvenes que él cada año, sino que además son diferentes. No es una diferencia perceptible curso a curso, sino que se manifiesta de década en década, cuando el profesor se siente alejado de las

inquietudes, del lenguaje, de las diversiones y de la forma de vida de las nuevas generaciones e incluso de la forma de vida de sus familias. Las dinámicas vitales de los profesores y de sus alumnos discurren por caminos divergentes: mientras que los primeros acumulan experiencia, madurez, reflexión y un cierto cansancio, los segundos reflejan las características de la sociedad emergente de la que el profesor en muchos aspectos ya no se siente partícipe.

A pesar de las tensiones de la profesión docente y del desgaste emocional que conlleva, hay muchos profesores que mantienen el buen ánimo y la dedicación continua. Posiblemente no son tanto las gratificaciones de todo tipo que pueden encontrarse en la enseñanza, sino la intuición, en ocasiones reflexionada y consciente, de que enseñar a los otros es una tarea que merece la pena, que conecta con lo más noble del ser humano y nos sitúa, sitúa a los profesores, en el lugar adecuado para promover el bienestar de las nuevas generaciones. De alguna manera esa intuición desvela el carácter moral de la profesión docente y la necesidad de descubrir su valor y su sentido para ejercerla con rigor y vivirla con satisfacción.

La consideración del trabajo docente como una profesión moral adquiere desde esta perspectiva toda su fuerza motivadora y permite comprender cómo el olvido o la falta de cuidado de esta dimensión conduce a la "desmoralización" de los docentes. Ahora bien, de esta afirmación no debe extraerse la conclusión de que el componente moral de la docencia exige solamente que los profesores se apropien y mantengan a lo largo de su vida un conjunto de normas y valores que les orienten en su actividad y les sirvan de referente. Sin duda, el razonamiento y el juicio moral son un componente fundamental del comportamiento ético pero no el único. También la sensibilidad, la empatía y el afecto ocupan un lugar necesario cuyo olvido o marginación priva a la relación educadora de una de sus dinámicas principales. La moralidad hunde sus raíces en la experiencia afectiva de las personas, por lo que no es posible separar radicalmente la dimensión cognitiva de la dimensión emocional en la actividad moral y, por tanto, en la actividad educadora. Si la profesión docente es una profesión moral, es preciso mantener en ella de forma equilibrada los principios racionales que sustentan un comportamiento ético y los sentimientos y emociones que les otorgan la sensibilidad necesaria para comprender a los otros en su contexto específico.

Desde este planteamiento, los sentimientos y los afectos no deben ser valorados como una fuente de error, a los que la inteligencia debe enfrentarse para evitar la irracionalidad en los juicios y el desenfoque en las decisiones, sino como un componente necesario que debe de ser educado y tenido en cuenta (Damasio, 1994)⁵. La dedicación apasionada a la actividad docente amplía las experiencias emocionales positivas de los profesores. Este tipo de dedicación suele tener sus raíces en el substrato moral que configura la profesión docente. Emoción y compromiso, vida afectiva y actitud ética, están, por tanto, profundamente relacionados. Los valores asumidos y vividos generan emociones positivas y ayudan poderosamente a afrontar la adversidad y los conflictos; a su vez, la emoción orientada hacia una meta, la pasión intencional, mantiene y refuerza el compromiso y la acción. Razón, emoción y compromiso ético caminan juntos y hay que ser capaz de aprovechar sus dinámicas convergentes.

⁵ Damasio, A. (1994). *Descartes' error. Emotion, reason and the human brain*. Nueva York: A Grassel/Putman Book

1.4 Los cambios a lo largo de la vida profesional

La mayor parte de los estudios sobre el profesorado se refieren a él como un colectivo bastante cohesionado y con actitudes y rasgos similares: “los profesores están cansados y desanimados” o “los docentes se sienten maltratados por la opinión pública” son afirmaciones que describen el estado anímico de un colectivo profesional como si constituyeran un grupo homogéneo. Es posible que la mayoría de los profesores tengan actitudes similares ante determinados temas, pero también es previsible que se manifiesten diferencias entre ellos en función de determinadas variables: la etapa educativa en la que trabajan, el sexo y los años de docencia. Entre todas ellas, tal vez esta última dimensión haya sido tradicionalmente la más olvidada, quizás por las dificultades de tenerla en cuenta, tal vez por su relación con otros cambios que se producen en el ciclo vital de las personas, o quizás también porque determinadas reacciones y valoraciones de los profesores se encuentran en todas las edades.

Conviene señalar, sin embargo, que la edad no es el factor principal de los cambios o de los momentos de crisis que viven los profesores, sino que en muchos casos es posible que sean las transformaciones educativas (un tipo de reforma educativa, el cambio de centro, un nuevo equipo directivo, la presencia de alumnos diferentes a los habituales, la necesidad de impartir una materia distinta, nuevas exigencias, una experiencia innovadora o un conflicto irresoluble con los alumnos) los que desencadenen las etapas críticas y la orientación de su desenlace. Posiblemente tampoco sean procesos independientes: las experiencias acumuladas por el profesor a lo largo de los años y su actitud profesional permiten explicar su reacción ante los nuevos acontecimientos educativos.

Las investigaciones sobre el desarrollo profesional de los docentes han apuntado que la vida profesional de los profesores atraviesa habitualmente por determinadas fases (Huberman, 1992)⁶. A partir de estudios empíricos y de entrevistas con maestros y profesores, se han formulado algunas secuencias que intentan dar cuenta de los cambios que se producen a lo largo de su ciclo laboral en sus trayectorias profesionales. La mayoría de los estudios han señalado seis grandes períodos: formación inicial, iniciación, estabilización, nuevas preocupaciones, alejamiento o responsabilidad, y declive profesional cuando se aproxima la edad de la jubilación.

Estas investigaciones ponen de relieve que los profesores han de enfrentarse a situaciones muy diversas a lo largo de su vida profesional debido a los cambios en la educación y al estilo de vida de las nuevas generaciones de alumnos. Poco a poco y años tras año, el profesor va acumulando información y experiencia pero percibe también la dificultad de adaptarse ante las nuevas exigencias educativas. Este largo proceso, que discurre en paralelo con sus experiencias vitales fuera del ámbito de la docencia y que se entrecruza con ellas, conduce, en sus polos opuestos, a una actitud dinámica basada en expectativas positivas sobre las posibilidades de su actividad educadora, o a una posición desesperanzada cuyo origen se encuentra en la percepción de que el esfuerzo en la enseñanza no merece la pena. Entre ambas, un sinfín de alternativas que pueden modificarse a lo largo del tiempo bien por transformaciones en el entorno laboral y profesional, bien por cambios en la propia disposición del docente, o, en la mayor parte de los casos en los que esto se produce, por la interacción entre la actitud del profesor y el contexto en el que desempeña su trabajo.

El análisis de las emociones y de los valores de los profesores exige tener en cuenta su historia personal y profesional, sus creencias y actitudes, sus condiciones de trabajo y el contexto social y educativo en los que se desenvuelve su actividad profesional. El estudio que ahora se presenta es una aproximación inicial a los temas neurálgicos de la profesión docente.

⁶ Huberman, M. (1992). *Teacher Development and Instructional Mastery*. In M. Hargreaves & M. Fullan (ed). *Understanding Teacher Development*, New York: Teachers College Press.

2. LOS OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2.1. Dimensiones e indicadores

Las reflexiones planteadas anteriormente han permitido delimitar cinco dimensiones generales sobre lo que resulta interesante explorar, tanto de las opiniones de los profesores que están ejerciendo, como de aquellos que se encuentran en periodo de formación. A su vez, en cada una de ellas se han establecido indicadores que especifican los aspectos más concretos que se abordan en cada dimensión (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Dimensiones e indicadores

Valoración de la profesión docente	<ul style="list-style-type: none">⇒ <i>Opiniones sobre los requisitos para ser docente</i>⇒ <i>Valoración social de la profesión</i>⇒ <i>Valoración de las condiciones de trabajo</i>⇒ <i>Definiciones de la enseñanza</i>
Situación de la educación	<ul style="list-style-type: none">⇒ <i>Opiniones sobre la educación en la actualidad</i>⇒ <i>Política y educación</i>
Sentimientos y afectos en torno a la profesión	<ul style="list-style-type: none">⇒ <i>Satisfacción profesional</i>⇒ <i>Las relaciones con los profesores</i>⇒ <i>Las relaciones con los alumnos</i>⇒ <i>Las relaciones con las familias</i>⇒ <i>Autoconcepto y autoestima</i>
Valoración y confianza en las instituciones educativas	<ul style="list-style-type: none">⇒ <i>Confianza en las entidades educativas</i>⇒ <i>Confianza en las reformas educativas</i>
Expectativas y valores	<ul style="list-style-type: none">⇒ <i>Expectativas sobre los alumnos y la sociedad</i>⇒ <i>Principales virtudes y valores</i>

2.2. Organización del texto

Se ha considerado interesante estudiar las valoraciones y emociones del profesorado, pero tratando de conocer no sólo la opinión que tienen los profesores que están en activo, sino aquellos que se están formando para ejercer tal profesión.

Se trataría de analizar la evolución que se da en sus actitudes y motivaciones a lo largo del tiempo, para determinar, en la medida de lo posible, qué factores de protección o riesgo se encuentran ya desde el comienzo, en el

periodo de formación anterior a la práctica docente. Para ello, el estudio se ha estructurado diferenciando dos grandes apartados:

En una primera parte se han recogido las opiniones de los futuros profesores, con el objetivo de conocer la valoración que hacen de la preparación que están recibiendo, qué actitudes tienen ante la que será su profesión, así como el grado de compromiso que muestran a priori.

La segunda parte, en la que se pregunta a los profesores y maestros que ya están en activo, también trata de analizar en profundidad distintos aspectos de la educación, pero desde el punto de vista que proporciona el desarrollo de la práctica docente.

DATOS DE LA MUESTRA:

FUTUROS DOCENTES

		%	TOTAL
Estudios que cursa	Maestro especialidad Educación Infantil	8.1%	
	Maestro especialidad Educación Primaria	21.1%	
	Maestro especialidad Lengua Extranjera, Música o Educación Física	16.7%	
	Maestro especialidad Educación Especial o Audición y Lenguaje	26.6%	
	CAP, TED	27.6%	
Género	Hombre	22.2%	765
	Mujer	77.8%	

PROFESORES EN EJERCICIO

		%	TOTAL
Nivel en el que imparte clase	Educación Infantil y Primaria	54.4%	
	Educación Secundaria y Bachillerato/ FP	45.6%	
Años dedicado a la docencia	Menos de 3 años	9.3%	
	Entre 3 y 10	23.7%	
	Entre 11 y 20	25.7%	
	Entre 21 y 30	26.2%	
	Más de 30 años	15.1%	
Titularidad del centro	Público	49.4%	
	Concertado	49.1%	
	Privado	1.5%	
Género	Hombre	34.2%	1.791
	Mujer	65.8%	

3. LAS OPINIONES DE LOS FUTUROS DOCENTES

3.1. Valoración de la profesión docente

Aunque la historia profesional de los docentes comienza en su primer día de clase, no se puede obviar que el tiempo previo de formación en la universidad es una fase de gran relevancia e indudable incidencia en las vivencias que tendrán posteriormente.

A la hora de decidir ser profesor, ¿qué requisitos son necesarios?, ¿qué motivos son los que les llevan a querer dedicarse a la docencia?. Las razones por las que eligieron los estudios de maestro o de profesor, la formación que reciben así como las expectativas personales y profesionales son de gran importancia ya que configuran las bases de su futuro talante profesional.

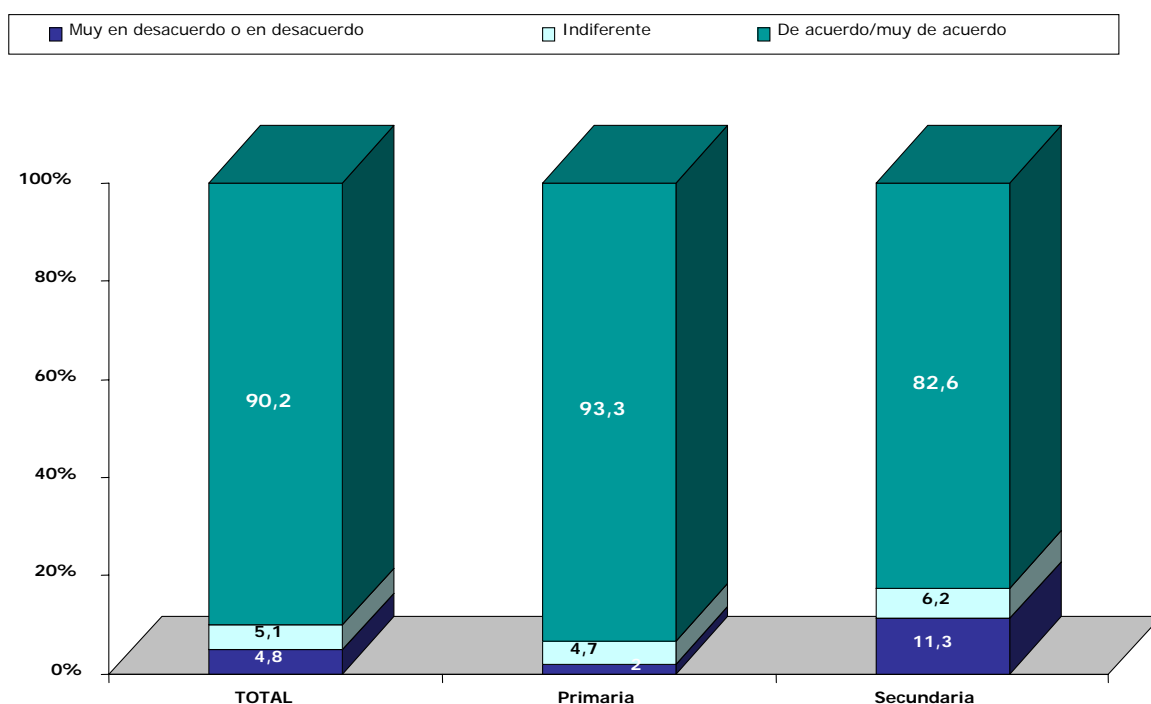
Con el objetivo de conocer estos aspectos mencionados, se plantearon las dos cuestiones iniciales:

En primer lugar, ante la afirmación *"para ser docente hace falta tener vocación"* el 90.2% de los alumnos está de acuerdo en que es un aspecto necesario, el 5.1% considera que es indiferente, mientras que el 4.8% opina que no hace falta (ver gráfico 1).

Resulta interesante observar que los datos recogidos provienen de futuros profesores que en la actualidad son todavía estudiantes, lo cual indica que la mayoría de ellos inició la carrera que vocacionalmente quiso estudiar.

Sin embargo, si tenemos en cuenta el tipo de estudios que están realizando, aquellos que cursan una licenciatura ven menos necesario el tener vocación para ser docente (11.3%), en comparación con los que se preparan para ser maestros (2%) (ver gráfico 1).

Gráfico 1: "Para ser docente hace falta tener vocación" (% total y según estudios que realiza)



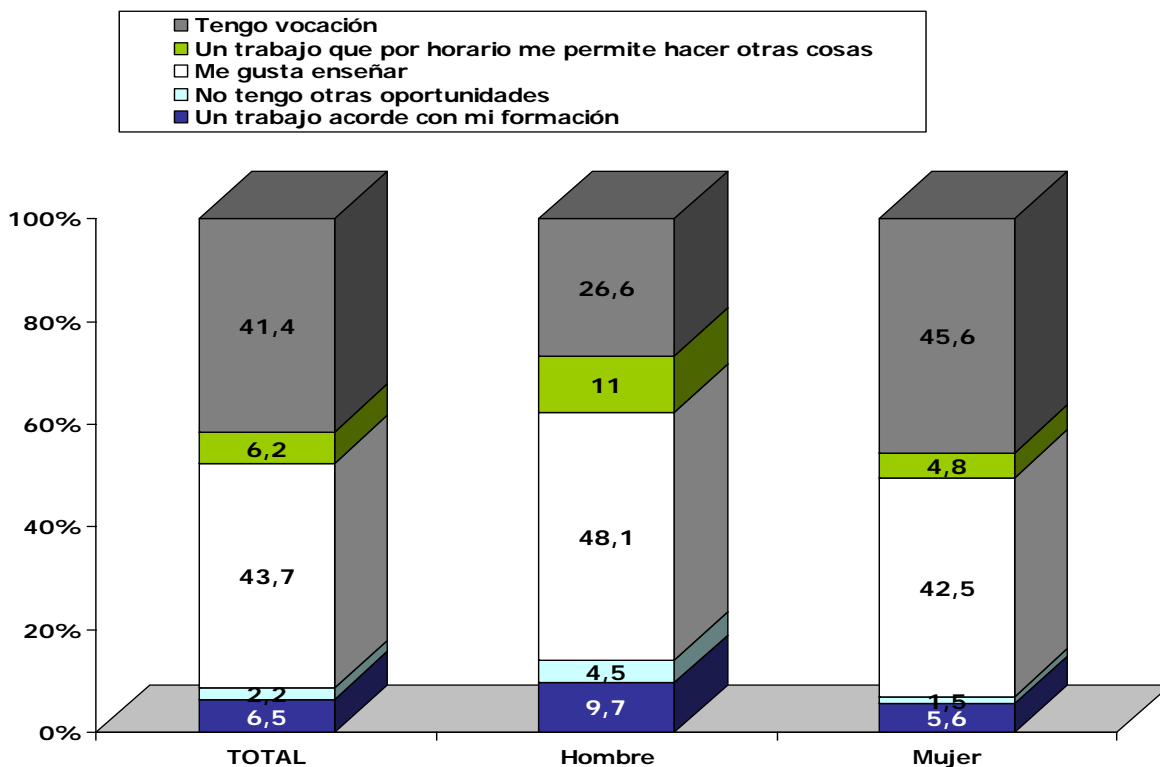
Parece que los datos corroboran, en cierto modo, la idea de que mientras los maestros eligen sus estudios por vocación, es decir, con el objetivo de ejercer en el futuro esa profesión, los futuros docentes de secundaria se orientan a la enseñanza aún no habiendo sido su opción inicial, quizá por falta de otras posibilidades laborales.

El segundo aspecto que ha sido analizado es el relativo a las razones que les llevaron a ser profesor. Los datos concuerdan con lo encontrado en la anterior pregunta. La mayoría (43.7%) afirman que quieren ser profesores porque "les gusta enseñar" y porque "tienen vocación" (41.4%) (ver gráfico 2).

Se encuentran grandes diferencias en función del género, ya que la mujeres señalan en mayor medida que los hombres el aspecto vocacional, mientras que éstos destacan también, que es un trabajo acorde con su formación, o el no tener otras oportunidades laborales (ver gráfico 2).

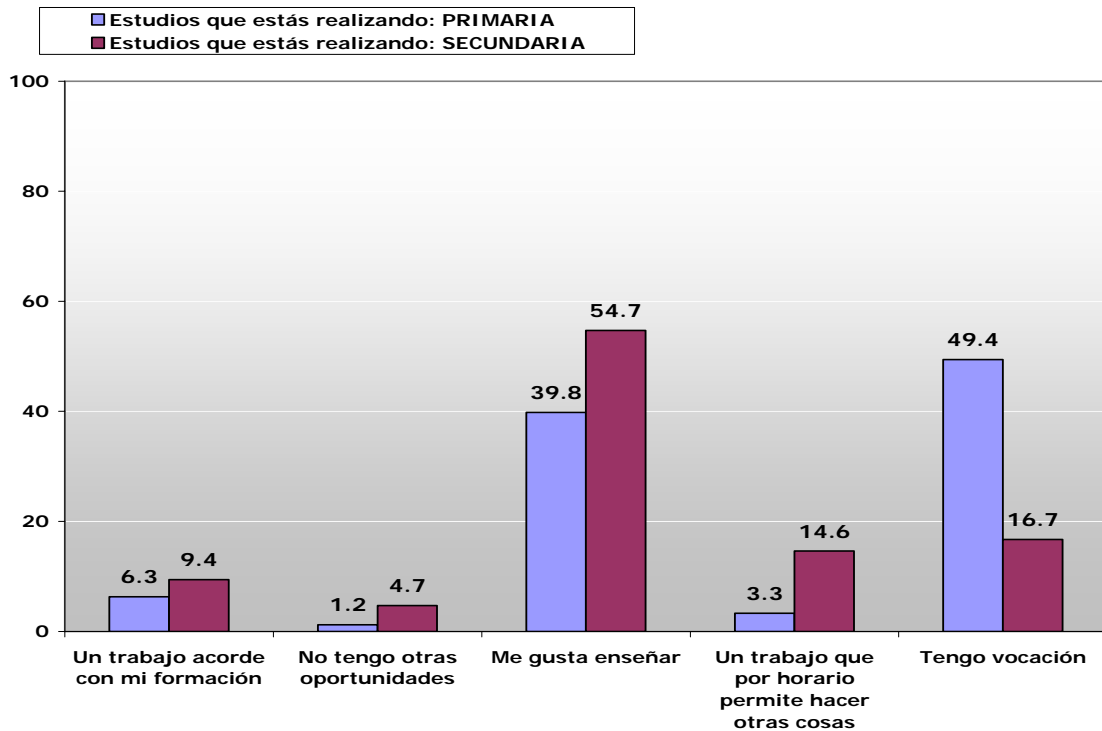
Estas respuestas no llaman la atención si tenemos en cuenta que las estadísticas indican que en este campo hay más mujeres formándose para maestras, que hombres. Este dato y el hecho de que la mujeres tienen un estilo propio de vivir las relaciones afectivas, puede estar explicando las diferencias encontradas en las respuestas, en función del género del profesor.

Gráfico 2: "¿Por qué quieres ser maestro o profesor?" (% total y según género)



Nuevamente, el nivel de estudios es una variable que introduce diferencias significativas en las respuestas: el 49.4% de los que estudian magisterio afirma que tiene vocación de serlo, porcentaje que se reduce al 16.7% en los que cursan una licenciatura, que en su mayoría (54.7%) dicen que les gusta enseñar, valoran el horario que tendrán (14.6%) e incluso consideran que no van a tener otras oportunidades (4.7%), en mayor medida que los de primaria (ver gráfico 3).

Gráfico 3: “¿Por qué quieres ser maestro o profesor?” según estudios que realiza.



Los datos ponen de relieve un gran contraste de respuestas así como la existencia de dos perfiles claramente diferenciados. La mitad de los maestros, ante cinco alternativas ofrecidas, seleccionan aquella que explícitamente habla de vocación. Sin embargo, el perfil del futuro profesor de secundaria es distinto, no se siente tan cercano a dicho término. Da la impresión que se encuentra dividido entre su interés científico y profesional, por el que cursa su licenciatura, y su motivación por la dedicación docente.

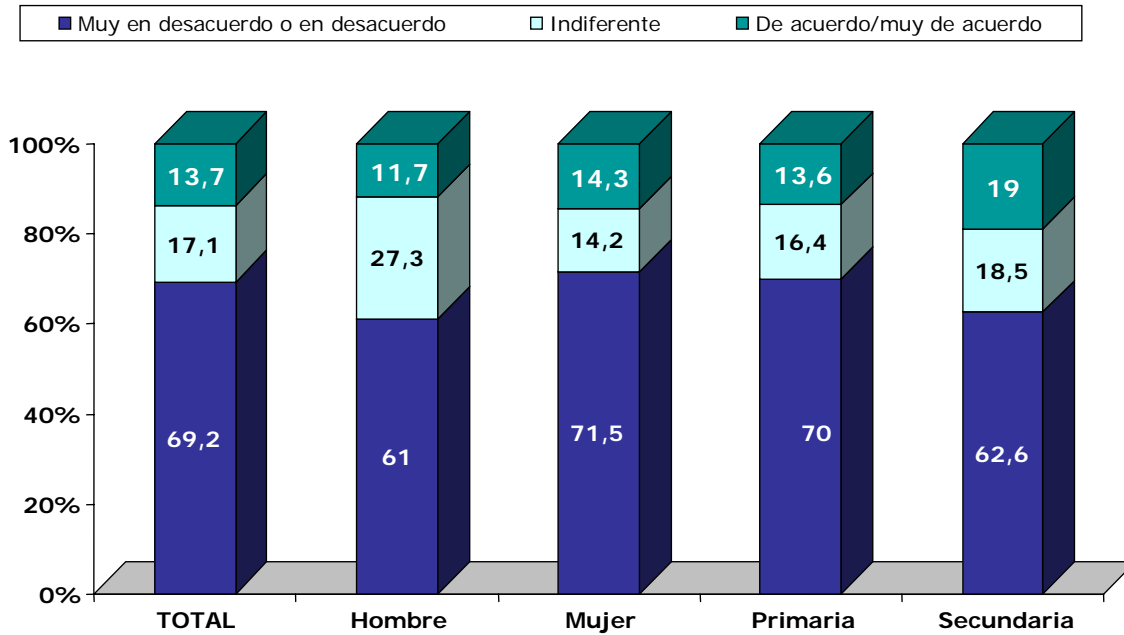
Otro de los aspectos que se considera importante conocer, es cómo perciben los futuros docentes la situación que tiene el profesorado tanto a nivel social como por parte de la Administración. Con este objetivo se plantearon las dos siguientes cuestiones:

- ¿La sociedad valora a los profesores?
- ¿La Administración educativa valora a los profesores?

En relación a cómo la sociedad les valora, el 69.2% no siente que haya un reconocimiento social de la profesión docente. No obstante, el 13.7% opina lo contrario (ver gráfico 4).

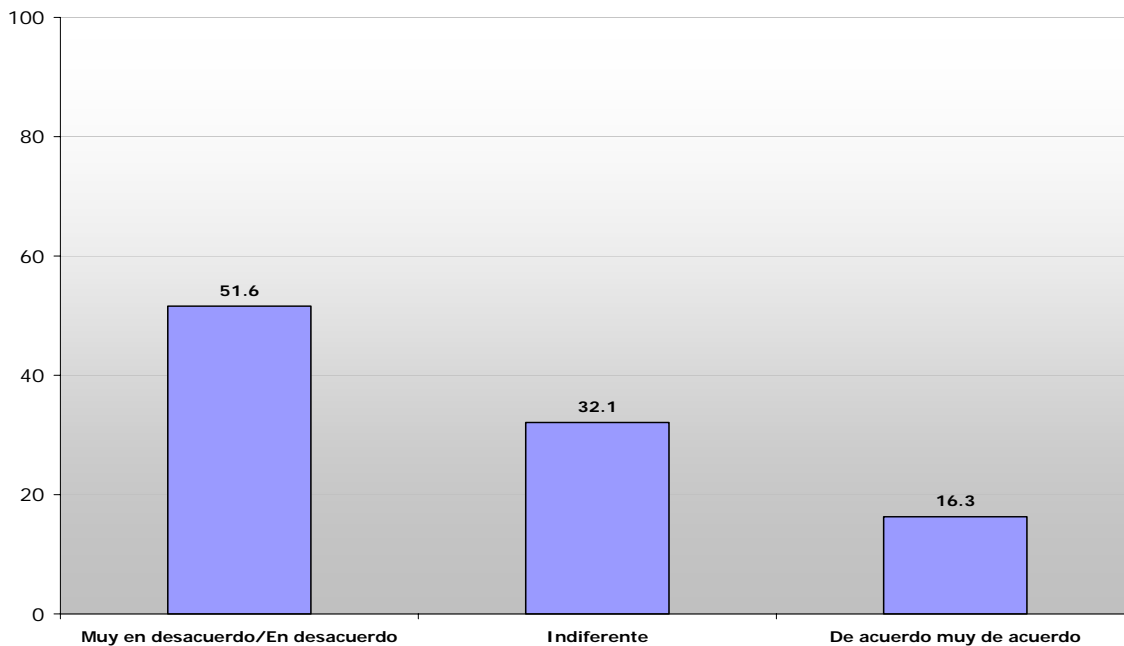
Atendiendo al género y a los estudios que cursan los encuestados, se observa que la mujeres son más negativas en sus valoraciones (71.5%), que los hombres (61%), al igual que los futuros maestros (70%) en comparación con los futuros profesores de secundaria (62.6%) (ver gráfico 4).

Gráfico 4: “La sociedad valora a los profesores” (% total, según género y estudios que realiza)



En relación con el papel que ejerce la Administración se encuentra una tendencia de respuesta similar. Algo más de la mitad de los estudiantes (51.6%) consideran que los profesores no están valorados por esta institución, el 32.1% no se posiciona en su respuesta, mientras que el 16.3% siente que el profesorado sí está respaldado por la Administración (ver gráfico 5).

Gráfico 5: “La Administración educativa valora a los profesores” (% total)

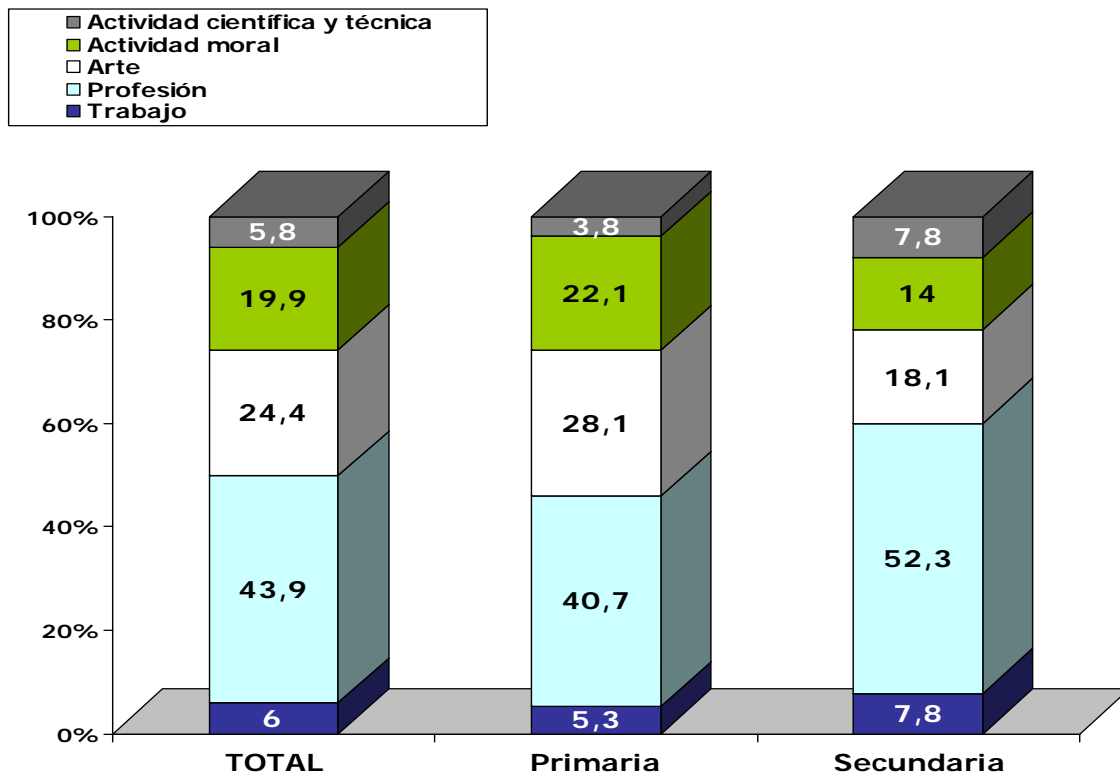


Para finalizar, una vez analizada la percepción social que, en su opinión, hay de la docencia, se han incorporado dos últimas preguntas para conocer cómo valoran ellos mismos dicha profesión.

A la hora de definir la enseñanza, el 43.9% considera que es una "profesión", en segundo lugar (24.4%) un "arte", así como una "actividad moral" (19.9%) (ver gráfico 6).

Los de secundaria, en comparación con los de primaria, son los que más están calificando la enseñanza como una "profesión", mientras que los futuros maestros se refieren a ella, en mayor medida, como "arte" y "actividad moral" (ver gráfico 6).

Gráfico 6: "Si tuvieras que valorar la enseñanza, ¿qué denominación seleccionarías?" (% total y según estudios que realiza)



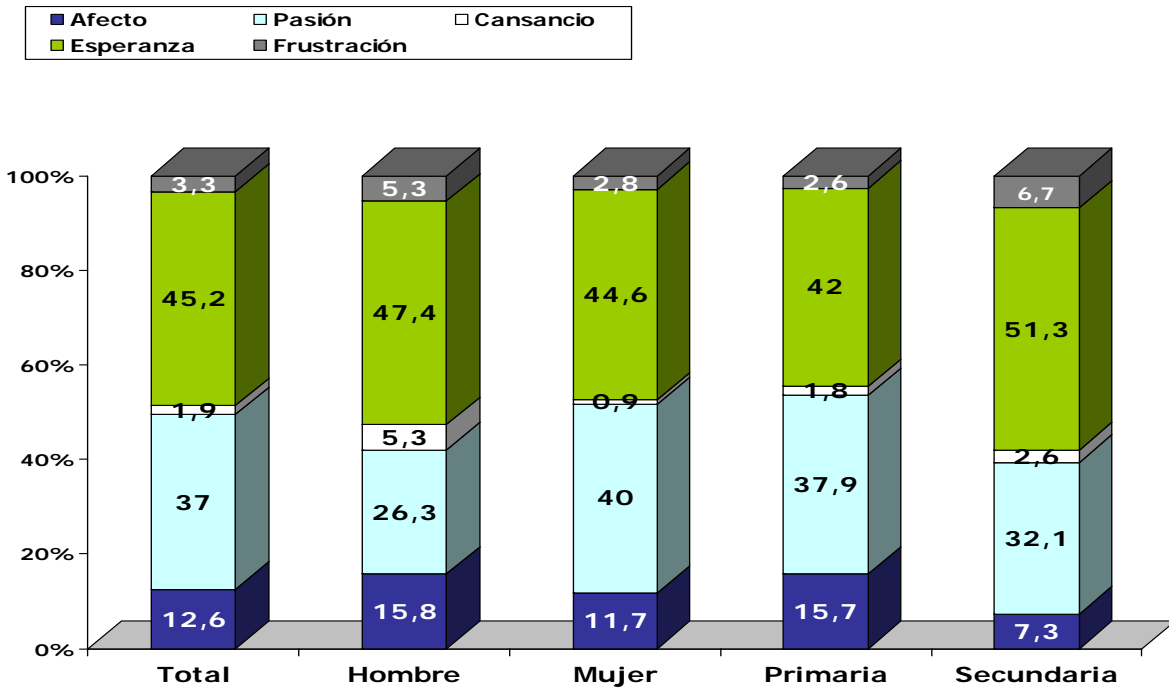
Ya por último, llama la atención que al preguntarles por el término con el que asocian el trabajo de docente, la mayoría (45.2%) hablan de "esperanza" y en segundo lugar de "pasión" (37%). Hablan de esperanza, pero sólo el 3.3% y el 1.9% de frustración y cansancio, respectivamente (ver gráfico 7).

Se encuentran diferencias significativas en función del género y de los estudios que realizan:

En primer lugar, vemos que las mujeres son las que más señalan el término "pasión" (40%), mientras que los hombres hablan en primer lugar de "esperanza" (47.4%) (ver gráfico 7).

Por otro lado, atendiendo a los estudios que cursan, son los futuros profesores de secundaria los que en mayor medida hablan de "esperanza", mientras que los de primaria aluden en mayor proporción al término "afecto" y "pasión" (ver gráfico 7).

Gráfico 7: "¿Con cuál de estos términos asocias el trabajo de la enseñanza? (% total y según género y estudios que realiza)



Estos datos ponen de manifiesto lo que numerosos estudios defienden en relación con el mayor compromiso y afecto de los maestros con su trabajo, en comparación con los profesores de secundaria, lo que suele ser atribuido a su elección de cursar estudios directamente relacionados con la educación.

En resumen

- El 90% de los alumnos afirma que para ser docente es necesario tener vocación.
- Los motivos que mayoritariamente destacan para ser profesores son el gusto por enseñar y la vocación.
- La mitad de los futuros maestros señalan la vocación como razón para ser docente, mientras que el futuro profesor de secundaria no se siente tan cercano a dicho término.
- La mayoría de los encuestados sienten que los profesores no están valorados por la sociedad ni por la Administración educativa.
- Los términos más señalados al definir el trabajo de docente son "esperanza" y "pasión".

3.2. La situación de la educación

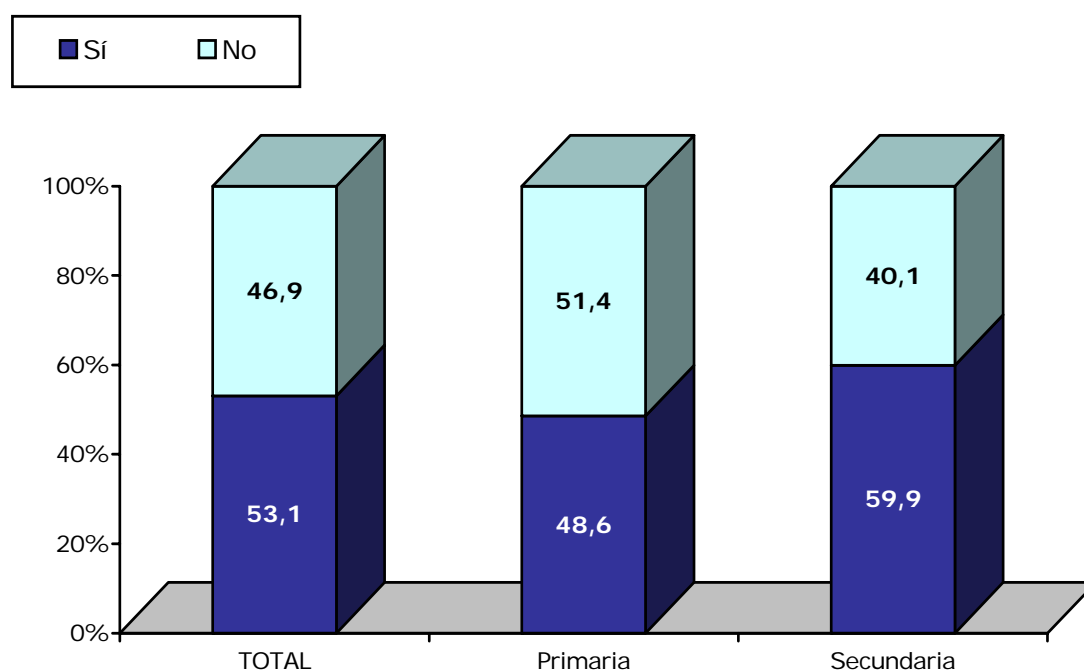
Como futuros profesionales de la docencia, se les preguntó por la valoración que hacen del sistema educativo actual, comparándolo con la estructura previa existente de los años 70 y 80 que en algunos casos, inclusive, ellos habrán vivido como alumnos.

Por un lado, las respuestas recogidas muestran una posición bastante dividida entre los que prefieren la organización educativa anterior (53.1%) y los que están conformes en la actualidad y no la cambiarían (46.9%) (ver gráfico 8).

Cabe destacar que existen diferencias en función de los estudios que están realizando. Mientras que el 51.4% de los que serán maestros afirman que no volverían a la estructura educativa anterior, este porcentaje es menor entre los profesores de secundaria (40.1%) (ver gráfico 8).

Estos datos pueden entenderse si consideramos que las reformas educativas han priorizado otros valores, además de lo académico, que parecen adecuarse más a los objetivos de etapas educativas inferiores.

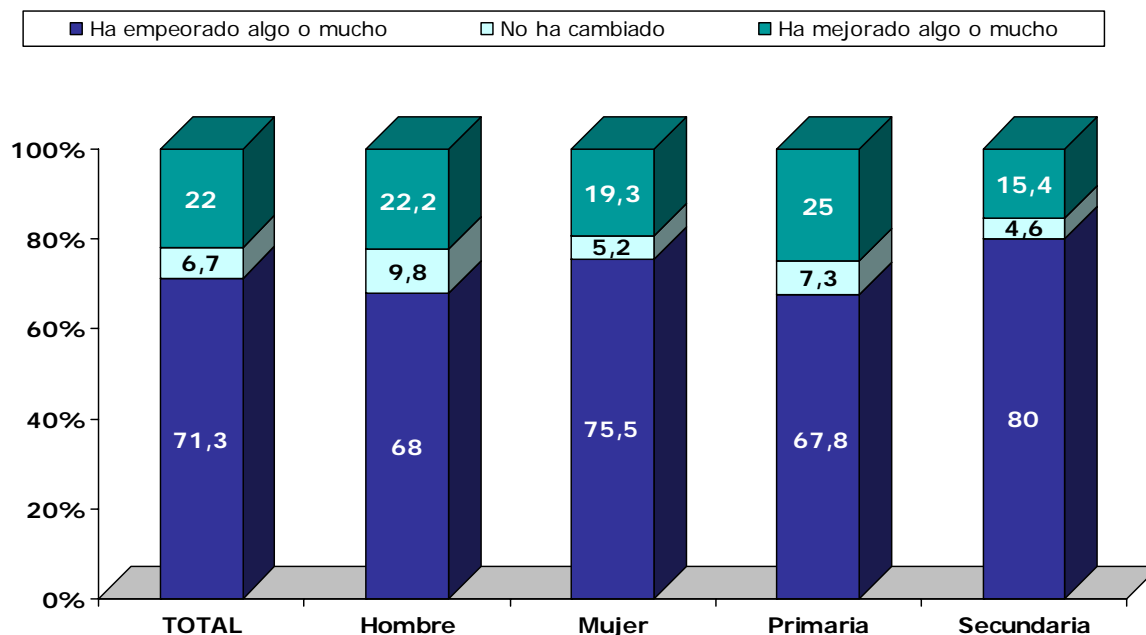
Gráfico 8: “¿Volverías a una estructura educativa organizada en EGB, BUP y FP como la de los años 70 y 80?” (% total y según estudios que realiza)



En segundo lugar, en relación con la evolución sufrida por la educación en los últimos años se observa, en general, una visión pesimista, ya que la mayoría (71.3%) opina que ha empeorado algo o mucho. El 6.7% afirma que no ha cambiado, y el 22% que ha sufrido una mejoría a lo largo del tiempo (ver gráfico 9).

Como se puede comprobar en el siguiente gráfico, los hombres y los futuros maestros son más positivos en su valoración de los cambios sufridos en la educación, en comparación con las mujeres y con los futuros profesores de secundaria, respectivamente.

Gráfico 9: “¿Consideras que la educación ha mejorado o empeorado en los últimos años?” (% total, según género y estudios que realiza).



El siguiente punto a desarrollar analiza las opiniones sobre la conveniencia o no de manifestar planteamientos políticos en el aula por parte del profesorado. Se trata de conocer si los futuros profesores ven necesario separar la educación de la política, o si por el contrario, consideran que es otro aspecto más a desarrollar dentro de la educación de los alumnos, y por tanto, competencia del profesorado.

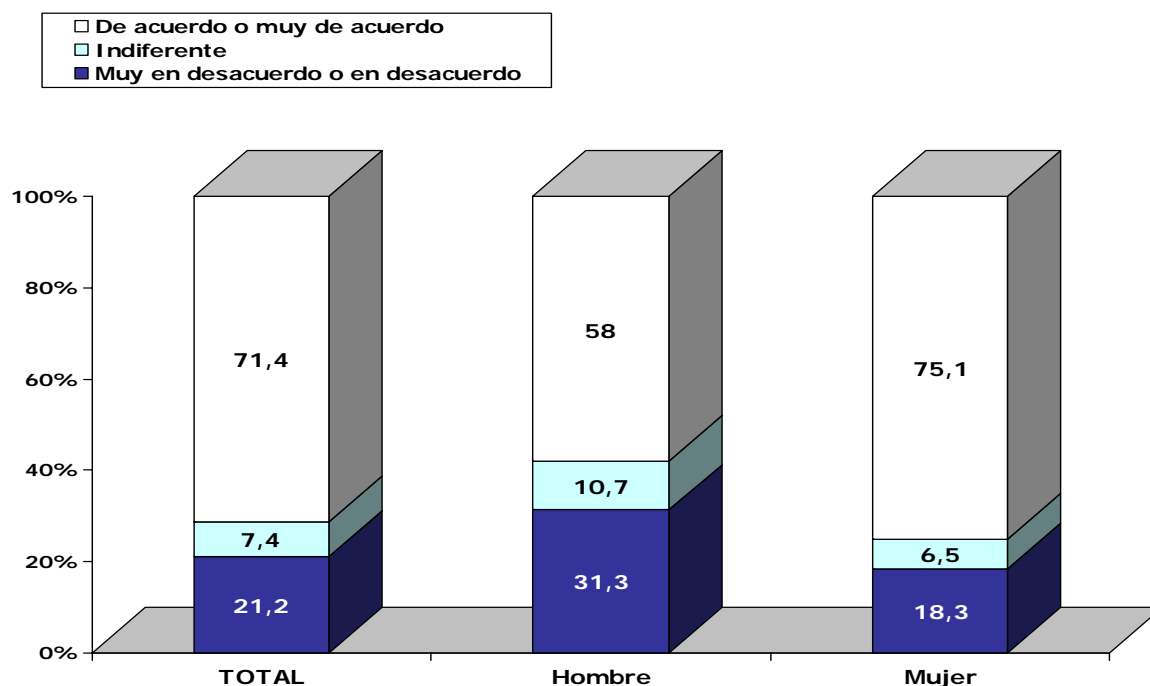
Ante la primera afirmación: “Un buen profesor debe expresar sus opciones políticas e ideológicas en el aula”, el 87.9% consideran que el docente debe evitar mostrar su opinión ante los alumnos. Sólo el 2.9% de los encuestados consideran que no es un problema que el profesor manifieste abiertamente sus ideas al respecto (ver cuadro 2).

Cuadro 2: “Un buen profesor debe expresar sus opciones políticas e ideológicas en el aula” (% total)

	TOTAL
Muy en desacuerdo/En desacuerdo	87.9
Indiferente	9.2
De acuerdo muy de acuerdo	2.9

La otra cuestión planteada sobre el tema, “el profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula” muestra una tendencia de respuesta similar a la encontrada en la anterior pregunta. La mayoría de los encuestados (71.4%) está de acuerdo con la afirmación aunque, en esta ocasión, existe un 21.2% que opinan lo contrario, es decir, ven bien que los docentes apunten sus propias convicciones en el aula (ver gráfico 10). Asimismo, como se observa en el gráfico siguiente, los hombres son más abiertos que las mujeres al juzgar esta cuestión.

**Gráfico 10: “El profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula”
(% total y según género)**



Poniendo en relación las respuestas recogidas en estas preguntas, parece deducirse que aunque los futuros profesores son contrarios a que expresen sus opiniones políticas abiertamente, quizá para evitar el adoctrinamiento de los alumnos, no son tan contrarios a que, ante determinadas cuestiones que se planteen en el aula, muestren su opinión.

En resumen

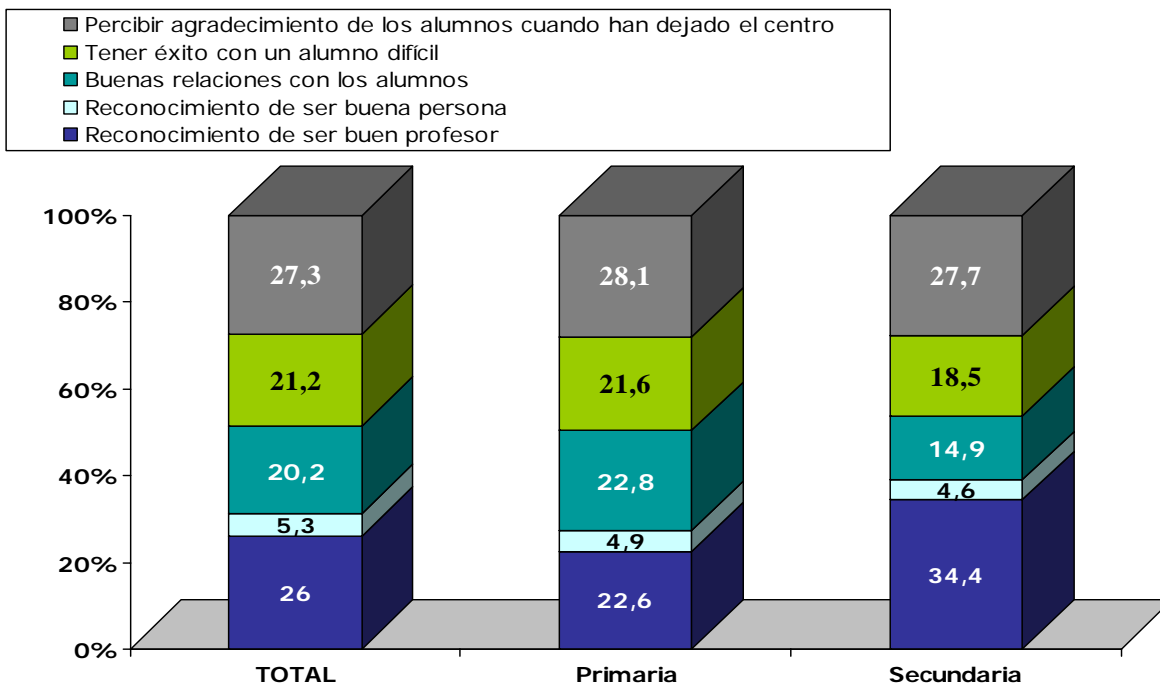
- El 53.1% de los futuros profesores prefieren la organización educativa anterior, frente al 46.9% que están conformes con la actual y no la cambiarían.
- Los futuros maestros están más satisfechos con la estructura educativa actual, que los de secundaria.
- En general existe una visión pesimista al valorar la evolución sufrida por la educación en los últimos años.
- El 88% de los encuestados opina que el profesor no debe expresar sus opciones políticas en el aula. Sin embargo, un 22% considera que en algún momento debe posicionarse ante los alumnos.

3.3. Sentimientos y afectos

El siguiente bloque de preguntas aborda el aspecto más afectivo, relacional de la profesión docente. Concretamente, se quiso conocer qué sentimientos son los que, a priori, piensan los estudiantes que les van a satisfacer más y los menos gratificantes en su futuro como profesor, en relación con los alumnos y con los padres de los alumnos.

En primer lugar, relativo a lo que valorarán como más positivo en relación con los alumnos, se les presentaron cinco alternativas para que seleccionaran la más acorde con sus sentimientos. Los datos muestran que la mayoría señala el "percibir agradecimiento de los alumnos cuando han dejado el centro" (27.3%) y el "reconocimiento de ser un buen profesor" (26%). Lo menos valorado, en este aspecto, es el "ser reconocido como una buena persona" (5.3%) (ver gráfico 11).

Gráfico 11: "En relación con los alumnos, ¿qué sentimiento te podría satisfacer más?" (% total y según estudios que realiza)

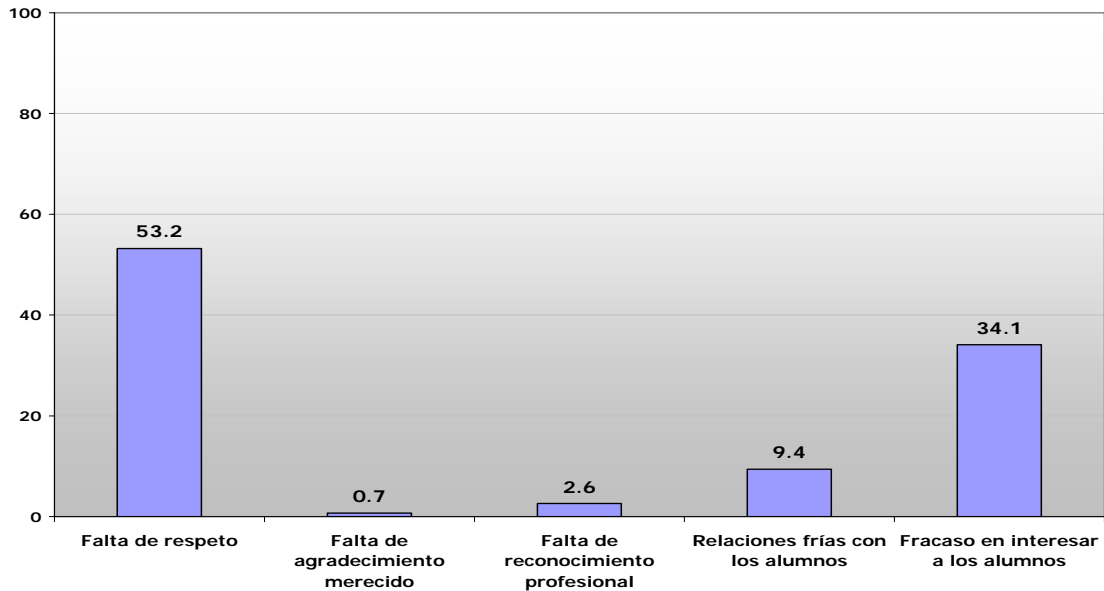


Como podemos observar en el gráfico anterior, ya desde el periodo de formación, como estudiantes, los futuros profesores manifiestan diferencias en función del tipo de estudios que están cursando. Los futuros profesores de secundaria valoran más el destacar por su capacidad como docentes (34.4%), en comparación con los que serán maestros (22.6%). Sin embargo, éstos dan más importancia a tener éxito con un alumno difícil o el relacionarse bien con ellos.

Parece que de nuevo se observa, en consonancia con lo encontrado en la anterior pregunta, que los maestros están más preocupados por la dimensión afectiva, relacional de los alumnos, mientras que los de secundaria dan más importancia a lograr ampliar y transmitir conocimientos científicos a los estudiantes.

En el otro extremo de la valoración, “¿qué sentimiento considerarías más insatisfactorio, en relación con los alumnos?” más de la mitad de los encuestados (53.2%) indican que “la falta de respeto”, y en segundo lugar “el fracaso en interesar a los alumnos” (34.1%). Lo menos destacado ha sido la falta de reconocimiento (2.6%) y de agradecimiento merecido (0.7%) (ver gráfico 12).

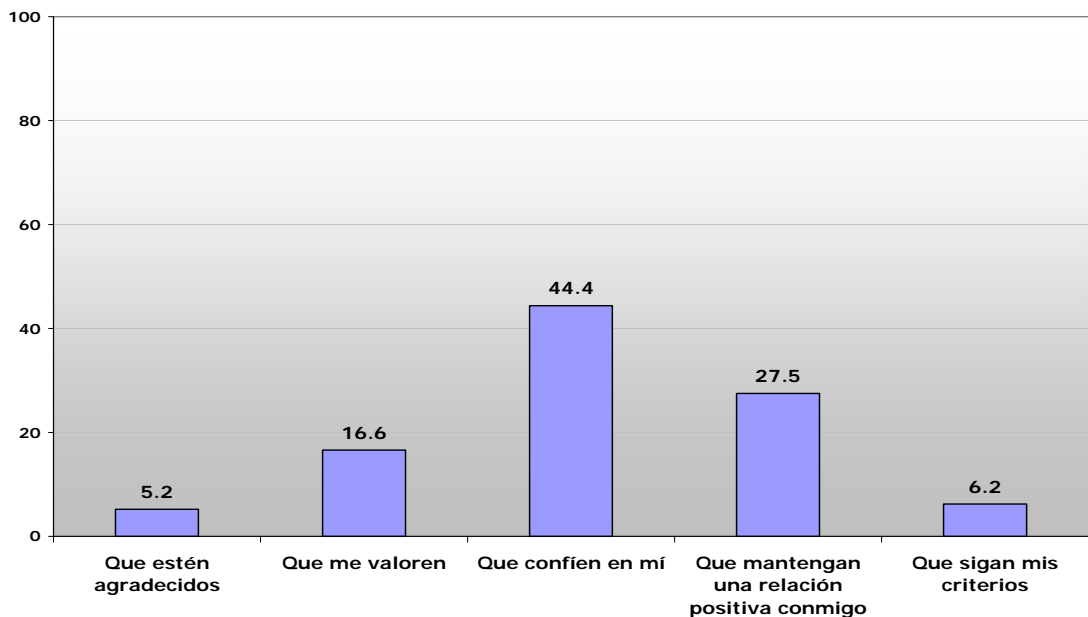
Gráfico 12: “En relación con los alumnos, qué sentimiento considerarías más insatisfactorio?” (% total)



El último aspecto por el que se les preguntó, es sobre cuál es el sentimiento que creen más satisfactorio en relación con los padres de los alumnos, y cuál el menos gratificante.

Las opciones señaladas como mejores son, que los padres confíen en ellos (44.4%) y el tener relaciones positivas (27.5%), mientras que son menos valoradas el recibir agradecimiento (5.2%) o el que sigan sus criterios (6.2%) (gráfico 13).

Gráfico 13: “En relación con los padres de los alumnos, ¿qué sentimiento te podría satisfacer más?” (% total)



Ante la pregunta, "en relación con los padres de los alumnos, ¿qué sentimiento considerarías más insatisfactorio?", las respuestas aluden principalmente a "que no se preocupen por la educación de sus hijos" (67.5%) y que "desautoricen a los profesores" (26.2%) (ver cuadro 3).

No se observan grandes diferencias en las respuestas dadas en función de variables tales como el género o el tipo de estudios que realiza.

Cuadro 3: En relación con los padres de los alumnos, ¿qué sentimiento considerarías más insatisfactorio? (% total)

	TOTAL
Que piensen que lo saben todo	1.9
Que no se fíen de mis criterios	4.3
Que me den consejos	0.1
Que no se preocupen por la educación de sus hijos	67.5
Que desautoricen a los profesores	26.2

En resumen

- En la relación con los alumnos, lo que más valorarán los futuros docentes es el ser considerado buen profesor y percibir agradecimiento de los estudiantes cuando dejan el centro.
- Los futuros maestros resaltan más la dimensión afectiva, relacional de los alumnos, mientras que los de secundaria dan más importancia al papel académico del docente.
- La falta de respeto y el fracaso en interesar a los alumnos son los aspectos más mencionados como insatisfactorios por los futuros profesores.
- Lo que más podría gustar a los futuros docentes es que los padres de los alumnos confiaran en ellos, mientras que lo peor sería que no se preocuparan por la educación de sus hijos.

3.4. Autoconcepto y autoestima

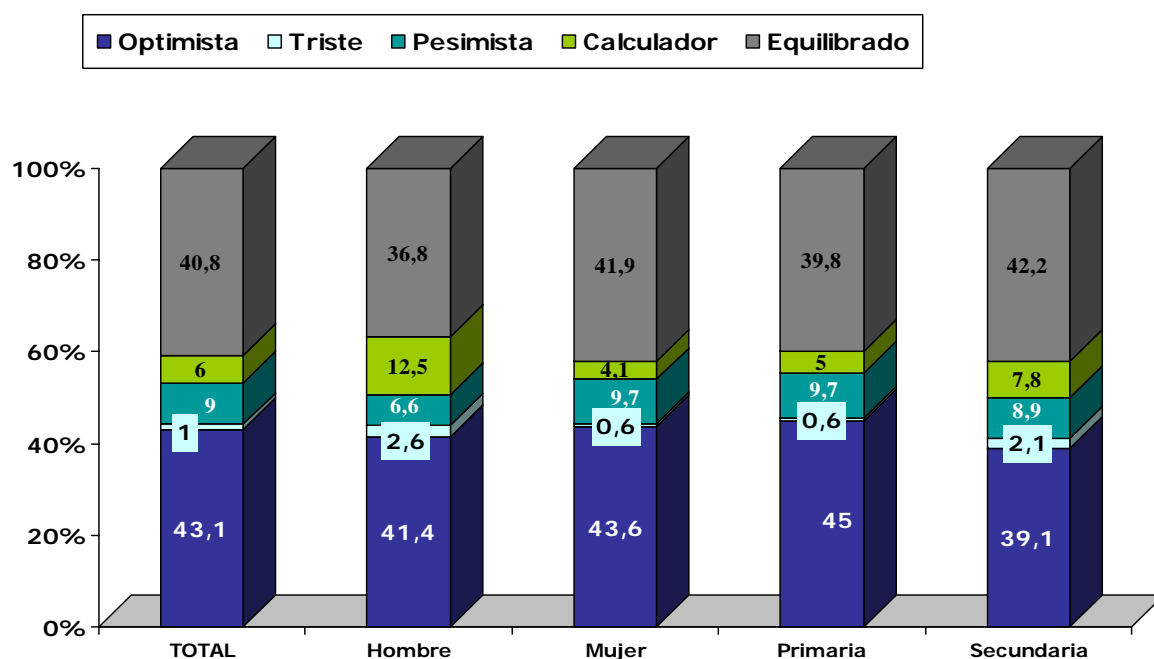
El estudio de la autoestima y del estado anímico de los que serán en un futuro próximo profesores o maestros, se ha planteado a través de una serie de cuestiones referentes a cómo se definen ellos mismos, tanto en su vida personal como en la profesional. También se les ha preguntado, cómo creen que serán como profesionales y qué expectativas de éxitos y de problemas consideran que tendrán en su futuro trabajo como profesores.

Como primer elemento de análisis se les planteó la siguiente cuestión, "¿Cómo te definirías a ti mismo?". La mayoría afirma ser una persona "optimista" (43.1%) y "equilibrada" (40.8%), mientras que sólo el 9% y el 1% se describe como "pesimista" y "triste", respectivamente. El restante 6% se definió como "calculador" (ver gráfico 14).

Existen diferencias en la forma en cómo se denominan los encuestados dependiendo del género; la mujeres afirman ser, en general, más equilibradas y menos calculadoras que los hombres. Al mismo tiempo, llama la atención que son ellas las que indican ser más pesimistas, aunque menos tristes, que los hombres (ver gráfico 14).

En relación con los estudios que están realizando, las diferencias se encuentran principalmente en la alternativa de "optimista" donde el porcentaje mayor corresponde a los de primaria, y en "equilibrado", donde es mayor en secundaria (ver gráfico 14).

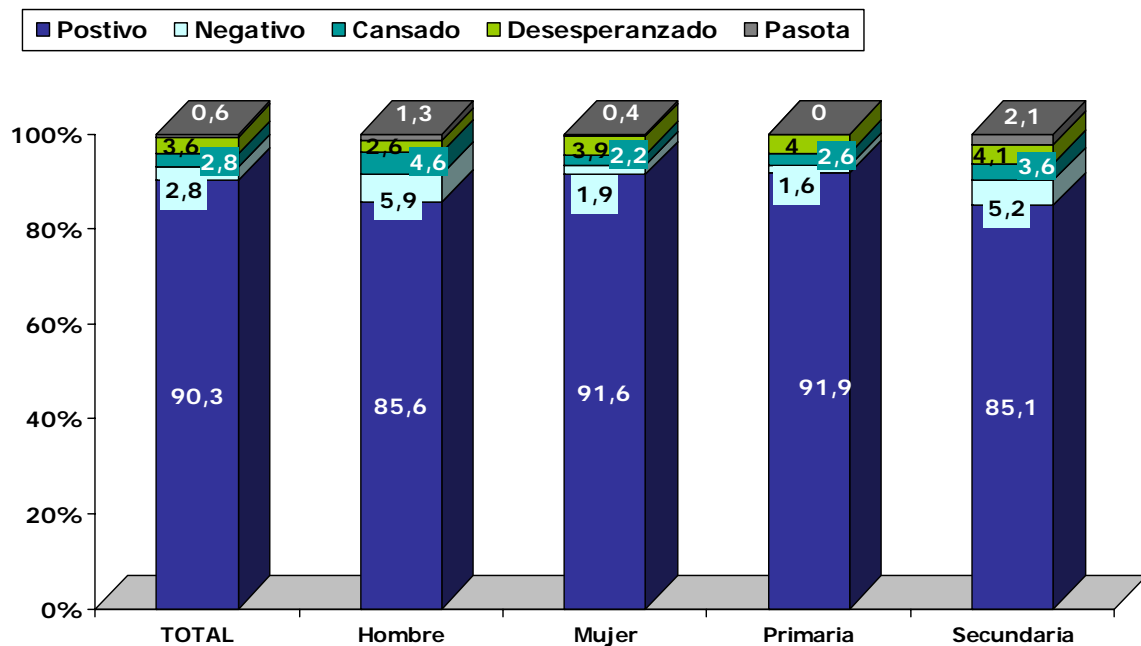
Gráfico 14: "¿Cómo te definirías a ti mismo?" (% total, según género y estudios que realiza)



A la hora de definirse en relación con su actividad profesional, los resultados son también favorables, ya que, el 90.3% se describe como "positivo". No obstante, también se encuentra un 3.6% que se califica como "desesperanzado" y un 2.8% como "cansado" y "negativo" (ver gráfico 15).

Al analizar los datos observamos, que las diferencias se dan en función del género y del nivel de estudios que cursan. Concretamente, son las mujeres y los futuros maestros los más positivos a la hora de definirse en relación con su trabajo, en comparación con los hombres y con los de secundaria, respectivamente (ver gráfico 15).

Gráfico 15: "¿Cómo te definirías en relación con tu trabajo?" (% total, según género y estudios que realiza)



El siguiente aspecto desarrollado es la valoración futura que cada uno hace de sí mismo como maestro o profesor, al mismo tiempo que se indaga sobre cuál consideran que va a ser su principal virtud y su mayor defecto, en su futuro trabajo docente con los alumnos.

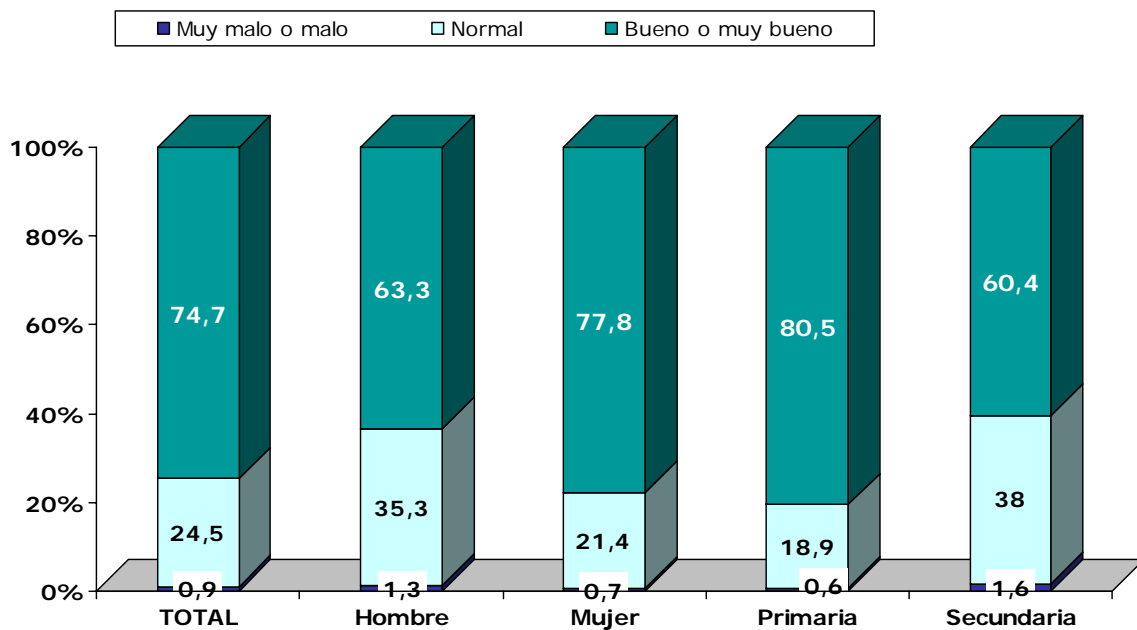
Ante la pregunta, "¿cómo te valoras como futuro maestro o profesor?", el 74.7% se percibe como "bueno o muy bueno" y sólo el 0.9% como "muy malo o malo" (ver gráfico 16).

Si analizamos las respuestas encontradas en función del género, podemos comprobar cómo las mujeres (77.8%) opinan en mayor medida que los hombres (63.3%) que van a ser buenas profesoras o maestras (ver gráfico 16).

En relación con los estudios que están cursando hay importantes diferencias: el 80.5% de los futuros maestros considera que en el futuro será un profesor bueno o muy bueno, mientras que el porcentaje desciende al 60.4% entre los de secundaria (ver gráfico 16).

Los datos aquí encontrados corroboran la imagen generalizada de que los maestros se preocupan por la educación y están más preparados para la docencia, mientras que los de secundaria son competentes en su materia pero no se sienten tan preparados para la enseñanza.

Gráfico 16: “¿Cómo te valoras como futuro maestro o profesor?” (% total, según género y estudios que realiza)



A continuación, se les presentaron cinco alternativas para que eligieran la que en su opinión consideran va a ser su principal virtud cuando impartan clase, en su futuro trabajo con los alumnos.

Algo más de la mitad de los encuestados (53.2%) se identifica con la opción “*me voy a preocupar por todos mis alumnos*” en primer lugar, y en segundo lugar con “*soy capaz de utilizar una metodología nueva*” (20.4%) (ver cuadro 4).

Cuadro 4: “Principal virtud en tu futuro trabajo docente con los alumnos” (% total)

	TOTAL
Tengo conocimientos actualizados	3
Soy capaz de utilizar una metodología nueva	20.4
Tengo buenas relaciones con los alumnos	10.7
Considero que voy a gestionar bien el aula	12.6
Me voy a preocupar por todos mis alumnos	53.2

Como punto final a este análisis se les preguntó por el extremo opuesto, es decir, cual consideran será su principal defecto como docente.

En esta ocasión los encuestados parecen tener más respeto al control del aula (35.6%) y a comprender a determinados alumnos más problemáticos (29.1%). El aspecto que menos les preocupa parece ser el tema de relacionarse bien con los estudiantes (5.4%) (ver cuadro 5).

Cuadro 5: "¿Cuál crees que sería tu principal defecto en tu futuro trabajo como docente?" (% total)

	TOTAL
No conseguiré mantener el orden en el aula	35.6
Me va a costar comprender a los alumnos difíciles	29.1
Voy a tener dificultad para hacer cosas nuevas	15
Me van a costar las relaciones con los alumnos	5.4
No voy a interesar lo suficiente a los alumnos	14.9

Las dos últimas preguntas presentan, mediante una serie de alternativas, algunos de los problemas que principalmente generan dificultad al profesorado. Se les pidió que señalaran aquellas en las que considerasen que iban a encontrar más problemas, cuando trabajasen en la docencia.

Tal y como observamos en las gráficas 17 y 18, de todas las opciones presentadas, las más señaladas por los profesores son, "la disciplina en clase" (58%) en el primer caso; y en la segunda cuestión, "el cuidado del desarrollo afectivo y social de los alumnos" (30.2%)

Estos datos concuerdan con lo visto en las anteriores preguntas donde lo que más preocupaba era la cuestión del control del orden en el aula así como el saber entender a los alumnos que presentan más problemas.

Gráfico 17: ¿Cuál de estas cuestiones crees que te va a plantear más dificultades en tu futuro trabajo como maestro o profesor? (% total)

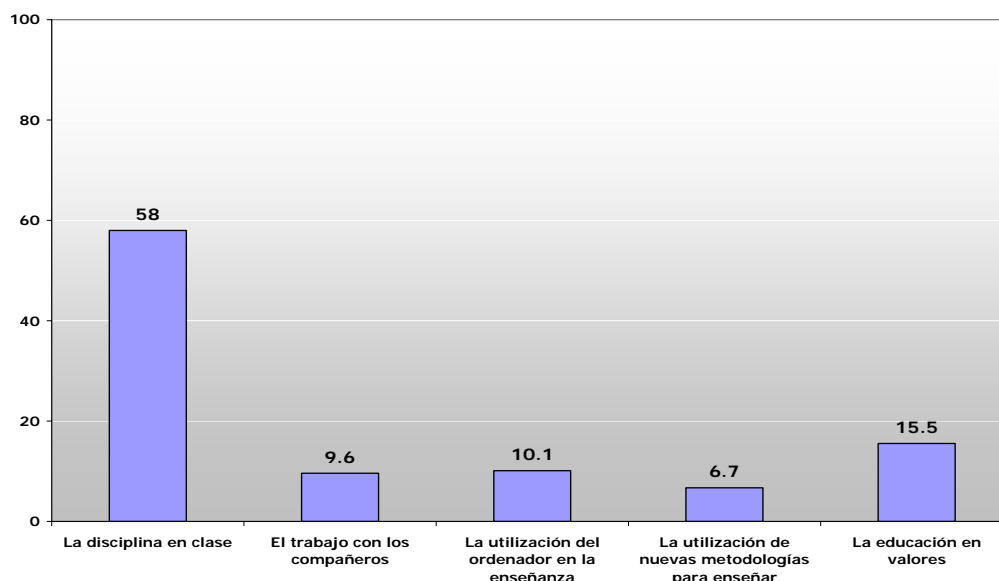
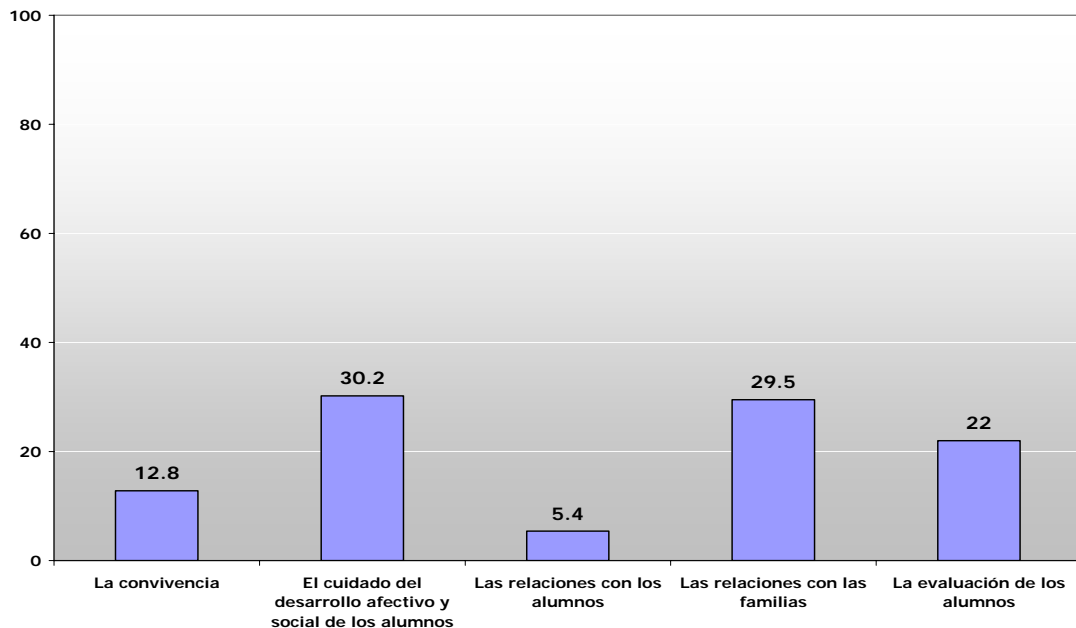


Gráfico 18: ¿Cuál de estas cuestiones crees que te va a plantear más dificultades en tu futuro trabajo como maestro o profesor? (% total)



En resumen

- La mayoría de los encuestados se definen como personas optimistas y equilibradas en su vida personal, y el 90% como positivos en relación con su trabajo.
- El 75% considera que será un buen profesor, siendo más positiva la opinión de los futuros maestros, que de los que serán profesores de secundaria.
- La preocupación por los alumnos y la capacidad para innovar son los aspectos más positivos que opinan tendrán, cuando ejerzan la docencia. Como principal defecto señalan el control del aula, a la vez que ven difícil el cuidado del desarrollo afectivo de los alumnos.

3.5. Educación de valores

Resulta interesante conocer el punto de vista que los futuros profesores tienen en relación con la educación en valores, respecto a cuál debe ser su contenido, de quién es responsabilidad su enseñanza, así como lo positivo o no de incorporar su estudio dentro del currículo escolar.

Además, se trata de un aspecto que tiene gran relevancia tanto por la novedad de su planteamiento como por el hecho de que los encuestados responden en calidad de estudiantes y, al mismo tiempo, como futuros profesores en quienes recaerá la responsabilidad de su desarrollo.

El primer punto abordado es qué entienden ellos por “educar en valores”. Las opiniones están bastante divididas entre los que están de acuerdo con que consiste en transmitir los valores establecidos (40.9%) y los que no (42.6%). El restante 16.5% no se posiciona en sus respuestas (ver cuadro 6).

Cuadro 6: “Educar en valores es transmitir los valores establecidos” (% total)

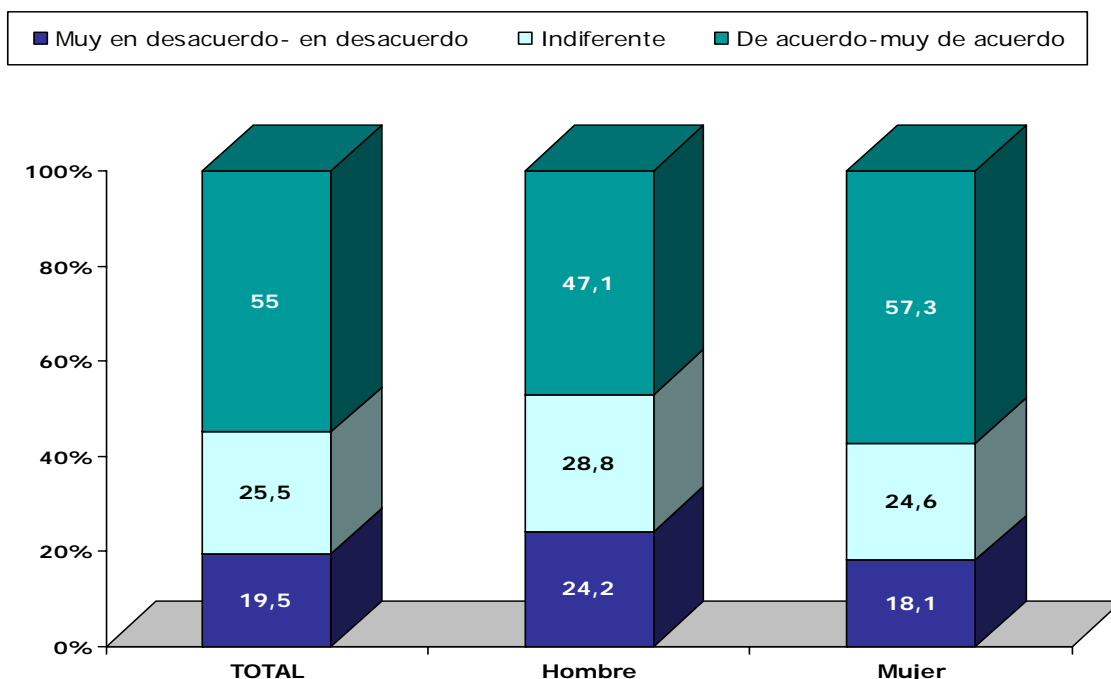
	TOTAL
Muy en desacuerdo-en desacuerdo	42.6
Indiferente	16.5
De acuerdo-muy de acuerdo	40.9

El segundo punto a desarrollar es sobre la influencia que, en su opinión, tiene el comportamiento del profesor para una buena educación en valores. Para ello, se les preguntó si consideran necesario que el docente actúe de acuerdo con los valores que enseña a sus alumnos.

Las respuestas recogidas indican que la mayoría (55%) ve importante que el profesor sea consecuente en sus actos, aunque un 19.5% no lo considera necesario (ver gráfico 19), quizá porque no valore que la formación moral sea competencia del profesor, o porque no crea que el comportamiento del docente tenga tanta influencia sobre los alumnos. No obstante, estos datos son interesantes si tenemos en cuenta que los encuestados van a ser los futuros maestros y profesores.

Si comparamos las respuestas dadas en función del género, se observa que las mujeres, frente a lo manifestado por los hombres, dan más importancia a que la conducta del profesor se corresponda con los valores que enseña. No obstante, en ambos casos, la mayoría está de acuerdo con que debe haber coherencia (ver gráfico 19).

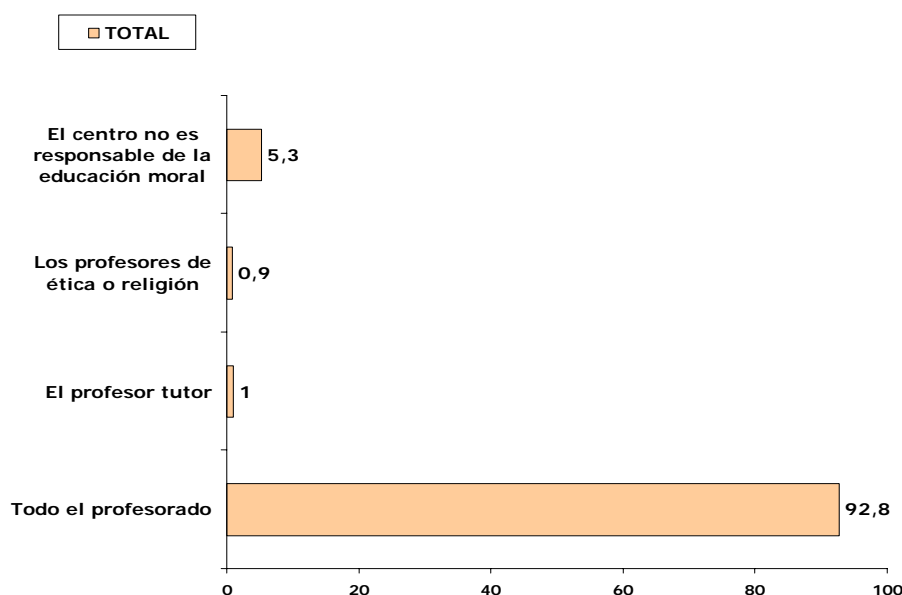
Gráfico 19: “Un buen profesor debe comportarse según los valores que enseña a sus alumnos” (% total y según género)



En relación con la pregunta anterior, se incorporaron dos cuestiones relativas a conocer si consideran que es competencia del centro y del profesor la formación moral de los alumnos y, en consonancia con esto, si están de acuerdo con que se imparta una materia sobre educación para la ciudadanía.

Respecto a la primera de las cuestiones, “*en el centro la educación moral de los alumnos es responsabilidad de...*”, se ofrecieron cuatro alternativas de respuesta; la mayoría (92.8%) coincide en señalar la que hace referencia a “todo el profesorado”. También encontramos, sin embargo, un 5.3% de los futuros profesores que opinan que el centro no debe hacerse cargo de este aspecto (ver gráfico 20).

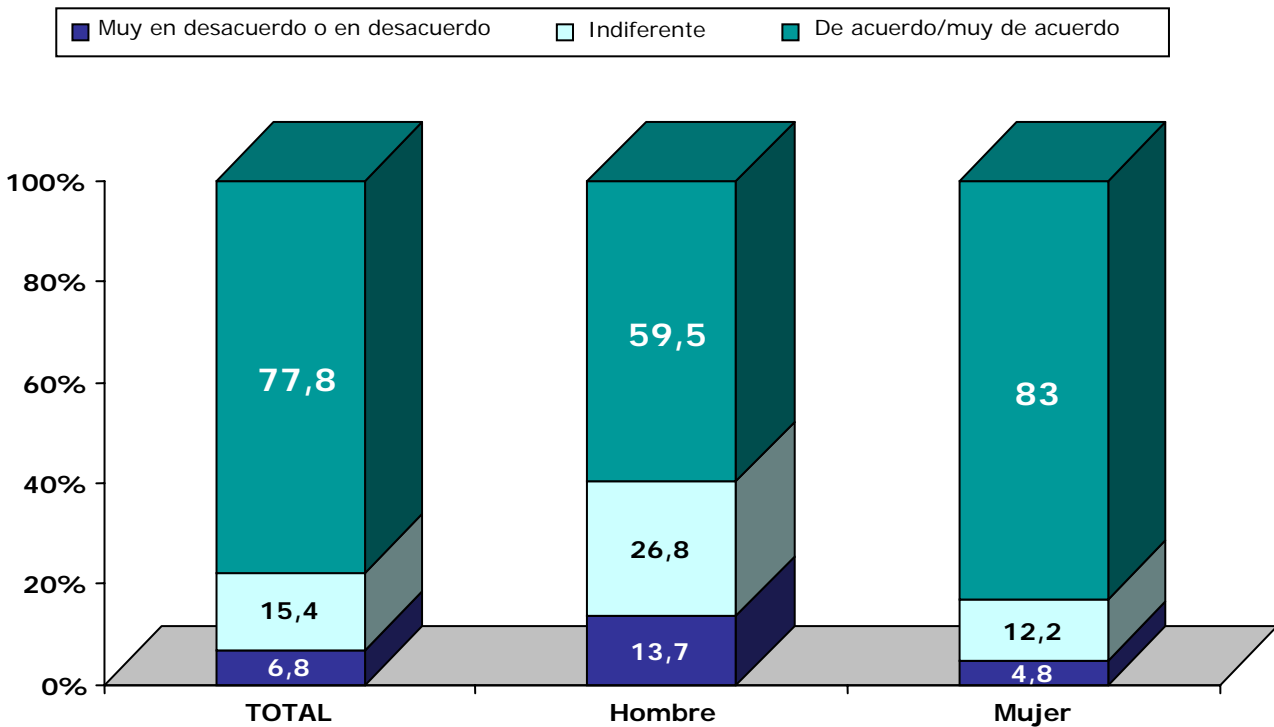
Gráfico 20: “En el centro la educación moral de los alumnos es responsabilidad de...” (% total)



La última de las cuestiones tratadas en este apartado, valora lo adecuado o no de impartir una materia sobre educación para la ciudadanía. Los resultados muestran que el 77.8% ve positivo su incorporación y desarrollo. Es superior el porcentaje de mujeres que apoya esta iniciativa en comparación con los hombres (ver gráfico 21).

Estos datos concuerdan con lo visto en la anterior pregunta: la mayoría considera que la educación moral es responsabilidad del profesorado, con lo que un porcentaje también mayoritario está de acuerdo en que se trabaje en el aula una asignatura al respecto.

Gráfico 21: “La incorporación de una materia sobre educación para la ciudadanía es positivo” (% total y según género)



En resumen

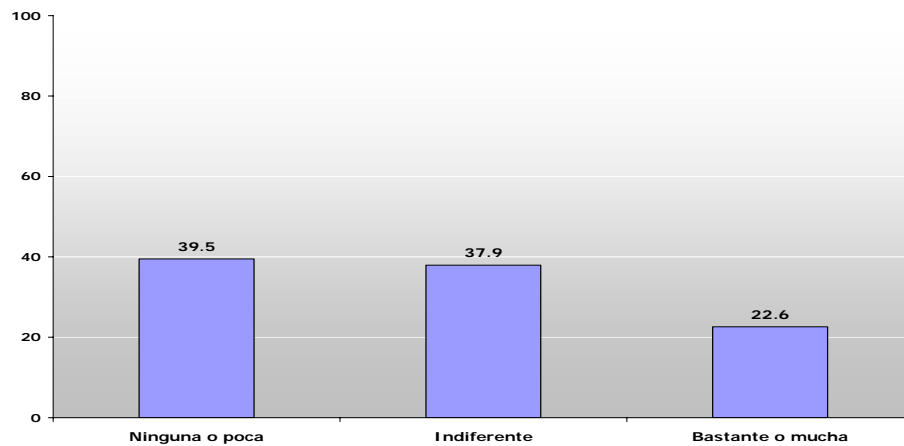
- Existe división de opiniones a la hora de definir la educación en valores como la transmisión de los valores establecidos.
- Casi la totalidad de los encuestados afirman que la educación moral de los alumnos es responsabilidad de todo el profesorado
- El 55% opina que debe haber coherencia entre el comportamiento del profesor y los valores que enseña a sus alumnos. Las mujeres dan más importancia a este hecho que los hombres.
- Existe un 78% de los futuros profesores que está de acuerdo con que se trabaje en el aula una asignatura sobre educación para la ciudadanía.

3.6. Confianza en las instituciones

El grado de confianza que los futuros maestros y profesores tienen en las diferentes instituciones educativas, concretamente en el Ministerio de Educación, en la Consejería así como en la Universidad y en los Centros de Formación del Profesorado, es otro de los aspectos que por su interés, se ha desarrollado en el estudio.

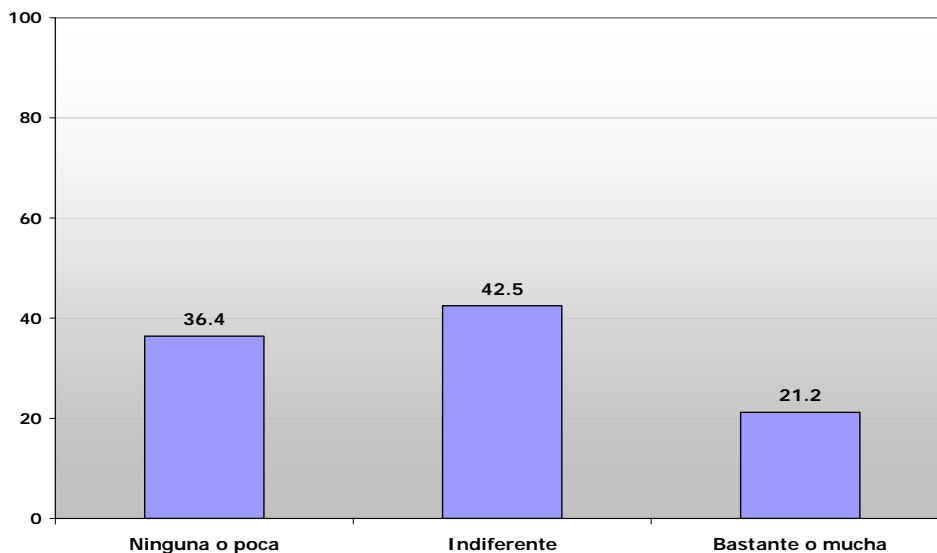
En primer lugar, al valorar la confianza que tienen en el Ministerio de Educación, las opiniones están bastante divididas entre los que afirman no confiar "nada o poco" (39.5%), los que se muestran indiferentes (37.9%) y los que sí confían en esta institución, "bastante o mucho" (22.6%) (ver gráfico 22).

Gráfico 22: Grado de confianza que te merece el Ministerio de Educación (% total)



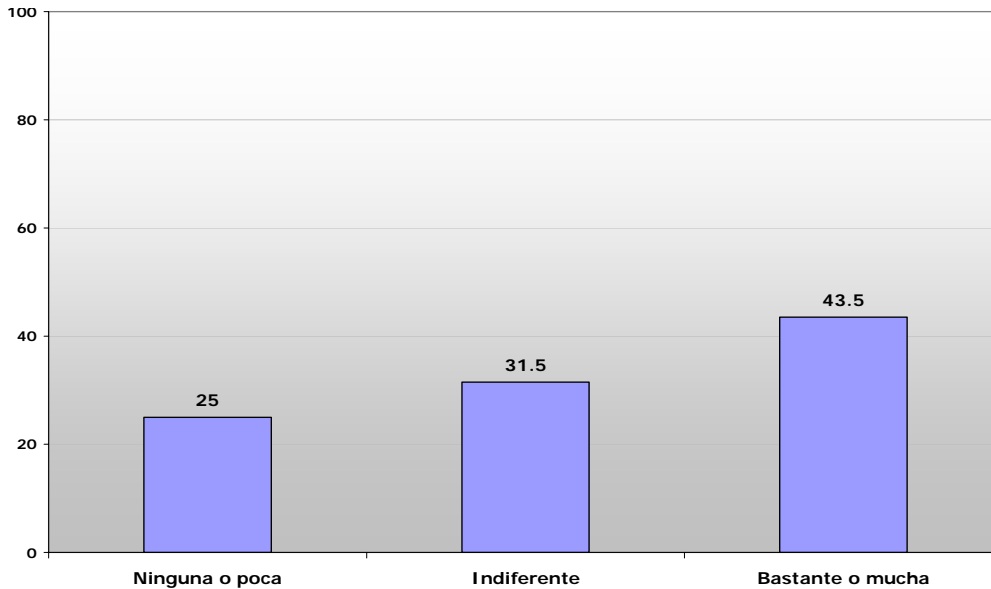
La misma tendencia de respuesta se encuentra al pedirles que valoren el grado de confianza que tienen en la Consejería de Educación. La mayoría no se posiciona en sus respuestas (42.5%), y entre los que sí lo hacen, es algo mayor el porcentaje de los que indican no confiar en esta institución (36.4%) frente a los que responden que sí (21.2%) (ver gráfico 23).

Gráfico 23: "Grado de confianza que te merece la Consejería de Educación" (% total)



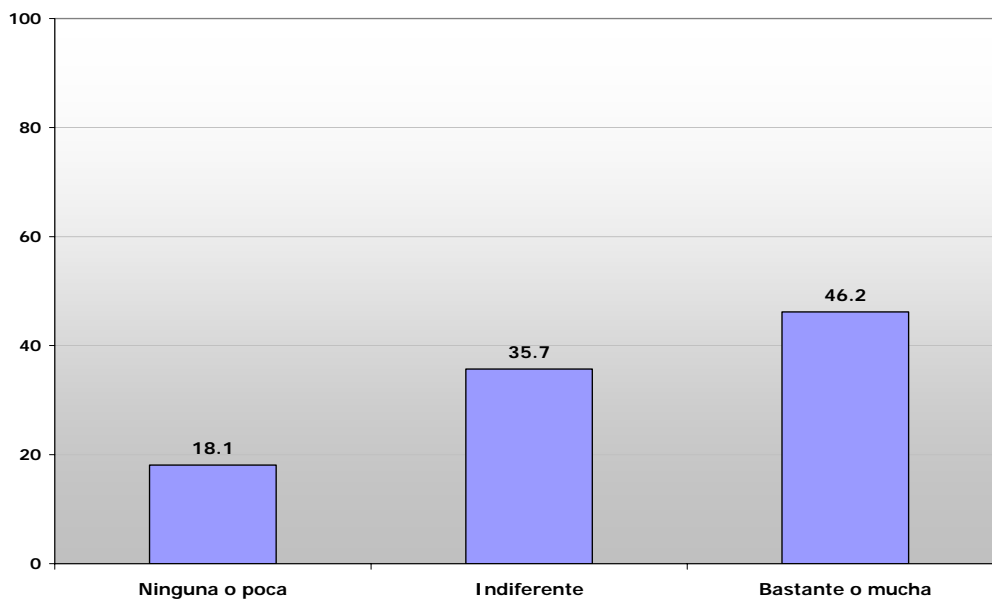
El siguiente aspecto evaluado es en relación con la universidad. Los resultados indican que el 43.5% confía bastante o mucho en esta institución, mientras que el 25% opina lo contrario (ver gráfico 24). Estos resultados son bastante positivos si tenemos en cuenta que los encuestados son, en la actualidad, alumnos universitarios.

Gráfico 24: "Grado de confianza que te merece la Universidad" (% total)



La última institución educativa objeto de valoración, son los Centros de Formación del Profesorado. En esta ocasión, los datos revelan que sólo el 18.1% manifiesta desconfianza en dicha organización, mientras que el 46.2% tienen bastante o mucha confianza (ver gráfico 25).

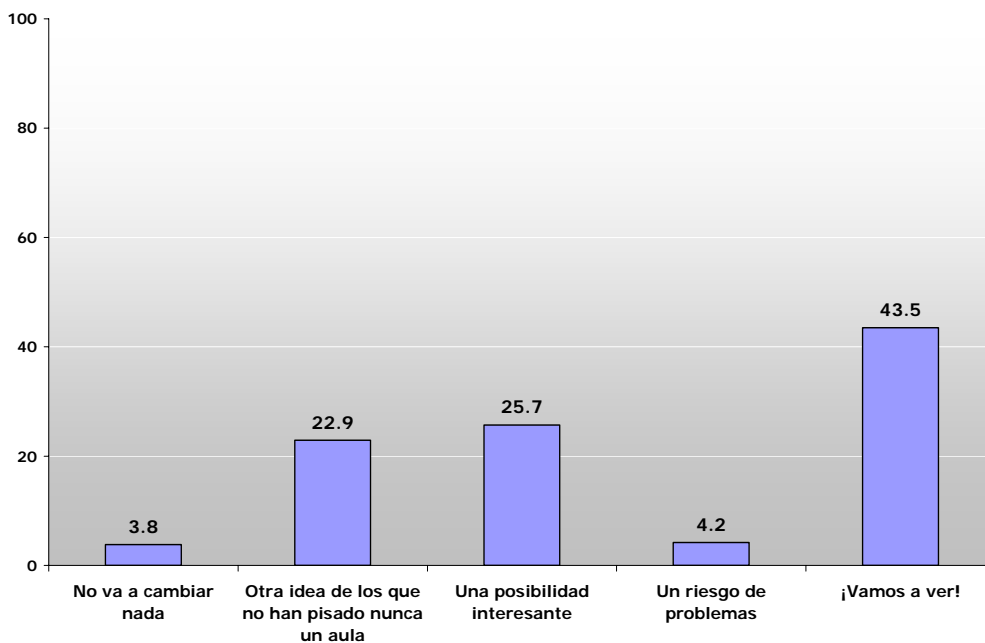
Gráfico 25: "Grado de confianza que le merecen los Centros de Formación del Profesorado" (% total)



Una vez valorada la importancia otorgada a las distintas instituciones, se pasó a analizar si confían, a priori, en conseguir progresos a través de las reformas educativas, o si por el contrario, se muestran desde el principio reticentes ante nuevos planteamientos.

La pregunta tenía la siguiente formulación, "cuando se plantea una reforma o cambio educativo, ¿cómo lo valoras de entrada?". Las respuestas recogidas indican que aunque en principio los estudiantes no mostraron mucha confianza en los principales organismos educativos, no son pesimistas ante futuros progresos. Concretamente, el porcentaje mayor (43.5%) corresponde a los que indica sentirse expectantes ("¡vamos a ver!") ante el planteamiento de nuevas reformas en educación (ver gráfico 26).

Gráfico 26: "Cuando se plantea una reforma o cambio educativo, ¿cómo lo valoras de entrada?" (% total)



En resumen

- La Universidad y los Centros de Formación del Profesorado son las instituciones educativas que mayor confianza merecen a los futuros profesores. Las opiniones están más divididas al opinar sobre el Ministerio de Educación y la Consejería.
- El 43.5% se muestra expectante, a priori, ante el planteamiento de nuevas reformas o cambios educativos.

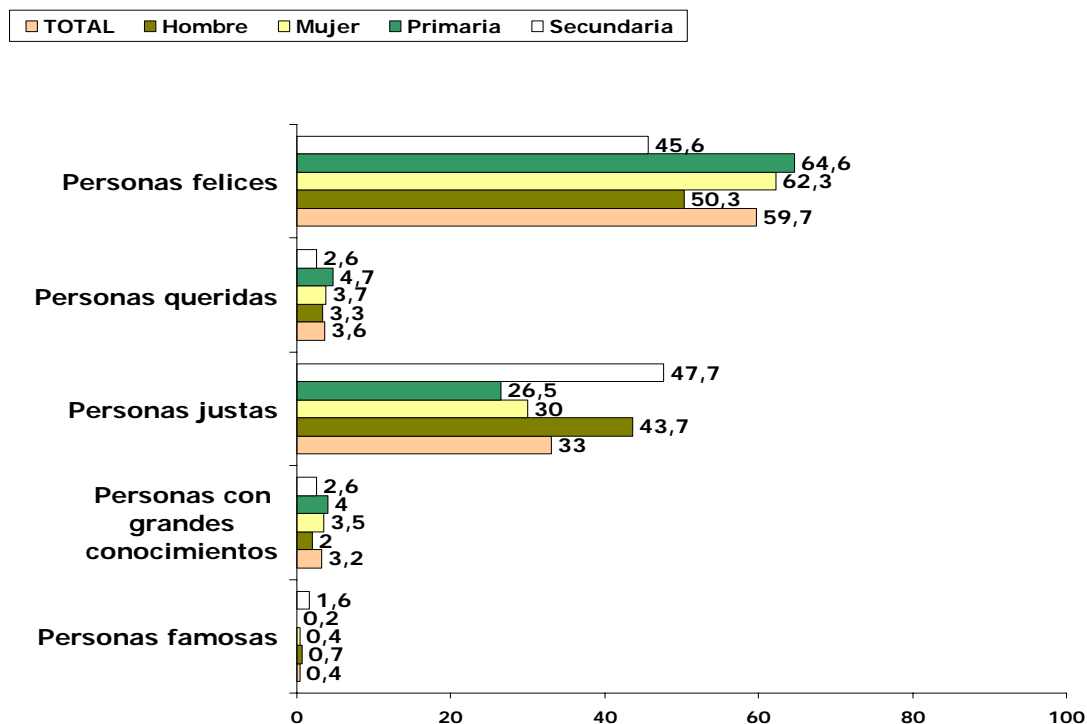
3.7. Expectativas, normas y valores

Con el objetivo de conocer las expectativas y los valores que los futuros profesores tienen sobre los que serán sus alumnos, y respecto a las principales virtudes que consideran necesario transmitir, se plantearon las siguientes cuestiones:

Las dos primeras preguntas hacen referencia a qué expectativas tienen en relación con los alumnos, una vez que comiencen su andadura profesional como docentes.

Como se puede ver en el gráfico 27, los datos generales muestran que más de la mitad de los estudiantes (59.7%) responden que lo más importante sería que sus alumnos fueran, ante todo, *“personas felices”*. Como segunda opción, destacan que sean *“personas justas”* (33%), mientras que lo menos relevante indican que es la fama, el ser querido o el que tengan grandes conocimientos.

Gráfico 27: “Me gustaría que mis alumnos fueran principalmente..” (% total, según género, y según estudios que está realizando)



En las opiniones recogidas se observan diferencias en función del género, ya que, mientras las mujeres son más sensibles a la felicidad de sus alumnos, los hombres, aún priorizando este aspecto, destacan también que sus estudiantes sean personas justas (ver gráfico 27).

Finalmente, se corrobora lo visto en otras ocasiones, al considerar que los futuros maestros y los futuros profesores de secundaria difieren en sus valores educativos y en los objetivos que atribuyen a la tarea de enseñar. En este caso, son los futuros maestros los que en mayor medida esperan que sus alumnos sean personas felices, mientras que los que serán profesores de secundaria, son más sensibles a otros aspectos tales como formar personas justas (ver gráfico 27).

La siguiente cuestión planteada, “*el mayor defecto de los alumnos actuales es que...*”, resulta interesante, no sólo por conocer la percepción que tienen sobre los principales problemas que afectan a los alumnos, sino también porque los mismos encuestados son a su vez estudiantes.

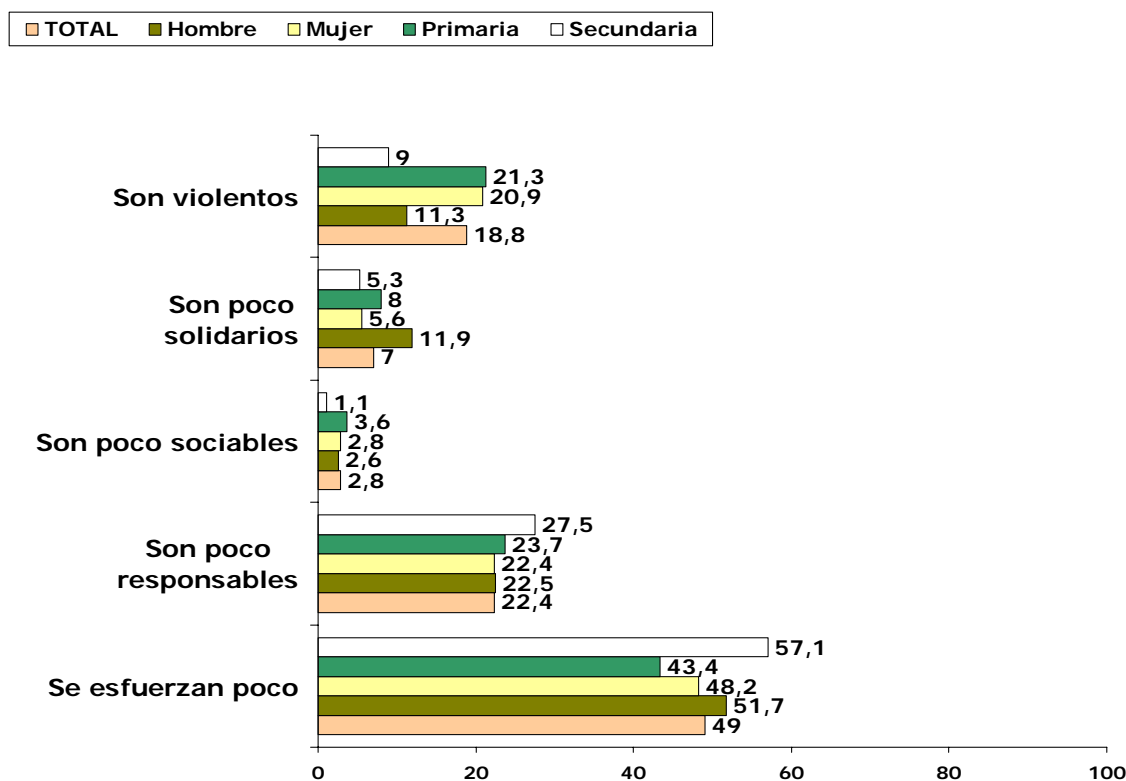
Las opiniones generales coinciden en considerar que el mayor defecto que tienen los alumnos en la actualidad es que se esfuerzan poco (49%) y que son poco responsables (22.4%). Llama la atención que existe un 18.8% que indica que el problema principal es que son violentos (ver gráfico 28). Parece que los propios estudiantes perciben el incremento, del se hacen eco los medios de comunicación, sobre la violencia en los jóvenes.

Los hombres destacan más que las mujeres la falta de esfuerzo de los alumnos, así como la poca solidaridad, mientras que son éstas las que en mayor medida subrayan la violencia como defecto (ver gráfico 28).

En relación con el nivel de estudios que cursan, encontramos que la falta de esfuerzo y de responsabilidad son los aspectos negativos que más destacan los futuros profesores de secundaria, en comparación con los maestros. Éstos en cambio, dan mayor relevancia a la violencia y a la falta de solidaridad (ver gráfico 28).

Las opiniones recogidas guardan relación con lo habitualmente manifestado: los alumnos de primaria suele decirse que son más violentos y egoístas, mientras que los de secundaria menos trabajadores y responsables. Parece que los futuros profesores de cada etapa son conscientes, ya desde su formación, de estas características.

Gráfico 28: “El mayor defecto de los alumnos actuales es que..” (% total, según género y estudios que realiza)

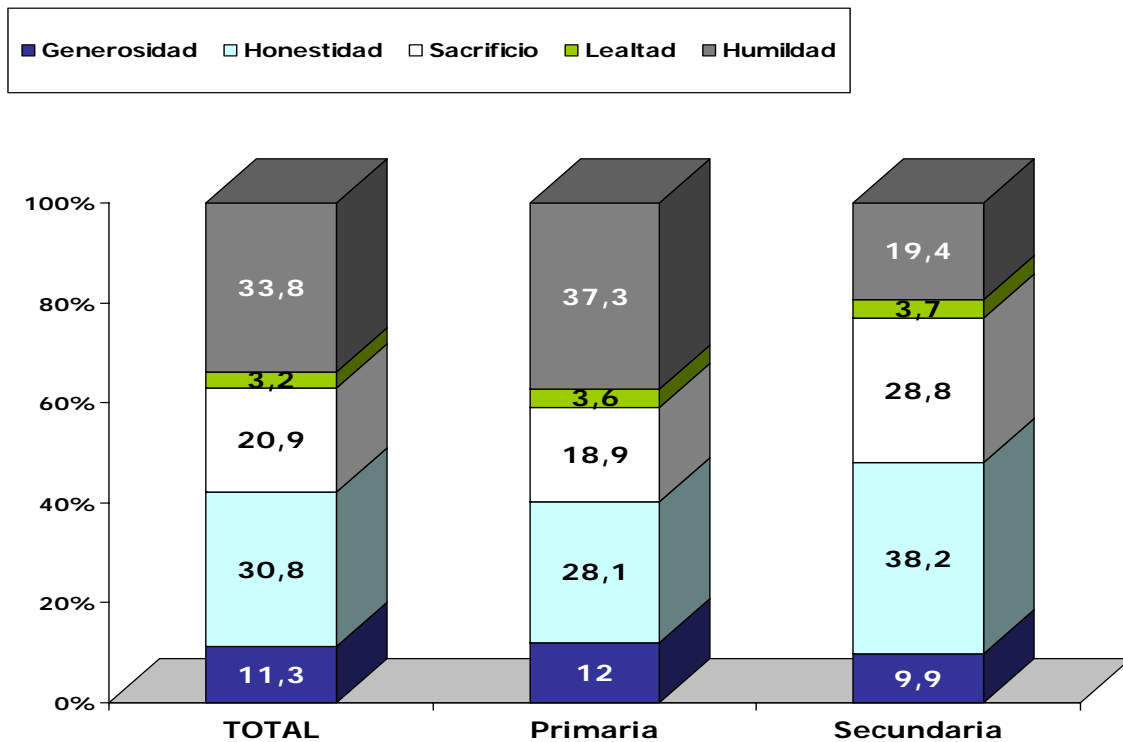


En el siguiente bloque de preguntas se aborda de forma directa qué virtud, a juicio de los que serán profesores, es la más importante para inculcar a los jóvenes, para la docencia, y más en general, para toda la sociedad.

Respecto a la virtud que habría que inculcar a la juventud, la mayoría de las respuestas coinciden en destacar la "humildad" (33.8%) y la "honestidad" (30.8%) (ver gráfico 29).

Atendiendo al tipo de estudios que realizan, encontramos que los que cursan magisterio señalan como virtud principal la "humildad" (37.3%) y la "honestidad" (28.1%), mientras que los que estudian licenciaturas destacan en primer lugar la "honestidad" (38.2%) seguido del "sacrificio" (28.8%) (ver gráfico 29).

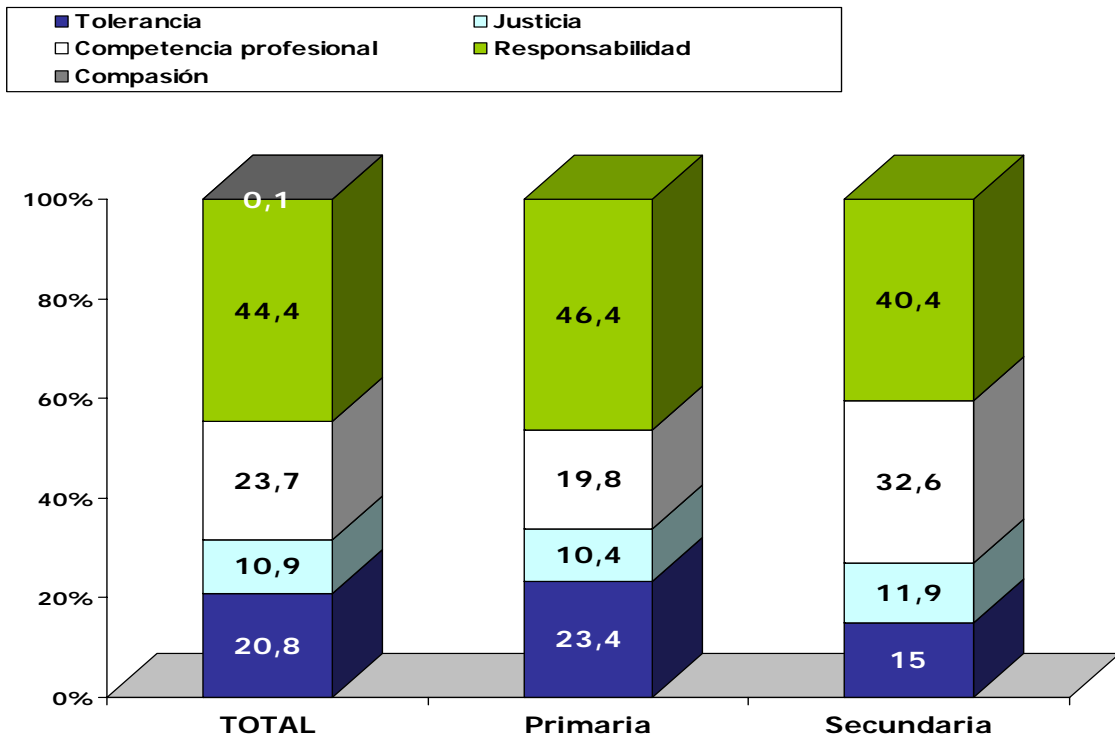
Gráfico 29: "Considero que la principal virtud que habría que inculcar a los jóvenes sería..." (% total y según estudios que realiza)



Respecto a la virtud más relevante para la docencia, el 44.4% de los estudiantes considera como primordial la "responsabilidad", seguido de la "competencia profesional" (23.7%) y la "tolerancia" (20.8%) (ver gráfico 30).

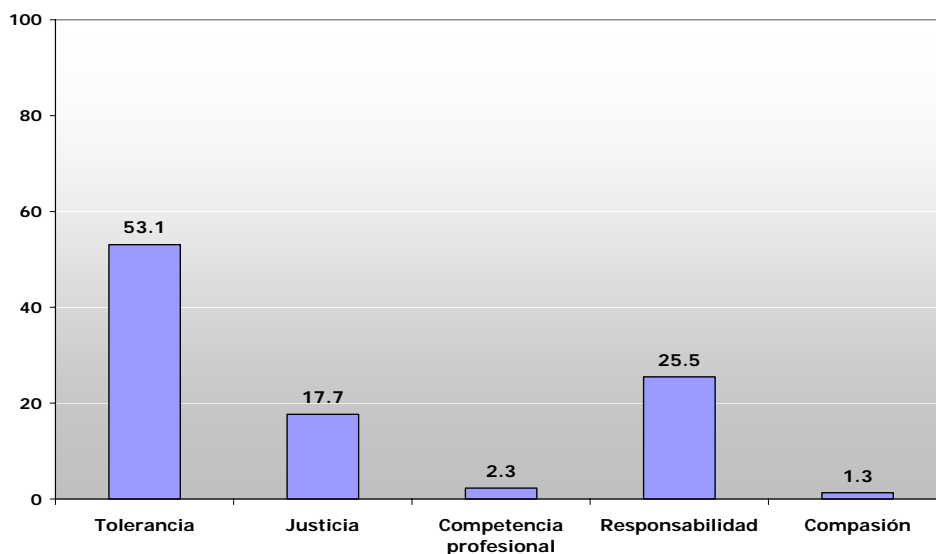
Las principales diferencias se observan atendiendo al nivel de estudios, concretamente encontramos que los futuros maestros dan más importancia a ser responsables y tolerantes, frente a los futuros profesores de secundaria que resaltan más la competencia profesional (ver gráfico 30).

Gráfico 30: ¿Qué virtud consideras más importante para la profesión docente? (% total y según estudios que realiza)



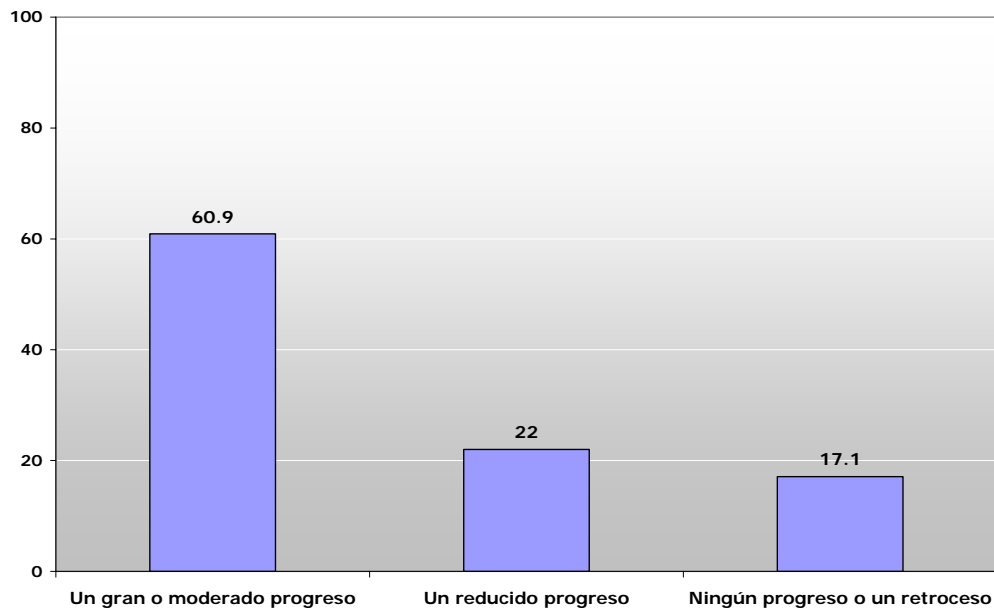
Ya por último, ante la pregunta, "¿Qué virtud consideras más importante para la sociedad?" de las cinco alternativas presentadas, más de la mitad de los estudiantes parecen coincidir en que lo más necesario a nivel social es la "tolerancia" (53.1%) y como segunda opción, la "responsabilidad" (25.5%) (ver gráfico 31).

Gráfico 31: ¿Qué virtud consideras más importante para la sociedad? (% total)



Cabe destacar, finalmente, que a pesar de mostrar en ocasiones una visión crítica e incluso negativa, los encuestados son bastante optimistas en lo que se refiere a la evolución de la sociedad. El 60.9% consideran que esta sociedad del siglo XXI tendrá un gran o moderado progreso. No obstante, también existe un 17% menos optimista, que habla incluso de un posible retroceso (ver gráfico 32).

Gráfico 32: "La sociedad del siglo XXI tendrá..." (% total)



En resumen

- La mayoría de los encuestados responden que lo más importante para ellos sería que sus alumnos fueran personas felices y justas.
- Son los futuros maestros los que en mayor medida esperan que los estudiantes sean felices, mientras que los que serán profesores de secundaria son más sensibles a otros aspectos tales como formar personas justas.
- La falta de esfuerzo y de responsabilidad son los principales defectos que tienen los alumnos en la actualidad. Los futuros maestros destacan en mayor medida el ser violentos, mientras que los de secundaria que se esfuerzan poco.
- Las opiniones recogidas sitúan como virtud más importante a inculcar a los jóvenes, la humildad; para la docencia, la responsabilidad; y para la sociedad, la tolerancia.

3.8. Actitud ante la profesión docente: compromiso y formación

El último tema que ha sido motivo de análisis es el relativo al compromiso y al grado de preparación que manifiestan tener los estudiantes, tratando de conocer si existen diferencias en función del género y, sobre todo, del tipo de estudios que están realizando.

Normalmente, el esquema tradicional indica que los maestros están más comprometidos con la docencia frente a los que cursan alguna licenciatura, por el hecho de haber elegido inicialmente una carrera relacionada de forma directa con la educación. Para valorar estos aspectos se han planteado una serie de cuestiones, agrupadas en los siguientes bloques:

Grado de satisfacción con la formación y preparación recibida:

Para evaluar cómo califican los encuestados la formación que están recibiendo y más concretamente, si se sienten preparados para enseñar, se les pidió que indicaran su grado de acuerdo o desacuerdo ante las siguientes afirmaciones:

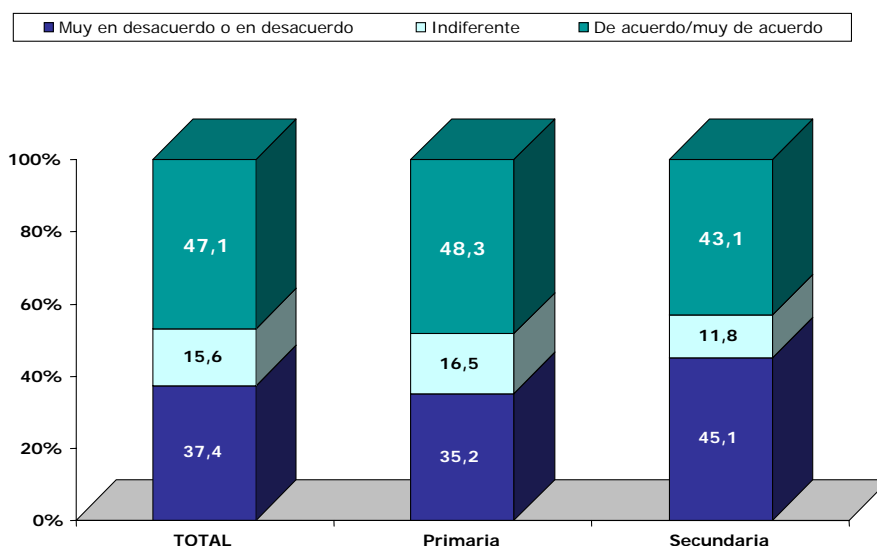
“Creo que voy a terminar mis estudios con una buena preparación para el trabajo como maestro o profesor” y “Estoy satisfecho con la formación que he recibido”.

Ante la primera de las preguntas, el 47.1% de los estudiantes están de acuerdo con la afirmación, es decir, consideran que estarán bien preparados cuando finalicen sus estudios. No obstante, existe un 37.4% que opinan lo contrario (ver gráfico 33).

Así mismo, tal y como cabría esperar según lo encontrado en otros estudios, las mayores diferencias se sitúan entre los que se preparan para maestros y los que estudian una licenciatura.

Parece que los futuros maestros reciben una formación específica que les hace sentirse más preparados para afrontar un próximo trabajo en la docencia. Sin embargo, los que serán profesores de secundaria tienen una preparación más científica, del ámbito de estudio que cursan, lo que hace que no se sientan tan seguros en una faceta como formadores (ver gráfico 33).

Gráfico 33: “Creo que voy a terminar mis estudios con una buena preparación para el trabajo como maestro o profesor” (% total y según estudios que realiza)

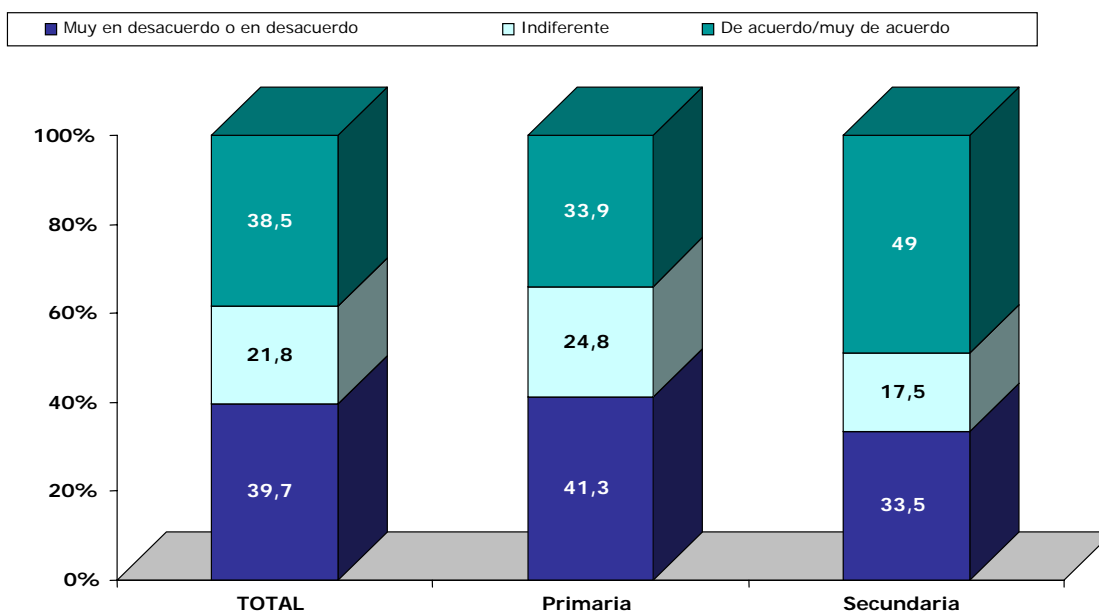


La siguiente afirmación evalúa el grado de satisfacción que, en general, tienen los estudiantes con la formación que están recibiendo. Las respuestas recogidas, aún estando bastante divididas, muestran un porcentaje algo superior entre los que indican no estar contentos con la preparación que reciben (39.7%) frente a los que sí lo están (38.5%) (ver gráfico 34).

Los datos corroboran de nuevo que el nivel de estudios cursados es una variable que introduce importantes diferencias. Sin embargo, en esta ocasión, los que más descontento indican tener con su formación son los futuros maestros. Concretamente el 41.3% de ellos señalan que no están satisfechos con la preparación que reciben, mientras que el porcentaje se reduce al 33.5% entre los futuros profesores de secundaria (ver gráfico 34).

Si relacionamos estos datos con lo encontrado en la anterior pregunta, vemos que los futuros profesores de secundaria, aunque se sienten menos preparados para ejercer la docencia, en general están contentos con la formación que reciben relativa al campo científico que están estudiando. Sin embargo, los futuros maestros, a pesar de verse preparados en el ámbito educativo, no están en su mayoría satisfechos con la preparación dada.

Gráfico 34: "Estoy satisfecho con la formación que he recibido" (% total y según estudios que realiza)



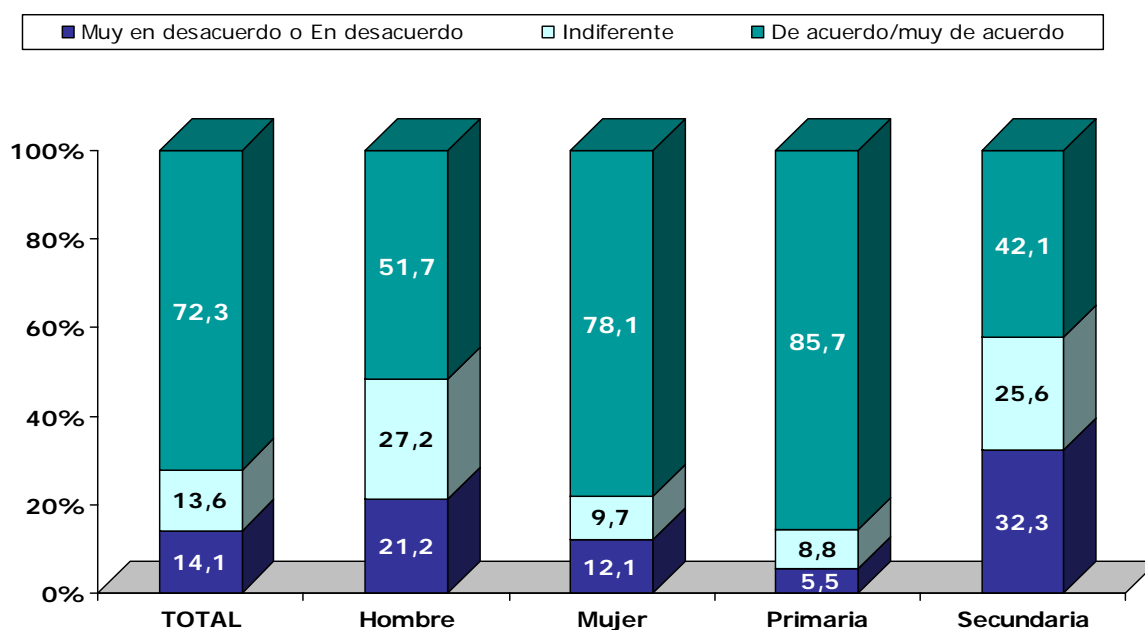
Grado de compromiso con la docencia:

Una vez analizado qué visión tienen los estudiantes respecto a la preparación con la que se enfrentarán a su profesión docente, se consideró interesante evaluar el grado de vinculación y compromiso que, a priori, manifiestan.

En primer lugar, se les planteó la siguiente situación: *"Si tuviera 18 años elegiría una carrera universitaria que condujera a la enseñanza"*. Las respuestas dadas son bastante positivas ya que el 72.3% volvería a cursar estudios con la finalidad de ser profesor. Sin embargo, también se encuentra que hay un 14.1% que no están de acuerdo, es decir, parecen arrepentirse de la opción de estudios elegida (ver gráfico 35). Las mujeres, en comparación con los hombres, son las que más seguras están de querer dedicarse a la docencia, aunque pudieran retroceder y elegir otra alternativa (ver gráfico 35).

Atendiendo a los estudios que realizan, vemos que los de secundaria tampoco creen que lo más positivo sea cursar una carrera que conduzca directamente a la enseñanza. Nuevamente, los datos indican una mayor vinculación de los futuros maestros con la docencia y un compromiso estable con ella (ver gráfico 35).

Gráfico 35: "Si tuviera 18 años elegiría una carrera universitaria que condujera a la enseñanza" (% total, según género y estudios que realiza)

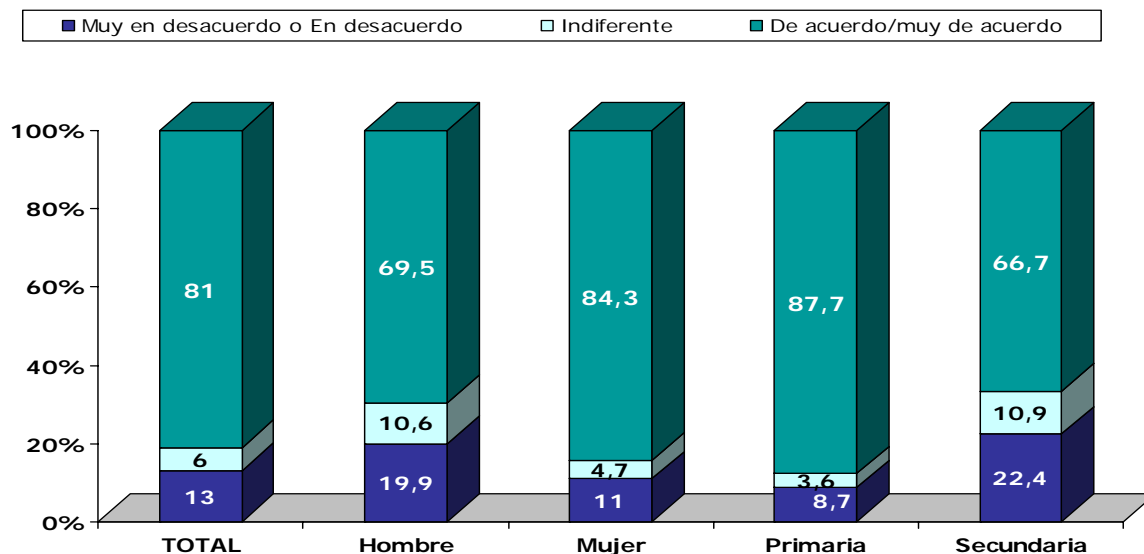


La siguiente pregunta guarda relación con la anterior, pero en este caso, la alternativa de cambio se plantea en el futuro, a la hora de comenzar a trabajar: "Si me ofrecieran dos trabajos, uno de profesor y otro no vinculado a la enseñanza con condiciones económicas similares, elegiría el docente". El 81% de los encuestados se muestra de acuerdo con dicha afirmación, el 6% señala que "indiferente", mientras que el 13% considera que, de poder elegir, trabajarían en algo no relacionado con la docencia (ver gráfico 36).

En función del género, las mujeres se muestran más comprometidas con la enseñanza (84.3%) que los hombres (69.5%), a la hora de trabajar en este campo aún teniendo otras posibilidades (ver gráfico 36).

Ya por último, los datos comparados por etapa, corroboran en parte, la imagen generalizada de que los futuros maestros eligen sus estudios con el objetivo de ejercer esta profesión, mientras que los futuros profesores de secundaria se orientan hacia la docencia en la medida que no han encontrado otra salida profesional en el campo de su formación inicial (ver gráfico 36).

Gráfico 36: “Si me ofrecieran dos trabajos, uno de profesor y otro no vinculado a la enseñanza con condiciones económicas similares, elegiría el de docente” (% total, según género y estudios que realiza)



El siguiente aspecto tratado es sobre el grado de satisfacción que indican tener al valorar las condiciones de trabajo de los profesores.

Los datos revelan que más de la mitad de los encuestados (57.8%) parecen no estar de acuerdo con que las condiciones laborales sean buenas (ver cuadro 7).

Cuadro 7: “Creo que las condiciones de trabajo de los profesores son buenas” (%)

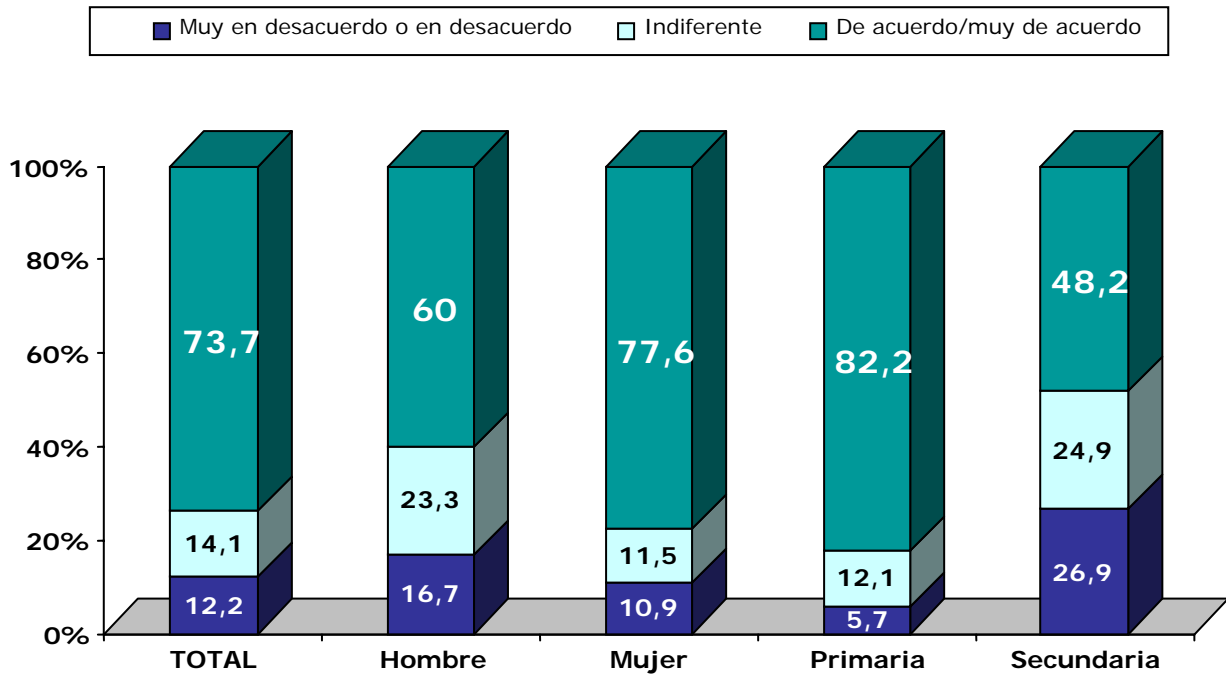
	TOTAL
Muy en desacuerdo-en desacuerdo	57.8
Indiferente	13.9
De acuerdo-muy de acuerdo	28.4

Para concluir, se planteó una última cuestión relativa a qué expectativas laborales tienen los futuros profesores, es decir, en qué medida pretenden, a priori, dedicar toda la vida profesional a la enseñanza.

Las respuestas dadas ponen de manifiesto que la mayoría de ellos (73.7%) tienen la docencia como una meta laboral a la que dedicar su vida profesional. No obstante, también existe un 14.1% que les resulta indiferente y un 12.2% que opinan lo contrario (ver gráfico 37).

Si analizamos los datos recogidos en función del género y del tipo de estudios que cursan, encontramos en ambos casos diferencias significativas. Son las mujeres y los futuros maestros los que más de acuerdo están en afirmar que quieren dedicarse a la enseñanza, frente a los hombres y los de secundaria, respectivamente (ver gráfico 37).

Gráfico 37: “Me gustaría dedicar toda mi vida profesional a la enseñanza” (% total, según género y estudios que realiza)



En resumen

- El 47% de los estudiantes consideran que estarán bien preparados cuando finalicen sus estudios. Los que se preparan para maestros, están más satisfechos que los que estudian una licenciatura.
- Por otro lado, existe un 40% que indica no estar contento con la preparación que recibe. En esta ocasión, los más descontentos son los futuros maestros.
- El 72.3% afirma que volvería a cursar estudios para ser profesor. El 86% de los que estudian para maestros así lo indican, mientras que el porcentaje se reduce al 42% entre los que cursan licenciaturas.
- De poder elegir, el 88% de los futuros maestros elegiría el trabajo de docente. El 67% de los que estudian licenciatura así lo indican. Las mujeres se muestran más comprometidas con la enseñanza que los hombres.
- Más de la mitad de los encuestados no está de acuerdo con que las condiciones laborales de los profesores sean buenas.
- EL 73.7% de los encuestados quieren dedicar toda su vida profesional a la enseñanza. El porcentaje es mayor entre las mujeres y los futuros maestros.

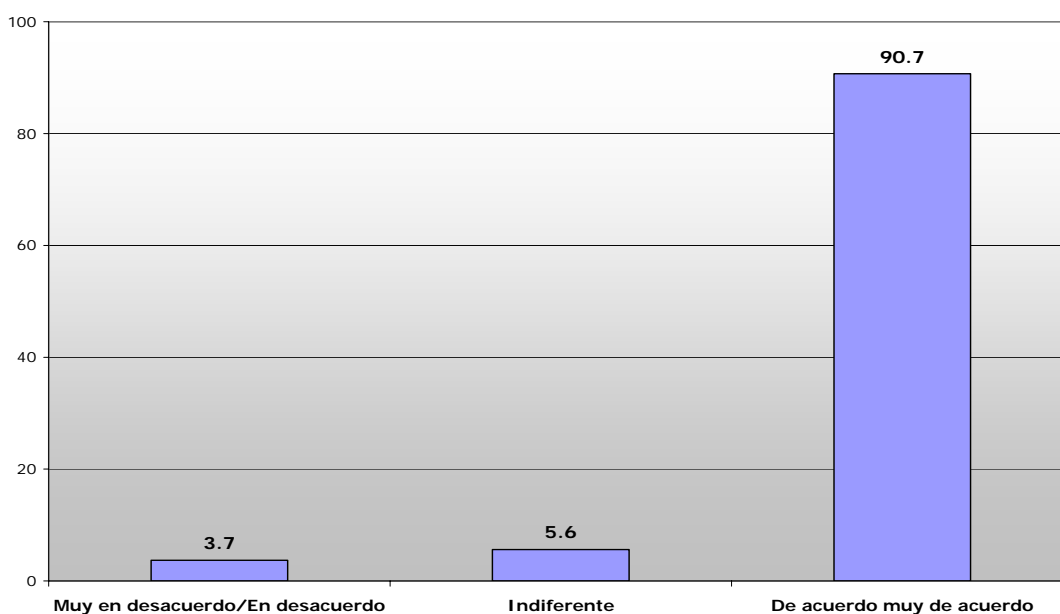
4. LAS OPINIONES DE LOS DOCENTES EN EJERCICIO

4.1. Valoración de la profesión docente

Un primer aspecto considerado relevante a la hora de analizar cómo valoran los profesores la docencia, es conocer por un lado, si consideran la enseñanza como una profesión vocacional, y en segundo lugar, analizar los motivos personales que les llevaron a decantarse por esta profesión.

Los datos ponen de manifiesto que la mayoría de los encuestados afirman que es necesario tener vocación para dedicarse a la enseñanza (90.7%), entendiendo con ello, la necesidad de compromiso, la dedicación y la preocupación por el alumno (ver gráfico 38).

Gráfico 38: Para ser docente hace falta tener vocación (% respuesta total)

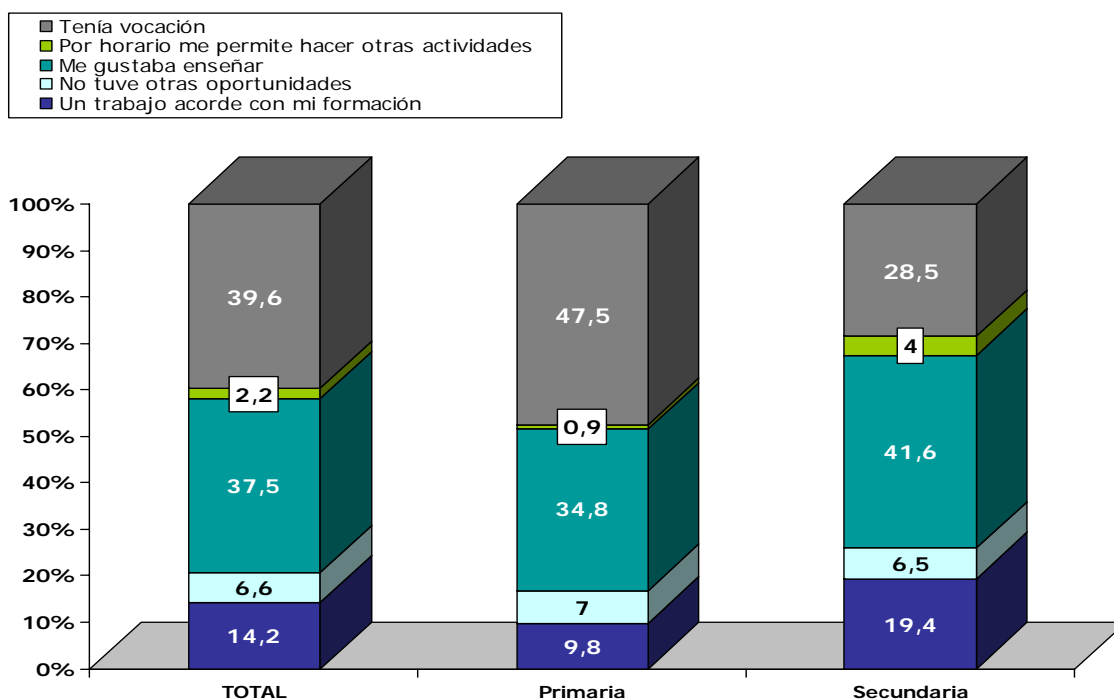


En relación con las razones personales por las que decidieron ser docentes, los datos concuerdan con lo encontrado en la pregunta anterior: las alternativas mayoritariamente elegidas hacen referencia a razones vocacionales (39.6%) y al gusto por la enseñanza (37.5%) (ver gráfico 39).

Atendiendo a la etapa educativa, casi la mitad de los profesores de primaria indican que tenían vocación (47.5%) y destacan el gusto por la enseñanza (34.8%) en mayor porcentaje que los de secundaria. Sin embargo, son los de secundaria los que señalan en mayor medida que era un trabajo acorde con su formación (19.4%) en comparación con los de primaria (9.8%) (ver gráfico 39).

Parece, por tanto, que los datos corroboran lo indicado por otros estudios respecto al mayor compromiso y vocación de los maestros con su trabajo, en comparación con los profesores de secundaria, lo que puede atribuirse a su elección inicial de cursar estudios directamente relacionados con la educación.

Gráfico 39: ¿Por qué quiso ser profesor? (% total y según etapa)



En relación con el tiempo que llevan dedicados a la enseñanza, se observa que los más jóvenes aluden en mayor medida a razones vocacionales, mientras que los de mayor antigüedad hablan más de no haber tenido otras oportunidades (ver cuadro 8).

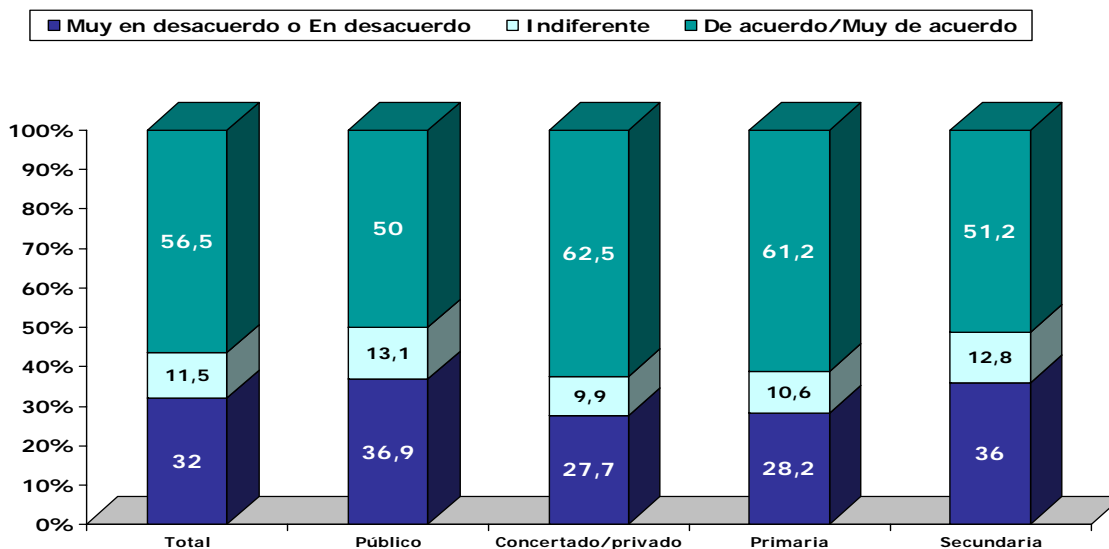
Cuadro 8: Porcentaje de respuestas: ¿Por qué quiso ser profesor? según años de docencia

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Un trabajo acorde con mi formación	8.9	15.3	18	12.8	12
No tuve otras oportunidades	1.9	3.2	3.9	9.6	16.2
Me gustaba enseñar	36.1	34.8	38.4	41.2	32.4
Por horario me permite hacer otras actividades	3.8	2.2	2.1	2.2	1.2
Tenía vocación	49.4	44.4	37.7	34.2	38.2

También se ha querido analizar qué sentimientos y valoraciones hacen los docentes en la actualidad sobre su trabajo, mediante tres preguntas que aluden al grado de satisfacción con sus condiciones laborales, con su propia profesión, así como, una comparación con lo vivido al inicio de su carrera profesional.

Ante la primera afirmación "estoy satisfecho con mis condiciones de trabajo" más de la mitad de los docentes se muestra de acuerdo con ella (56.5%), aunque existe un 32% que manifiesta estar descontento (ver gráfico 40).

Gráfico 40: Estoy satisfecho con mis condiciones de trabajo (%total y según titularidad y etapa)



A su vez, los datos reflejan pequeñas diferencias en función de la titularidad, ya que en los centros públicos se observa mayor descontento con las condiciones laborales, en comparación con la privada/concertada (ver gráfico 40).

En esta línea de resultados, se comprueba también que los profesores de primaria (61.2%) están más contentos con las condiciones laborales, que los de secundaria (51.2%) (ver gráfico 40). De nuevo parece observarse mayor satisfacción entre los profesores de primaria, que han tenido una formación más semejante a la realidad laboral que viven, en comparación con los de secundaria, cuya motivación inicial pudo no ser la enseñanza.

Ya por último, se observa una tendencia decreciente en satisfacción laboral según aumenta la edad del profesor. Mientras que el 66.9% de los docentes que llevan menos de 3 años de experiencia están satisfechos, el porcentaje se va reduciendo con los años, llegando a un 30% los que afirman no estar contentos con sus condiciones de trabajo (ver cuadro 9).

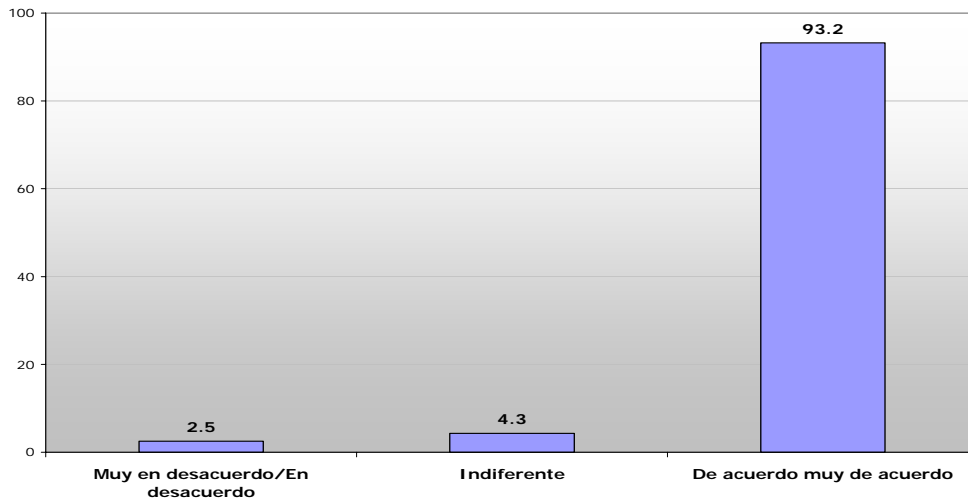
Cuadro 9: Estoy satisfecho con mis condiciones de trabajo (% respuesta según años dedicados a la docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Muy en desacuerdo/En desacuerdo	25	34.7	34.6	31.1	30.1
Indiferente	8.1	10.1	9.7	15.7	12.1
De acuerdo muy de acuerdo	66.9	55.2	55.7	53.2	57.8

Estos datos no llaman la atención si tenemos en cuenta el entusiasmo inicial de los más jóvenes, que acaban de comenzar su andadura profesional llenos de expectativas y objetivos, frente a los más mayores que acumulan cansancio e incluso en ocasiones frustración, por no haber logrado, quizá, las metas fijadas.

La segunda cuestión planteada tiene la siguiente formulación: *"Estoy satisfecho de ser profesor"*. Los resultados recogidos son muy positivos, ya que el 93.2% está de acuerdo con dicha afirmación y sólo el 2.5% se muestra en desacuerdo (ver gráfico 41).

Gráfico 41: Grado de acuerdo con la afirmación: "Estoy satisfecho de ser profesor" (% totales)

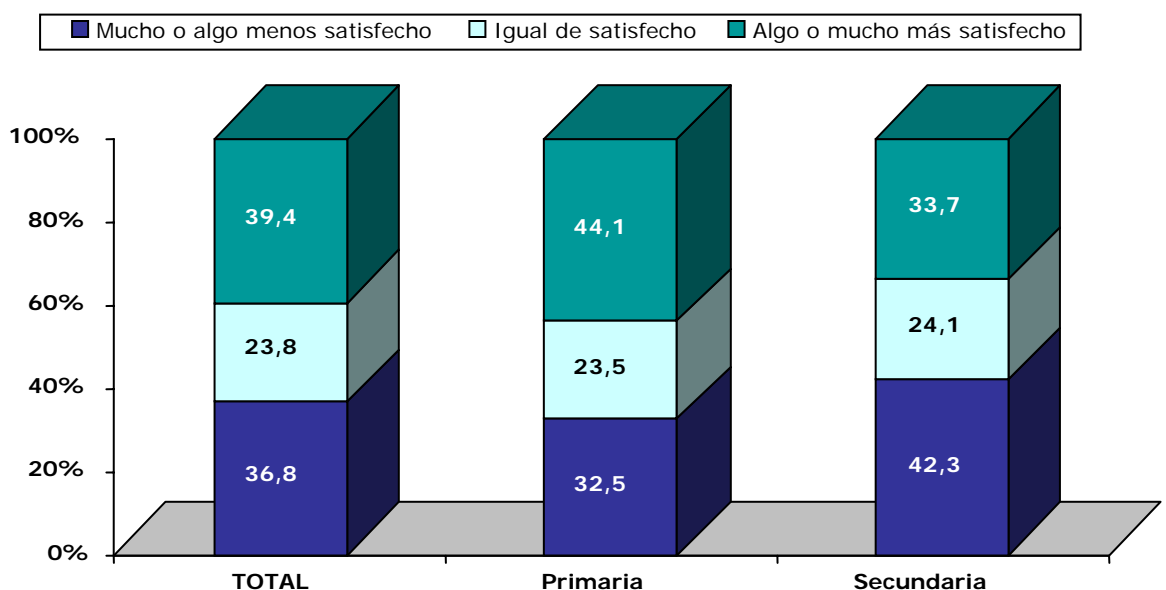


La tercera cuestión incorporada pretende conocer si existen cambios en la valoración de la profesión docente a lo largo del tiempo, comparando el grado de satisfacción inicial, con el actual.

Las respuestas están bastante divididas. Un 39.4% indica estar más satisfecho en la actualidad, el 36.8% responde que menos, y el 23.8% opina que igual que cuando comenzó a trabajar en la enseñanza (ver gráfico 42).

Esta tendencia de respuesta presenta diferencias en función del nivel educativo, encontrándose que casi la mitad de los profesores que imparten clase en secundaria (42.3%) están menos satisfechos en la actualidad, mientras que un 44.1% de los de primaria están mucho más contentos ahora que en sus inicios (ver gráfico 42).

Gráfico 42: Porcentajes de respuesta: "Grado de satisfacción actual con respecto al inicio de su docencia" (% total y según etapa)



Una posible explicación vendría dada por los cambios sociales acaecidos, que en ocasiones han llevado a una mayor permisividad de los alumnos por parte de los padres, y a un menor respeto hacia el profesor. Esto quizá se pone más de manifiesto en secundaria que en la primaria, lo cual lleva a un mayor desgaste del profesorado de estas etapas educativas.

En relación con los años de trabajo, si bien la tendencia general refleja una valoración más negativa según aumentan el tiempo dedicado a la docencia, conviene destacar que existe un 24% de docentes que con más de 30 años de experiencia indican estar más satisfechos ahora que cuando comenzaron a trabajar. Quizá este porcentaje de docentes han sido capaces de acumular conocimientos y experiencias consiguiendo mejorar con los años su situación en la enseñanza (ver cuadro 10).

Cuadro 10: "Grado de satisfacción actual con respecto al inicio de su docencia" (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Mucho o algo menos satisfecho	11.9	23.8	37.3	48.1	54
Igual de satisfecho	29.6	23.5	25.2	21.6	21.5
Algo o mucho más satisfecho	58.5	52.7	37.5	30.3	24.5

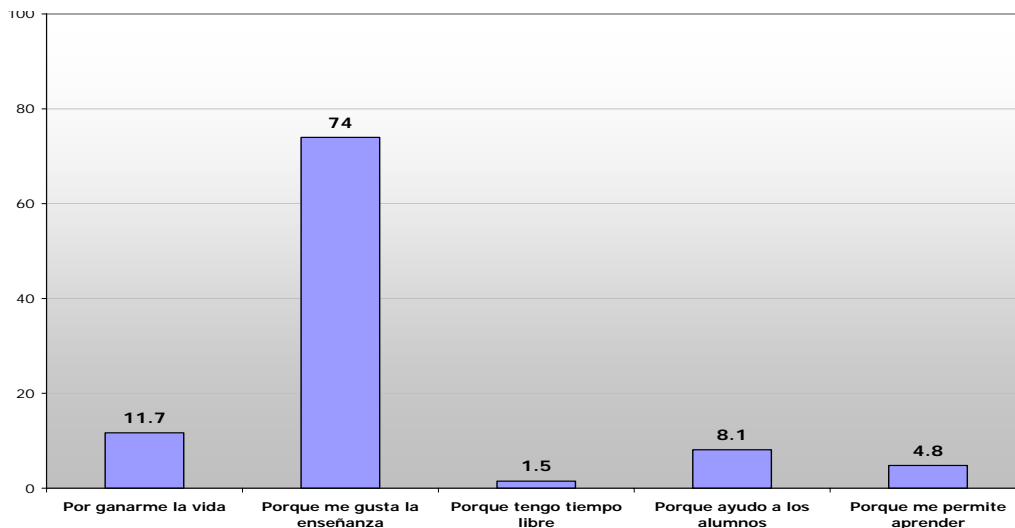
A pesar de que, como anteriormente vimos, la mayoría de los docentes esta contento de serlo, la valoración cambia si se compara con el sentimiento inicial. Les gusta su profesión, pero están menos satisfechos que en sus comienzos. Estos datos corroboran lo encontrado anteriormente.

Siguiendo con la línea de análisis establecida y en relación con la pregunta anteriormente planteada, se incluyeron dos nuevas cuestiones para conocer el grado de compromiso que manifiestan tener los docentes con su profesión:

- "¿Por qué es ahora profesor?"
- "Si encontrara otro trabajo similar, ¿dejaría de ser profesor?"

En relación con la primera pregunta, de las cinco alternativas que se ofrecen, el 74% de los profesores afirman que continúan en la docencia porque les gusta enseñar (ver gráfico 43).

Gráfico 43: "¿Por qué es ahora profesor? (% total)



En relación con los años de dedicación a la docencia, la tendencia es que según van aumentando, aumenta también la percepción de la enseñanza como trabajo (*"por ganarme la vida"*) y se reduce el interés por aprender. No obstante, hay que destacar un dato positivo, ya que la respuesta mayoritaria en todas las franjas de edad alude a que continúan enseñando, porque les gusta hacerlo (ver cuadro 11).

Cuadro 11: "¿Por qué es ahora profesor? (% según años de docencia)

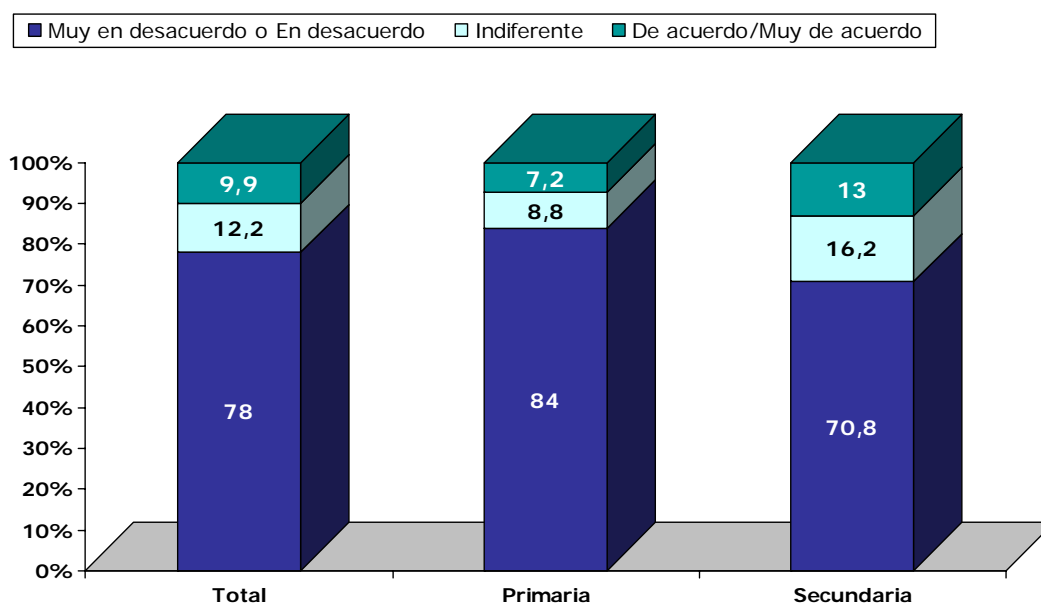
	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Por ganarme la vida	5.7	7.1	16.7	13	11.5
Porque me gusta enseñar	77.1	77.8	71.3	72.7	74.6
Porque tengo tiempo libre	1.9	0.5	1.6	2	1.9
Porque ayudo a los alumnos	7.6	10.1	6	6.9	10
Porque me permite aprender	7.6	4.4	4.4	5.4	1.9

La segunda cuestión, muy relacionada con la anterior, hace referencia al grado de compromiso que tienen con su profesión, evaluado a través de la siguiente afirmación: *"Si encontrara otro trabajo similar, dejaría de ser profesor"*.

Los datos muestran que la mayoría de los docentes (78%) no dejarían la enseñanza aunque pudieran. No obstante, existe un 10% que opinan lo contrario (ver gráfico 44).

Por otro lado, son los profesores de primaria los que mayor compromiso manifiestan (84%), frente a los de secundaria (70.8%) (ver gráfico 44). Parece que éstos últimos no tienen tan claro que vayan a dedicarse toda la vida a la docencia ni se cierran la posibilidad de elegir otro trabajo si les pareciese interesante. Estos datos tienen relación con lo encontrado al afirmar que fueron menos vocacionales los profesores de secundaria, a la hora de elegir esta profesión.

Gráfico 44: "Si encontrara otro trabajo similar, dejaría de ser profesor" (% total y según etapa)

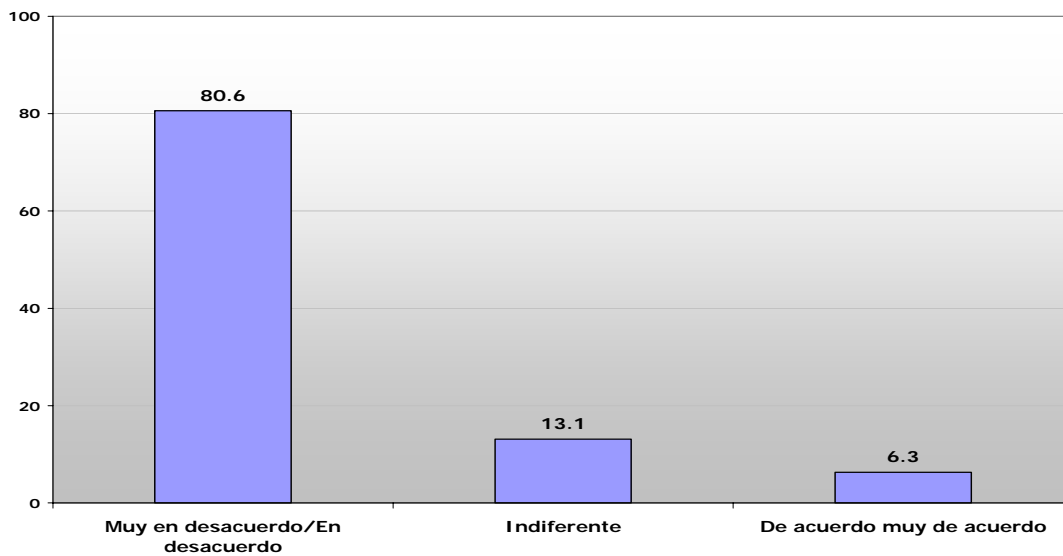


Con el objetivo de analizar la actividad docente en un contexto más amplio, se han incorporado las siguientes preguntas sobre cómo perciben los profesores la valoración externa que se hace de la enseñanza.

Las dos primeras cuestiones aluden a la valoración social de la enseñanza y al apoyo recibido por la Administración educativa. Las respuestas recogidas se presentan a continuación:

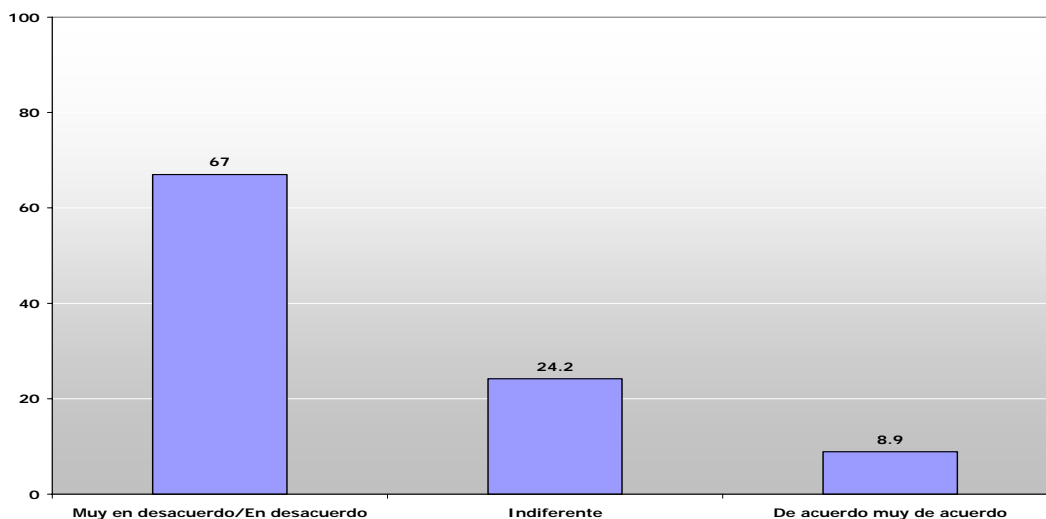
El 80.6% de los profesores consideran que no están valorados socialmente, frente a sólo un 6.3% que opinan lo contrario (ver gráfico 45).

Gráfico 45: Grado de acuerdo con la afirmación: “La sociedad valora a los profesores” (% total)



Una tendencia de respuesta similar se encuentra al preguntar por el apoyo que reciben de la Administración educativa. El 67% de los docentes afirman no sentirse valorados, un 24.2% se manifiesta indiferente, y sólo el 8.9% afirma encontrarse apoyado por esta institución (ver gráfico 46).

Gráfico 46: Grado de acuerdo con la afirmación: “La Administración educativa valora a sus profesores” (% total)



La comparación de las respuestas de los profesores de mayor edad con las dadas por los jóvenes, muestra un gran contraste, tal y como se ha venido observando en preguntas anteriores. No llegan al 8% los profesores que con más de quince años de experiencia considera que la sociedad y la Administración les valora. El porcentaje asciende al 16% entre los que llevan menos de tres años de andadura profesional (ver cuadro 12).

Cuadro 12: “La Administración educativa valora a sus profesores” (% según años de docencia)

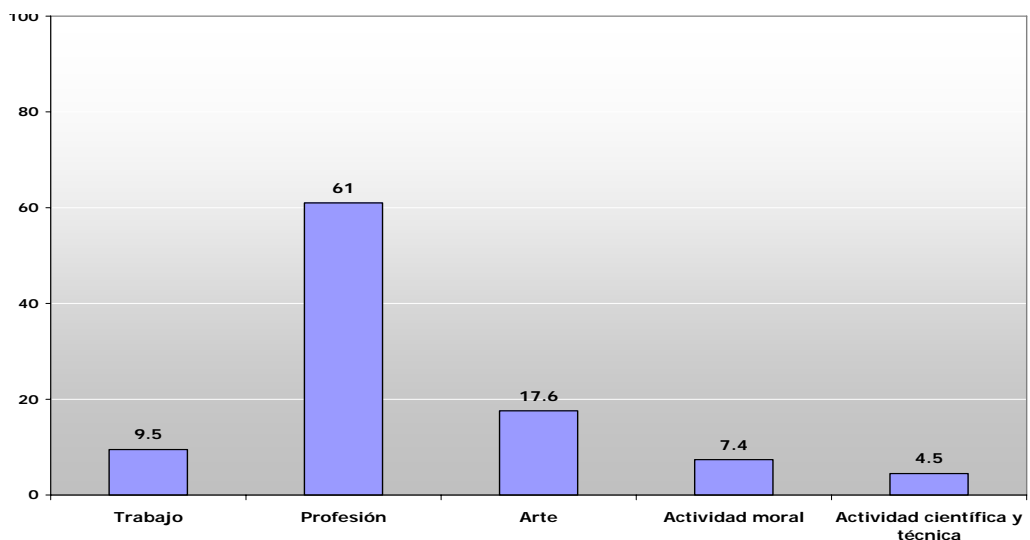
	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Muy en desacuerdo/En desacuerdo	52.8	64.9	72.7	67.5	69.3
Indiferente	31.4	25.2	19.8	25.1	23.7
De acuerdo muy de acuerdo	15.7	9.9	7.5	7.4	7

Una vez analizado cómo sienten los profesores que son percibidos externamente, por la sociedad y la Administración, se consideró interesante conocer cómo valoran ellos mismos la profesión docente, a través de las siguientes cuestiones: “*Cómo la denominarías*” y “*con qué términos la asociarías*”.

A la hora de definir la enseñanza, encontramos que el 61% señala como primera opción “profesión” y en segundo lugar (17.6%) la denominan como “arte” (ver gráfico 47).

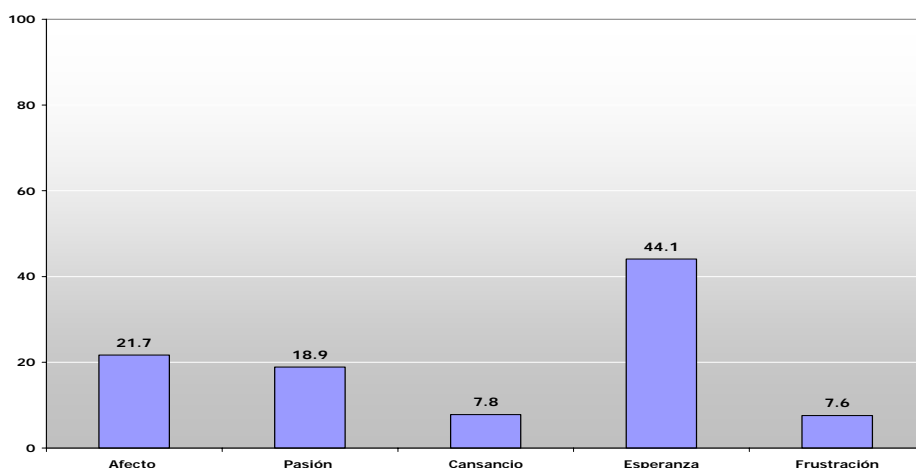
Llama la atención que frente al 61% que la califica como “profesión”, sólo el 9.5% la denominaría como “trabajo”. Si entendemos el término “profesión” como “lo que uno es”, mientras que el término “trabajo” como “lo que uno hace”, estos datos estarían mostrando que en la enseñanza existe un fuerte componente afectivo asociado a su desempeño.

Gráfico 47: “Si tuviera que valorar la enseñanza ¿qué denominación la daría?” (% total)



Ya por último, al pedir a los profesores que indicaran el término que más asocian con su trabajo, los datos muestran unas respuestas bastante divididas. Las opciones más señaladas son “esperanza” (44.1%) y “afecto” (21.7%), y las menos, “frustración” (7.6%) y “cansancio” (7.8%) (ver gráfico 48).

Gráfico 48: ¿Con cuál de estos términos asocia el trabajo de la enseñanza? (% total)



Al analizar los resultados en función de los años de docencia, la alternativa de "pasión" es la más resaltada entre los profesores jóvenes, mientras que según aumentan los años se incrementan las opciones de "cansancio" y "esperanza" (ver cuadro 13).

Cuadro 13: ¿Con cuál de estos términos asocia el trabajo de la enseñanza? (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Afecto	18.2	21.8	20.9	26.5	17.3
Pasión	35.8	25.3	15.6	12.6	15.8
Cansancio	5.7	4	10.1	9.9	8.8
Esperanza	37.1	41.7	42.8	43.6	51.5
Frustración	3.1	7.2	10.6	7.4	6.5

En resumen

- El 90.7% de los profesores afirman que es necesario tener vocación para dedicarse a la enseñanza.
- La principales razones por las que decidieron ser docentes fueron por vocación y porque les gustaba enseñar. Es mayor el porcentaje de maestros que de profesores de secundaria que así lo indican.
- El 56.5% de los profesores opinan que están satisfechos con sus condiciones de trabajo. Los profesores de secundaria y los de escuelas públicas son los que mayor descontento manifiestan.
- El 42.3% de los profesores de secundaria indican estar menos satisfechos ahora que al inicio de su docencia, mientras que el 44% de los maestros están más contentos en la actualidad que en el pasado.
- La mayoría de los docentes afirman que continúan en la docencia porque les gusta enseñar, y el 78% no dejarían la enseñanza aunque pudieran. Son los profesores de primaria los que mayor compromiso manifiestan frente a los de secundaria.
- Los profesores, en general, consideran que no están valorados socialmente ni por la Administración.
- La mayoría de los docentes valoran la enseñanza como una profesión, y la asocian principalmente a términos como esperanza y afecto.

4.2. Relaciones entre profesores

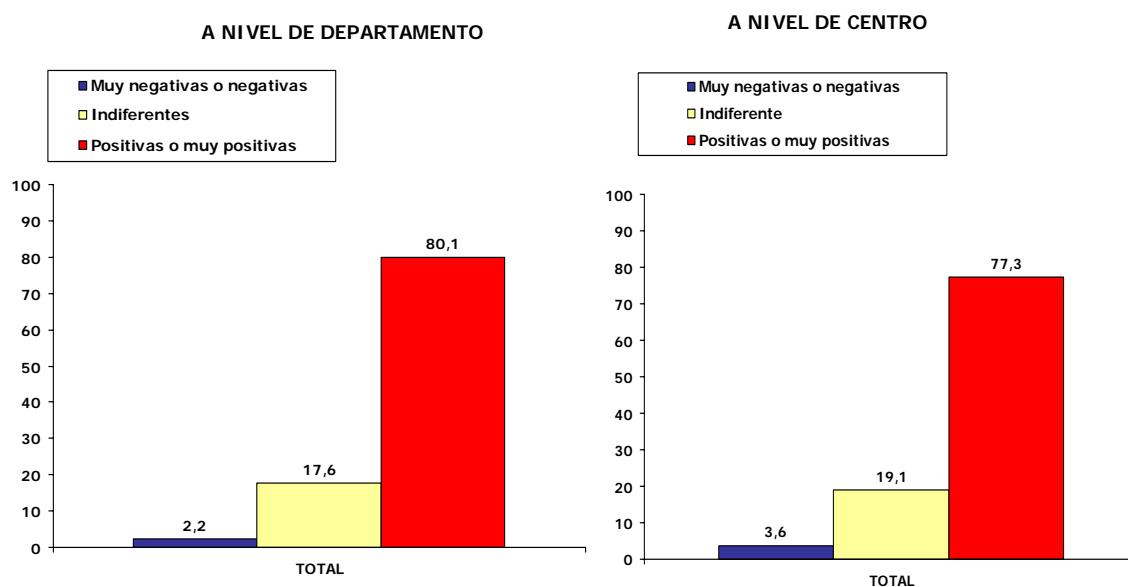
La mayor parte de las investigaciones centradas en el profesorado, se refieren a él como un colectivo bastante cohesionado y con unas actitudes y rasgos similares. Sin embargo, cuando se analiza su actividad docente, aparece generalizada la idea de que existe un marcado individualismo en el trabajo que cada profesor hace dentro del aula y con sus alumnos.

El gusto por el trabajo en grupo, la necesidad o no del mismo, así como otros aspectos relativos a las relaciones entre los profesores, han sido analizados a través de las siguientes cuestiones:

En primer lugar, se ha preguntado por la calidad de las relaciones existentes entre los profesores, tanto a nivel de centro como de departamento.

El 77.3% de los profesores considera el clima del centro como positivo o muy positivo. Sólo el 3.6% opina lo contrario. De igual forma se recoge que el 80% de los docentes considera buenas las relaciones con sus compañeros a nivel de departamento (ver gráfico 49).

Gráfico 49: "¿Cómo valora las relaciones entre los profesores a nivel de centro?, ¿y de departamento?" (% total)

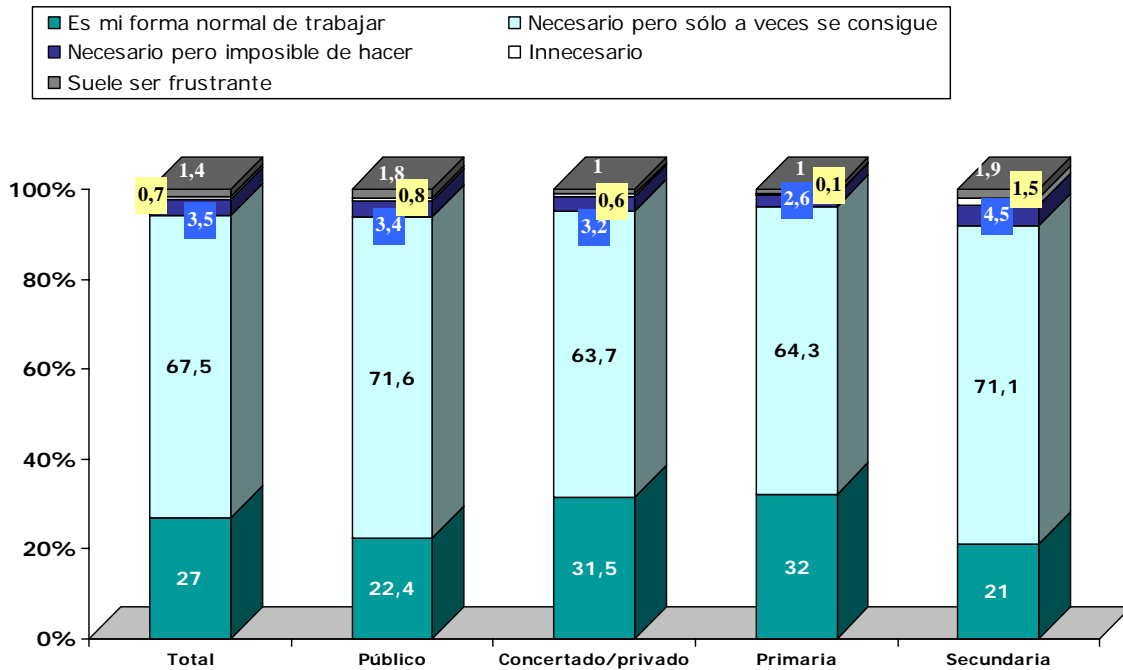


Las siguientes cuestiones planteadas piden la opinión personal del profesor en relación con el trabajo en equipo, a la vez que preguntan por su forma habitual de organizar la actividad docente.

Más de la mitad de los encuestados (67.5%) consideran que trabajar en equipo es necesario aunque no siempre se consigue (ver gráfico 50).

Los datos también indican que esta forma de trabajo es más frecuente en primaria que en secundaria, y en los centros privados más que en los públicos. Los docentes de estos últimos también valoran el trabajo en equipo como necesario pero lo ven más difícil de llevar a cabo (ver gráfico 50).

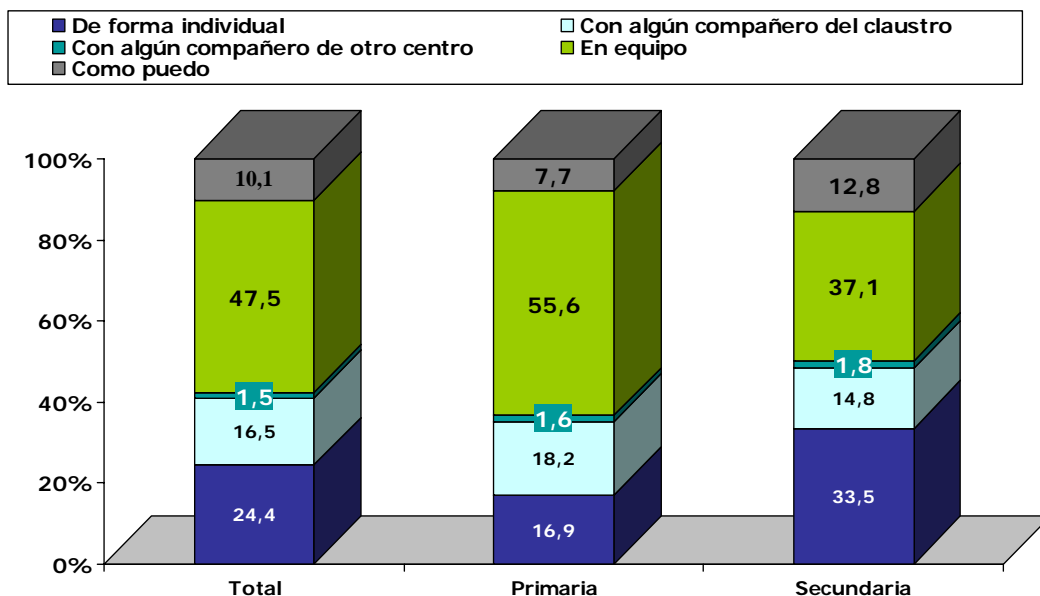
Gráfico 50: “¿Cómo valora el trabajo en equipo?” (% total, según etapa y titularidad)



A continuación se les preguntó por la forma en que organizan habitualmente su actividad docente. Los resultados muestran que casi el 50% de los profesores indican que trabajan en equipo, mientras que el 24.4% lo hace de forma individual. Los datos también reflejan que las relaciones con otros centros son prácticamente inexistentes (sólo un 1.5% afirma que se coordina con docentes de otros centros para trabajar) (ver gráfico 51).

Como cabría esperar, la preferencia por el trabajo en grupo es mayor entre los profesores de primaria (55.6%) en comparación con los de etapas educativas superiores (37.1%) (ver gráfico 51).

Gráfico 51: “¿Cómo se plantea habitualmente la realización de su trabajo?” (%total y según etapa)



Al analizar los datos atendiendo a los años de docencia, llama la atención observar que según aumenta la experiencia se incrementa el trabajo en equipo como forma habitual de trabajar, a la vez que se reduce el deseo de organizarse individualmente, más típico de los profesores jóvenes (ver cuadro 14).

Cuadro 14: Porcentaje de respuesta: “¿Cómo se plantea habitualmente la realización de su trabajo?” (según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
De forma individual	31.2	27.2	24.4	20.2	23.1
Con algún compañero del claustro	14.6	14.3	17.2	17.1	18.1
Con algún compañero de otro centro	1.9	2.5	1.1	1.6	1.2
En equipo	42.7	44.7	45.5	52	50
Como puedo	9.6	11.4	11.8	9.1	7.7

Finalmente se han incorporado dos últimas cuestiones con el objetivo de conocer el grado de profundidad que existe en las relaciones que se establecen en los centros.

La primera cuestión hace referencia a si los profesores se relacionan fuera del centro con sus compañeros, fuera de lo estrictamente laboral (“¿suele reunirse con compañeros de su centro en celebraciones fuera del mismo?”). Como se puede observar en el cuadro, los datos indican que tales reuniones no suelen ser muy frecuentes, siendo la opción mayoritaria la de “a veces” (44.6%) (ver cuadro 15).

Cuadro 15: “¿Suele reunirse con compañeros de su centro en celebraciones fuera del mismo? (% total)

	TOTAL
Nunca o pocas veces	32.8
Algunas veces	44.6
Bastantes o muchas veces al año	22.6

La última pregunta aborda el grado de confianza que tienen a la hora de compartir con los compañeros del centro los problemas que les puedan surgir en la enseñanza.

Llama la atención que el 81.7% de los docentes reconocen que a menudo comentan sus dificultades con los demás profesores, mientras que sólo un 2.9% afirma no hacerlo nunca (ver cuadro 16).

Estos datos parecen ir en contra de lo habitualmente comentado sobre el individualismo del profesorado. La realidad social actual, muy distinta de la de antaño, las nuevas exigencias educativas, así como las continuas reformas que se están viviendo en educación, pueden llevar a que el profesor, lejos de aislarse, busque y requiera el apoyo y el consejo de sus compañeros.

Cuadro 16: ¿Hablas normalmente con otros profesores sobre problemas que encuentras en tu enseñanza? (% total)

	TOTAL
Nunca o pocas veces	2.9
Algunas veces	15.4
A menudo o muy a menudo	81.7

Estas respuestas no muestran diferencias significativas en función de la titularidad del centro, del género o de la etapa educativa en la que imparten clase.

En resumen

- Algo más del 70% de los profesores valora positivamente las relaciones que se establecen en su centro y en su departamento.
- El 67.5% de los docentes considera que el trabajo en equipo es necesario aunque no siempre se consigue.
- Casi la mitad de los profesores indican que habitualmente realizan su trabajo en equipo. La preferencia por esta forma de trabajar es mayor entre los profesores de primaria que entre los de secundaria.
- Según aumentan los años de docencia se incrementa el trabajo en grupo como forma habitual de trabajar.
- El 81.7% de los encuestados reconocen que a menudo comentan las dificultades que les surgen en la enseñanza con los demás profesores.

4.3. La situación de la educación

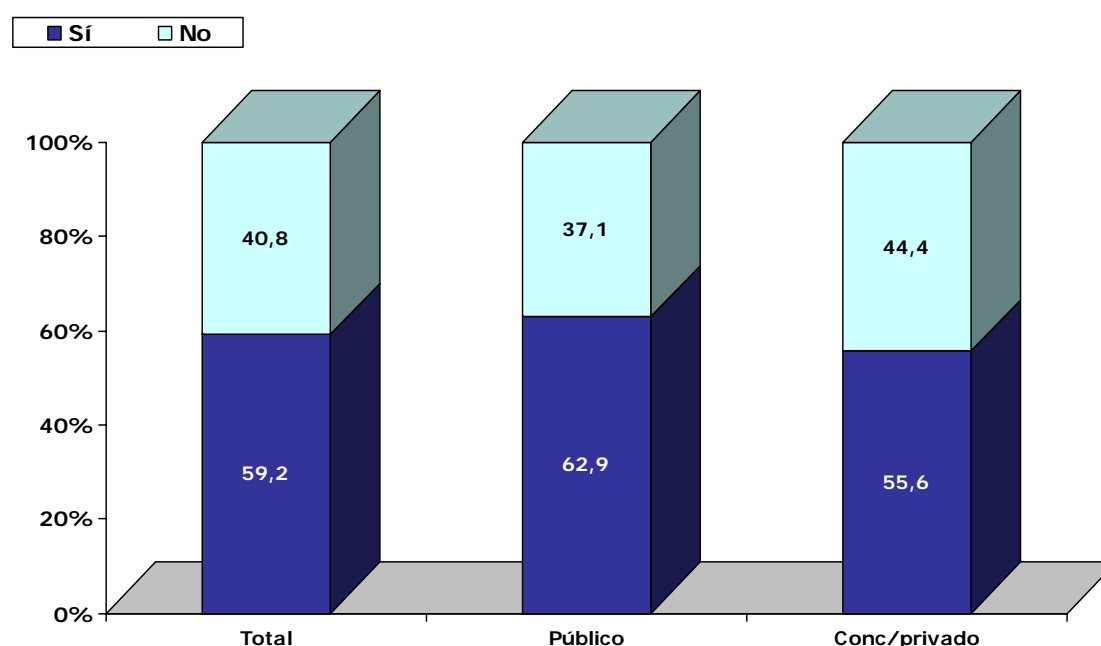
Parece claro que los profesores han de enfrentarse a lo largo de su vida profesional a multitud de cambios y situaciones, tales como, reformas educativas o transformaciones sociales que traen a las aulas un alumnado muy diferente al de épocas anteriores, y que requieren del profesorado nuevas y diversas habilidades.

Ante esta realidad social, resulta interesante conocer cómo viven los profesores las diferentes reformas llevadas a cabo a lo largo de los años, y analizar qué balance hacen al comparar la situación educativa actual con la pasada.

La primera pregunta tiene la siguiente formulación "¿Volvería a una estructura organizativa de los años 70 y 80?". El 59.2% de los profesores responden de forma afirmativa, mientras que el 40.8% están conformes en la actualidad y no la cambiarían (ver gráfico 52).

Existen ligeras diferencias en las opiniones recogidas según la titularidad del centro. En los privados/concertados, las respuestas están divididas entre los que volverían a la estructura de los años 70 (55.6%) y los que no (44.4%), mientras que los docentes de centros públicos parecen añorar en mayor medida (62.9%) la situación educativa anterior (ver gráfico 52).

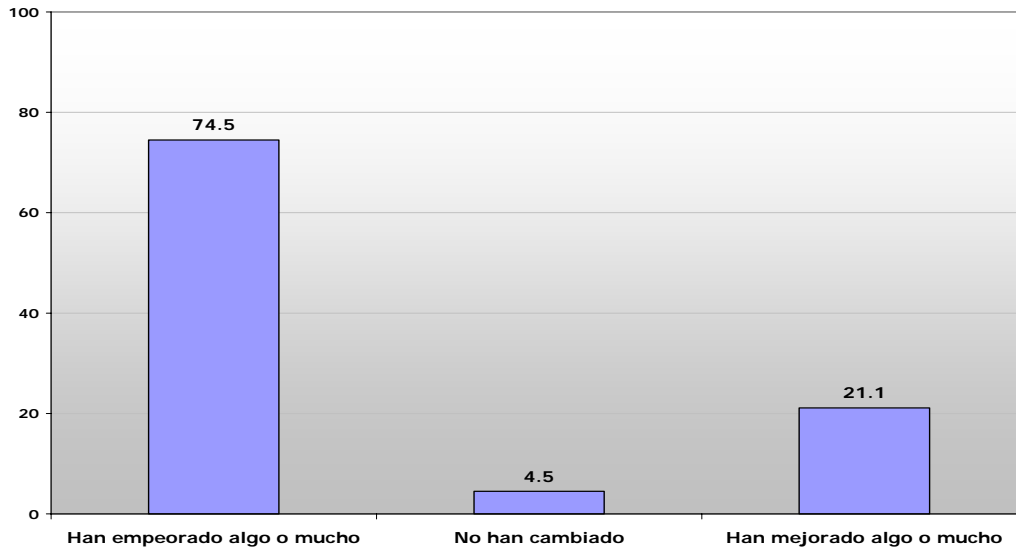
Gráfico 52: ¿Volvería a una estructura organizativa de los años 70 y 80? (% total y según titularidad)



La segunda cuestión se planteó de la siguiente forma: "¿Considera que la educación ha mejorado o ha empeorado en los últimos años?"

Los resultados, en general, reflejan una visión pesimista de la evolución de la enseñanza a lo largo del tiempo. Hay un 74.5% de profesores que opinan que en los últimos años la educación ha empeorado algo o mucho. Frente a estos datos, el 21.1% indican mejoría, y el 4.5%, que no ha cambiando nada (ver gráfico 53).

Gráfico 53: “¿Considera que la educación ha mejorado o ha empeorado en los últimos años?” (% total)

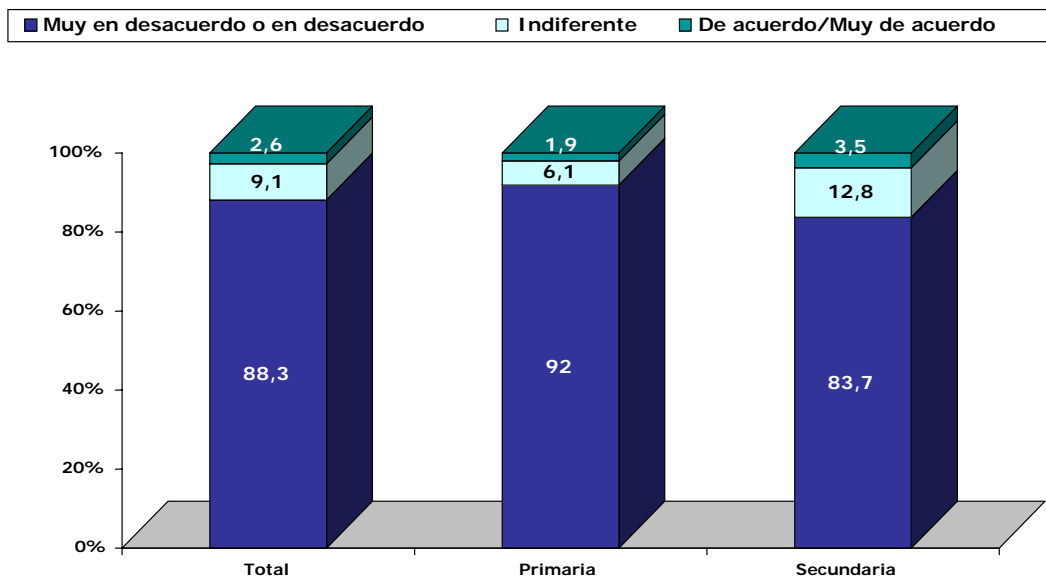


El siguiente bloque de preguntas trata de conocer la opinión de los profesores a la hora de considerar si hay que separar la educación de las opciones políticas, o si por el contrario, el profesor debe apuntar también sus propias convicciones en el aula. Para ello, se han incorporado las siguientes cuestiones:

En primer lugar, ante la afirmación: “Un buen profesor debe expresar sus opiniones políticas en el aula” la mayoría (88.3%) de los encuestados está en desacuerdo, es decir, considera que el profesor debe evitar mostrar su planteamiento político ante los alumnos (ver gráfico 54). Quizá con ello los docentes estén expresando el deseo de no caer en el adoctrinamiento político de los estudiantes.

Esto es más evidente entre los profesores de primaria, cuyos resultados muestran que se oponen con mayor fuerza que los de secundaria (ver gráfico 54).

Gráfico 54: “Un buen profesor debe expresar sus opiniones políticas en el aula” (% total y según etapa)



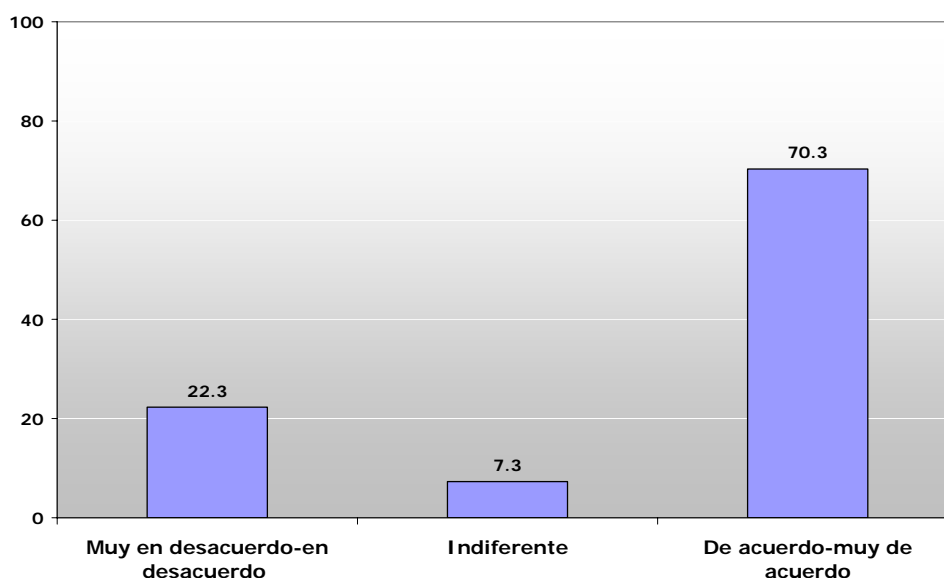
La siguiente cuestión alude nuevamente a la relación entre política y su expresión en el aula: "¿El profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula?".

Los datos vuelven a indicar que los docentes consideran que es mejor no posicionarse ante los alumnos en cuestiones políticas. No obstante, en esta ocasión vemos que hay un 22.3% que no está de acuerdo en esa neutralidad del profesor (ver gráfico 55).

Comparándolo con lo recogido anteriormente, parece que los docentes ven distinto el hecho de expresar una opinión política, con el no posicionarse ante determinadas cuestiones que puedan surgir en la clase.

Se podría pensar que, si bien es cierto que es necesario evitar el adoctrinamiento de los alumnos, el profesor no puede eludir su responsabilidad como formador, también en cuestiones morales. Esto supone que ante determinados aspectos, no puede comportarse como un mero moderador sino que debe mostrar sus propias convicciones.

Gráfico 55: "El profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula" (% total)



Si tenemos en cuenta la edad del profesor podemos percibir un cambio progresivo en sus respuestas. Los docentes con más tiempo de experiencia no se oponen con tanta fuerza como los jóvenes a expresar posiciones políticas en el aula. El 30% de los que llevan más de 30 años trabajando lo ven bien, un porcentaje de respuesta que es el doble de lo que manifiestan los más jóvenes (ver cuadro 17).

Cuadro 17: Grado de acuerdo con la afirmación: "El profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula" según años de docencia

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Muy en desacuerdo-en desacuerdo	15.6	21.5	20.1	21.9	30.7
Indiferente	5.6	8.7	7.1	8.9	5.4
De acuerdo-muy de acuerdo	78.8	69.8	72.8	69.2	63.8

En resumen

- Algo más de la mitad de los profesores afirma que volvería a una estructura organizativa de los años 70 y 80. Los docentes de centros públicos parecen añorar en mayor medida la situación educativa anterior.
- El general, los profesores consideran que la educación ha empeorado en los últimos años.
- La mayoría de los docentes opinan que un buen profesor no debe expresar sus opiniones políticas en el aula. Esto es más evidente entre los de primaria que los de secundaria.
- En torno al 70% de los encuestados afirman que el profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula. Los docentes con más tiempo de experiencia no se oponen con tanta fuerza como los jóvenes.

4.4. Sentimientos y afectos

Para evaluar el aspecto más afectivo de la profesión docente, se ha pedido a los profesores que destaquen lo más gratificante y lo menos satisfactorio en relación con los siguientes aspectos:

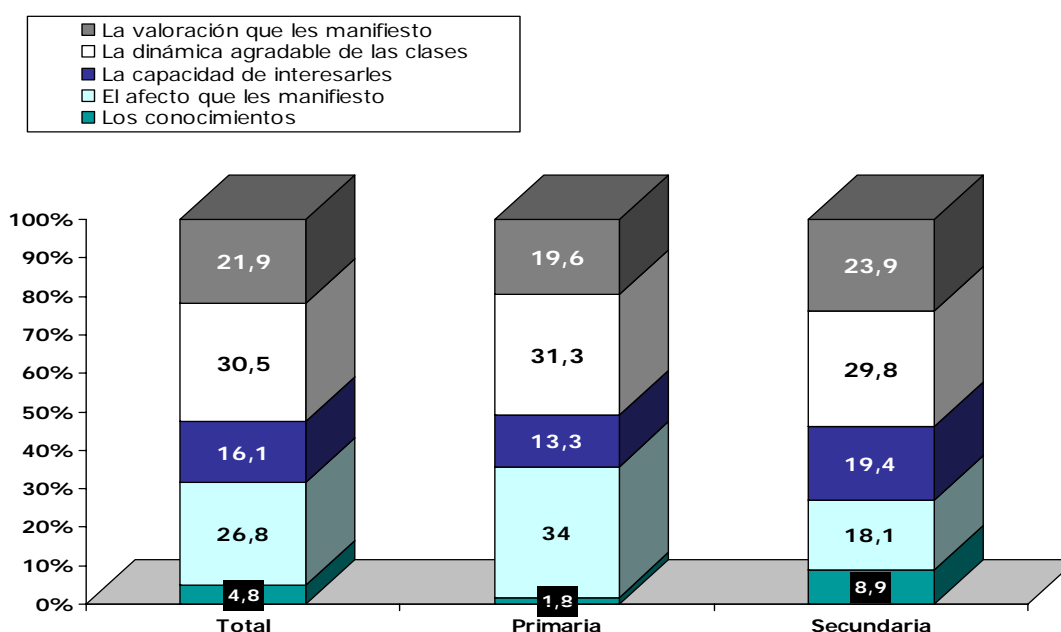
- El trabajo en la docencia
- Los alumnos
- Los padres de los alumnos

Antes de comenzar a desarrollar estos temas, se plantearon dos cuestiones generales sobre cómo perciben que son valorados por los alumnos, y acerca de los sentimientos que les producen las relaciones con sus compañeros:

Ante la primera cuestión, "¿qué crees que valoran los alumnos más de ti?", las respuestas reflejan que los profesores consideran, en general, que los alumnos dan más importancia a determinados aspectos sociales, que científicos. Concretamente, opinan que lo que los estudiantes valoran de ellos es "la dinámica agradable de las clases" (30.5%) y el "afecto que les manifiesto" (26.8%), mientras que sólo el 4.8% considera que destaca por sus conocimientos (ver gráfico 56).

Encontramos también, diferencias según sea el nivel en el que imparte clase el docente. Los profesores de secundaria afirman que sus alumnos destacan, además del desarrollo agradable de las clases, la capacidad de interesarles y los conocimientos, en mayor grado que los de primaria. En cambio, los de cursos inferiores creen que valoran más el afecto manifestado a los alumnos (34%), que los de secundaria (18.1%) (ver gráfico 56).

Gráfico 56: "¿Qué cree que valoran los alumnos más de ti?" (% total y según etapa)



En última instancia, se observa que con los años los profesores perciben, en mayor medida, que lo que más valoran los alumnos es el afecto que reciben y la valoración que les manifiestan los profesores. También hay diferencias significativas en la importancia que otorgan a la organización de las clases. El 38.5% de los profesores con menos de tres años de práctica consideran que lo más destacado

por el alumnado es la dinámica de las clases, mientras que sólo el 23.3% de los que tienen más de 30 años de experiencia así lo indican. El tener muchos conocimientos es lo menos destacado en todas las franjas de edad (ver cuadro 18).

Cuadro 18: Porcentajes de respuesta: “¿Qué crees qué valoran los alumnos más de ti?” según años de docencia.

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Los conocimientos	3.2	5.3	4.9	5	3.2
El afecto que les manifiesto	24.4	25.8	25.8	27.1	30.8
La capacidad de interesarles	17.9	18.3	15.3	14.9	16.2
La dinámica agradable de las clases	38.5	31.8	33	28.4	23.3
La valoración que les manifiesto	16	19	20.9	24.5	26.5

La segunda pregunta es referente a la satisfacción manifestada por los profesores a la hora de relacionarse con sus compañeros. Cabe destacar, que el 89.9% indican estar satisfechos o muy satisfechos, mientras que sólo un 5.1% se muestran descontentos (ver cuadro 19). No hay diferencias significativas en las respuestas en función de la etapa educativa o la edad.

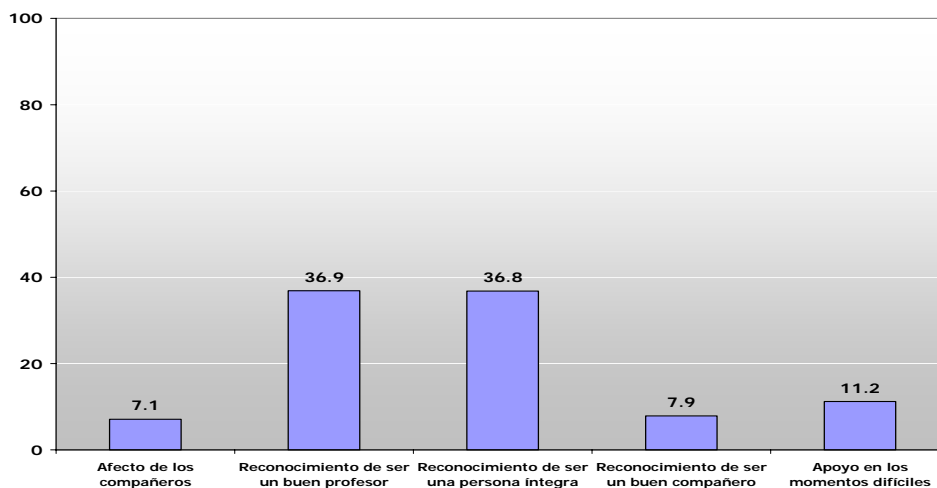
Cuadro 19: “Las relaciones con sus compañeros le producen..” (% total)

	TOTAL
Insatisfacción o poca satisfacción	5.1
Indiferencia	4.9
Satisfacción o mucha satisfacción	89.9

Una vez analizadas estas cuestiones, se plantearon las dos primeras preguntas en relación con el trabajo. Se trata de conocer qué aspectos de la enseñanza producen más satisfacción a los profesores y cuáles más descontento. Para ello se les presentaron una serie de alternativas entre las que tenían que elegir la más acorde con sus sentimientos.

Atendiendo a lo más positivo, los datos reflejan opiniones bastante divididas, siendo las más valoradas, el ser reconocido como “*buen profesor*” (36.9%) y como una “*persona íntegra*” (36.8%). Las menos importantes aluden al “*reconocimiento como buen compañero*” (7.9%) y al “*afecto*” de los mismos (7.1%) (ver gráfico 57).

Gráfico 57: “Sentimiento que le produce mayor satisfacción en su trabajo...” (% total)



Si relacionamos estos datos con la pregunta anterior, vemos que aunque los profesores afirman estar contentos con las relaciones con sus compañeros, no es el aspecto que más valoran de su trabajo.

La variable edad introduce diferentes matizaciones en las opiniones arrojadas por los docentes. Parece reflejarse que los jóvenes son los que más destacan ser valorados como profesores, algo que va disminuyendo según aumenta la edad, dando paso a preferencias relacionadas con el hecho de ser considerado una persona íntegra (ver cuadro 20).

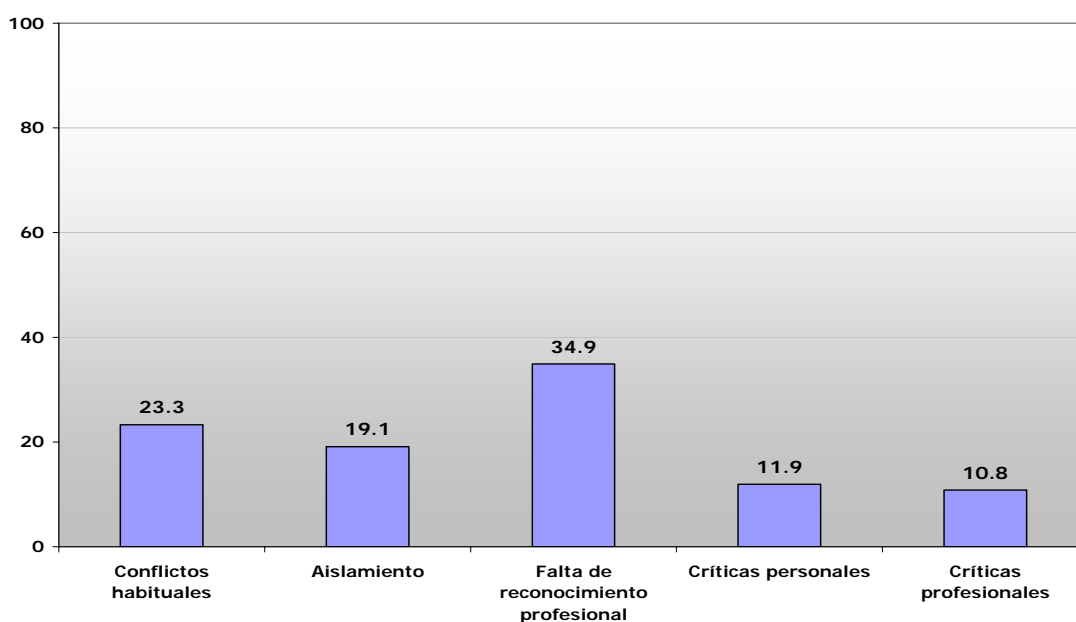
Cuadro 20: Porcentaje de respuesta: "Sentimiento que le produce mayor satisfacción en su trabajo..." según años de docencia.

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Afecto de los compañeros	11.9	8.4	6.2	6.3	4.7
Reconocimiento de ser un buen profesor	43.4	39.6	38	36.6	29.8
Reconocimiento de ser una persona íntegra	29.6	31.2	34.3	42	43.8
Reconocimiento de ser un buen compañero	5.7	9.2	8.7	6	8.5
Apoyo en los momentos difíciles	9.4	11.6	12.8	9.2	13.2

Puede decirse que los profesores mayores relativizan más que en épocas anteriores el ser considerado un buen profesional, y prefieren sentir la valoración de los otros por algo más hondo, más estable, que se manifiesta no sólo en el centro sino también en los diferentes contextos en los que se desenvuelve: ser reconocido como una persona íntegra.

El otro polo de análisis del trabajo docente, es el relativo a los sentimientos más insatisfactorios de la profesión. En este caso, el porcentaje mayoritario indica que lo peor es la "falta de reconocimiento profesional" (34.9%) (ver gráfico 58). Estos datos concuerdan con lo visto anteriormente en torno a la importancia de ser valorado como docente.

Gráfico 58: Porcentajes de respuesta: "Sentimiento que le produce más insatisfacción en su trabajo..." (% total)



Los años que el profesor lleva dedicado a la docencia guarda relación con las opiniones manifestadas por él. Según aumenta la edad, se reduce la insatisfacción producida por el aislamiento, por las críticas profesionales y por los conflictos que surgen habitualmente. Sin embargo, con la edad se sienten peor ante la falta de reconocimiento en su actividad profesional (ver cuadro 21).

Cuadro 21: Porcentaje de respuesta: "Sentimiento que le produce más insatisfacción en su trabajo...." según años de docencia.

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Conflictos habituales	27.8	29.6	22	20.3	18.7
Aislamiento	24.1	17.2	15.8	22.3	17.9
Falta de reconocimiento profesional	23.4	28.4	37.8	37.9	42.9
Críticas personales	11.4	12.9	12.2	11.1	11.9
Críticas profesionales	13.3	11.9	12.2	8.5	8.7

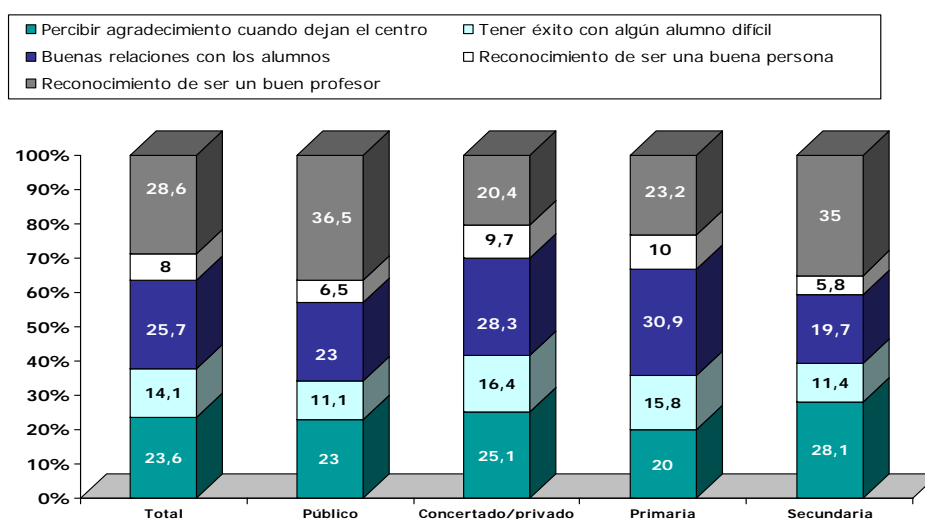
El siguiente aspecto por el que se preguntó, es respecto a cuál es el sentimiento que más satisface al profesorado en relación con los alumnos y cuál el menos gratificante.

Nuevamente aparece la idea de que lo que más satisface es el reconocimiento de ser un buen profesor (28.6%), mientras que aquí lo menos valorado es el ser visto como una buena persona (8%) (ver gráfico 59).

Como cabría esperar, las opiniones son muy distintas en función de la etapa educativa. Los de primaria destacan las relaciones con los estudiantes (30.9%) mucho más que los de secundaria (19.7%). Estos últimos, sin embargo, valoran más el reconocimiento de sus alumnos como "buen profesor" (35%) en un porcentaje muy superior a los de primaria (23.2%) (ver gráfico 59). Tales datos no son de extrañar si tenemos en cuenta las distintas demandas y objetivos que cada etapa educativa tiene.

La titularidad del centro al que pertenecen los profesores también es otra variable que introduce diferencias. Mientras que la mayor parte de los docentes de centros públicos destacan la opción de "reconocimiento de ser un buen profesor" (36.5%), los del concertado/privado señalan mayoritariamente la alternativa de "buenas relaciones con los alumnos" (28.3%) (ver gráfico 59).

Gráfico 59: "Sentimiento que le produce más satisfacción en relación con los alumnos:" (% total y según etapa y titularidad).



Por último, podemos ver que la escala de valores sobre lo que se considera importante con los alumnos cambia con la edad. Mientras que entre los que llevan menos de tres años lo mejor es el reconocimiento como profesor, las relaciones con los alumnos y el tener éxito con los más problemáticos, los de más de 30 años de experiencia señalan el ser considerados buenas personas y el percibir agradecimiento de los estudiantes una vez que dejan el centro (ver cuadro 22).

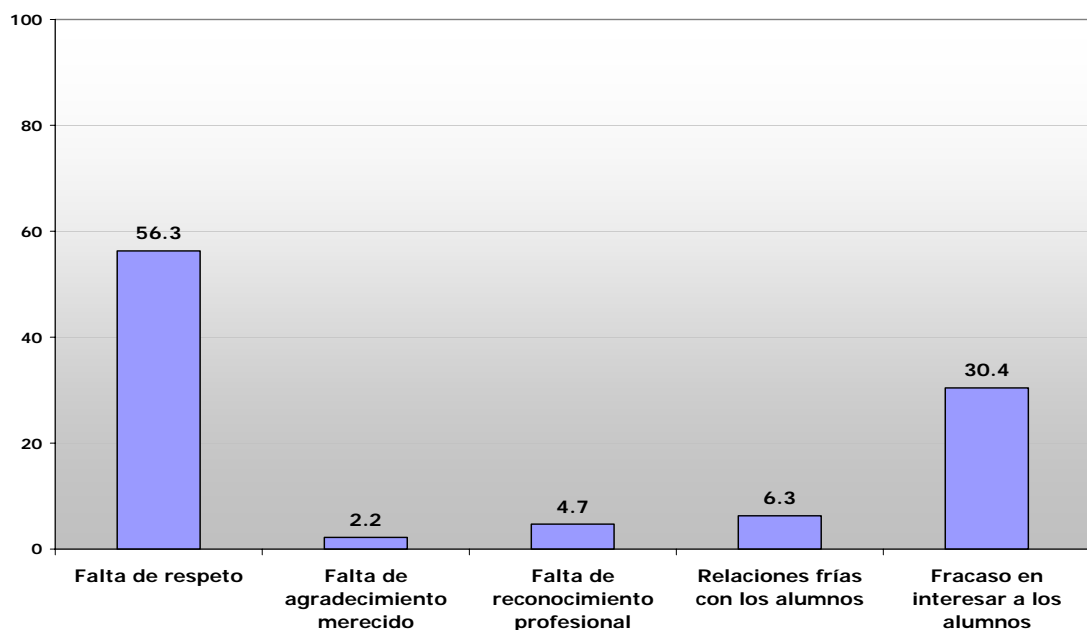
Si relacionamos estos datos con lo visto en la pregunta anterior podemos comprobar que los profesores de mayor edad buscan ante todo el reconocimiento, tanto a nivel profesional, como por parte de los alumnos, una vez pasado el tiempo. Sería algo como querer dejar huella en las personas a las que han formado y en el ámbito al que han dedicado su vida.

Cuadro 22: Porcentajes de respuesta: "Sentimiento que le produce más satisfacción en relación con los alumnos:" según años de docencia.

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Reconocimiento de ser un buen profesor	26.4	31.9	30.7	26.6	22.8
Reconocimiento de ser una buena persona	6.3	5.7	8.6	8	13.1
Buenas relaciones con los alumnos	26.4	24	23	28.6	27.8
Tener éxito con algún alumno difícil	26.4	15.1	11.4	13.6	9.7
Percibir agradecimiento de los alumnos cuando han dejado el centro	14.5	23.5	26.4	23.2	26.6

Ante la pregunta, "¿qué es lo más insatisfactorio con los estudiantes?" las respuestas señalan principalmente la "falta de respeto" (56.3%) y en segundo lugar, el "fracaso en interesar a los alumnos" (30.4%) (ver gráfico 60).

Gráfico 60: Porcentajes de respuesta: "Sentimiento que le produce más insatisfacción en relación con los alumnos:" (% total)



Nuevamente se vuelve a observar que según aumenta la edad, los profesores otorgan mayor importancia y se sienten peor por la falta de reconocimiento profesional, de agradecimiento merecido o por la frialdad en las relaciones (ver cuadro 23).

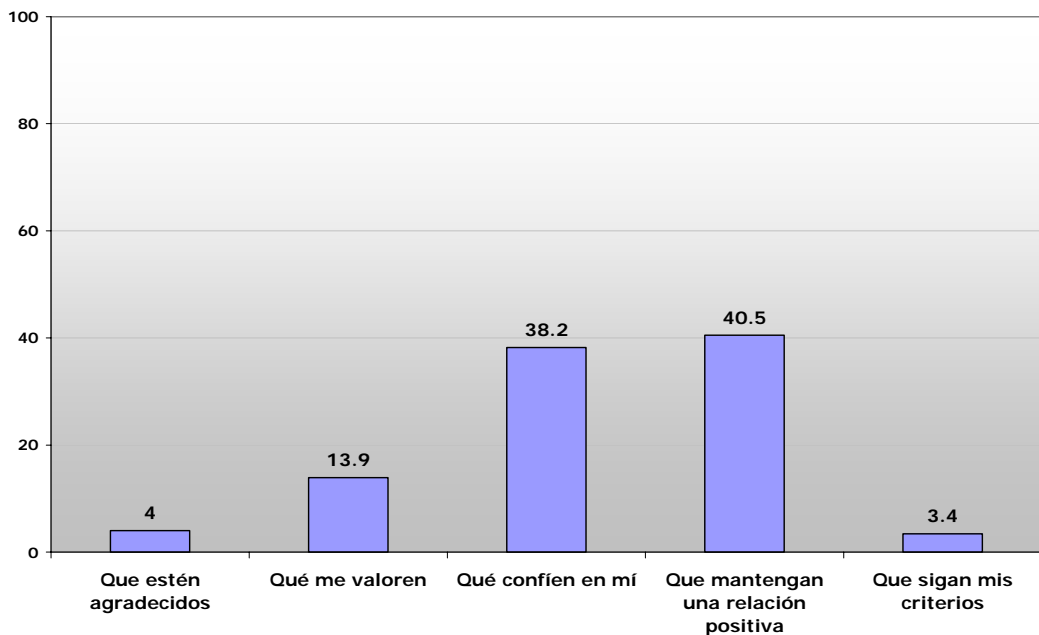
Cuadro 23: Porcentajes de respuesta: "Sentimiento que le produce más insatisfacción en relación con los alumnos:" (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Falta de respeto	61.3	60.4	58.5	53.5	52.5
Falta de agradecimiento merecido	.6	3	2	2.2	2.3
Falta de reconocimiento profesional	1.9	3	3.6	6.1	5.8
Relaciones frías con los alumnos	3.8	6.9	5	7	7.8
Fracaso en interesar a los alumnos	32.5	26.7	30.8	31.2	31.5

Para finalizar el análisis sobre los sentimientos y afectos de los profesores, se les preguntó acerca de los aspectos más satisfactorios y los menos positivos en las relaciones con los padres de los alumnos.

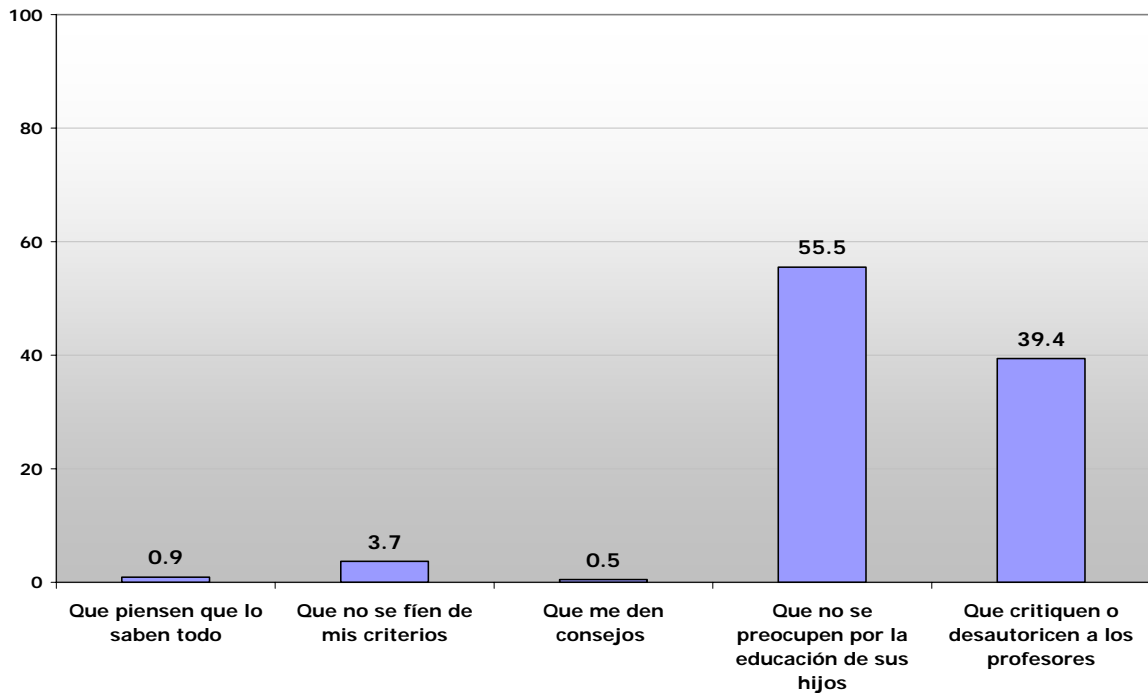
Las opciones señaladas como mejores son, el tener relaciones cordiales con los padres (40.5%) y el conseguir su confianza (38.2%), mientras que son menos valoradas, el recibir agradecimiento o el que sigan sus criterios (ver gráfico 61).

Gráfico 61: Porcentajes de respuesta: "Sentimiento que le produce más satisfacción en relación con los padres de sus alumnos:" (% total)



Planteando la pregunta en otro sentido, es decir, "¿qué sentimiento te produce más insatisfacción en relación con los padres de los alumnos?", más de la mitad de los encuestados indican que lo pero es la falta de preocupación por la educación de sus hijos (ver gráfico 62)

Gráfico 62: "Sentimiento que le produce más insatisfacción en relación con los padres de sus alumnos:" (% total)



En resumen

- Los profesores consideran, en general, que lo que más valoran los alumnos de ellos son aspectos sociales y afectivos, más que científicos.
- El sentimiento que más satisface a los profesores en su trabajo es el ser reconocido como un buen profesor y como una persona íntegra. De igual forma, lo más insatisfactorio es la falta de reconocimiento profesional.
- Los docentes jóvenes son los que más destacan el ser valorados como profesores, algo que va disminuyendo con la edad, dando paso a preferencias relacionadas con ser considerado una persona íntegra.
- En relación con los alumnos, lo que más les satisface también, es el ser visto como un buen profesor, sobre todo entre los docentes de secundaria. Los de primaria destacan más el tener buenas relaciones con los alumnos.
- Lo menos satisfactorio para los profesores en relación con los estudiantes es la falta de respeto.
- En relación con los padres de los alumnos, lo más gratificante afirman que es tener buenas relaciones y conseguir su confianza, y lo más insatisfactorio, la falta de preocupación por la educación de sus hijos.

4.5. Autoconcepto y autoestima

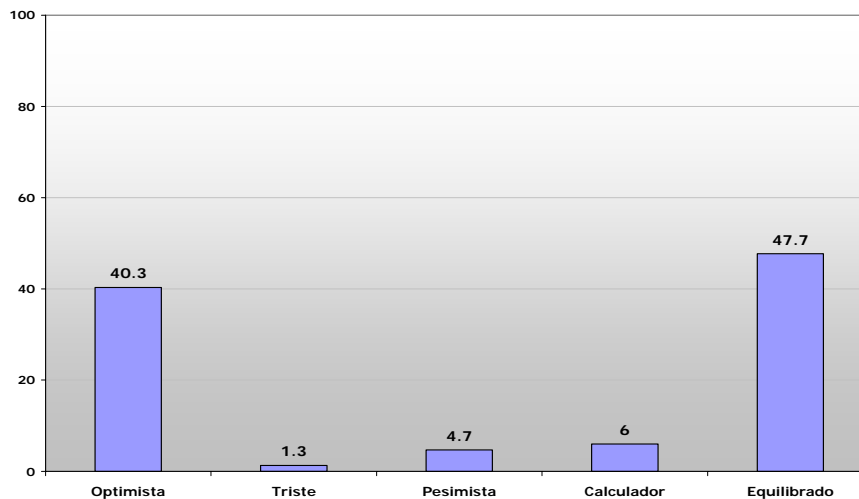
Uno de los temas que más interés suscitan en la actualidad es el relativo al estado anímico de los profesores. Numerosos estudios ponen de manifiesto que se trata de un colectivo que se define como desanimado, cansado y en el que existe una alta tasa de depresión. Sin embargo, es previsible encontrar diferencias en función de variables tales como la etapa educativa en la que imparten clase, la edad o el género.

Con el objetivo de ahondar en estos aspectos, se planteó el siguiente bloque de preguntas:

Como primer elemento de análisis se consideró interesante conocer cómo se definen ellos mismos, en su vida personal y en la profesional.

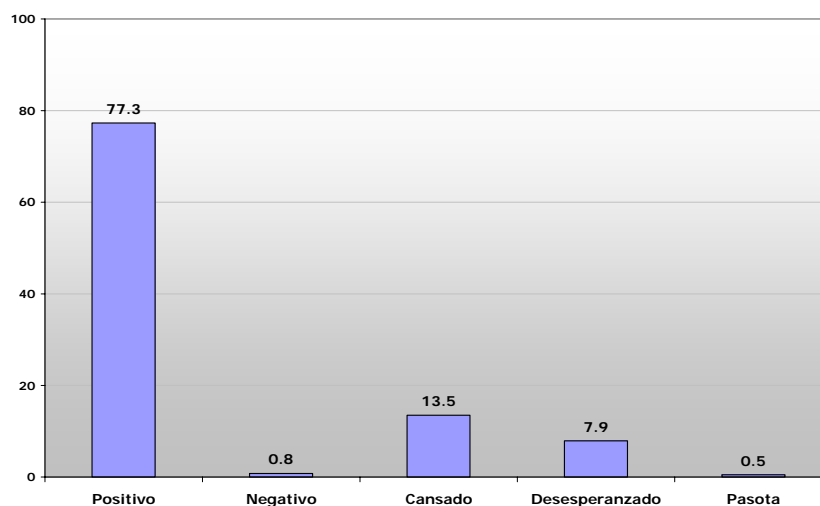
A nivel personal, la mayoría se consideran equilibrados (47.7%) y optimistas (40.3%) y sólo un 1.3% se define como triste (ver gráfico 63).

Gráfico 63: "¿Cómo se definiría a sí mismo?" (% total)



En relación con su actividad profesional, los resultados son también favorables ya que el 77.3% de los docentes se definen como positivos. No obstante, hay un 13.5% que se sienten cansados y un 7.9% desesperanzados (gráfico 64).

Gráfico 64: "¿Cómo se definiría en relación con su trabajo?" (% total).



En ambos casos la edad guarda relación con los sentimientos del profesorado ante la vida y ante su trabajo. Los docentes jóvenes son los más positivos y optimistas en ambos aspectos. El 91.3% de los profesores que se encuentran en los tres primeros años de docencia son positivos sobre su trabajo, un porcentaje que va decreciendo progresivamente hasta llegar al 69.2%, a partir de los treinta años de experiencia.

También se comprobó que, según aumenta la edad, se sienten más equilibrados en sus vidas, a la vez que más cansados y desesperanzados en su trabajo (ver cuadros 24 y 25).

Cuadro 24: Porcentaje de respuesta: "¿Cómo se definiría a sí mismo?" (%según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Optimista	54.4	47	37.6	36.1	33.1
Triste	.6		1.6	2.7	1.2
Pesimista	6.3	4.7	5	4.2	6.3
Calculador	4.4	6.4	5.2	6	8.3
Equilibrado	34.4	41.8	50.6	51	51.2

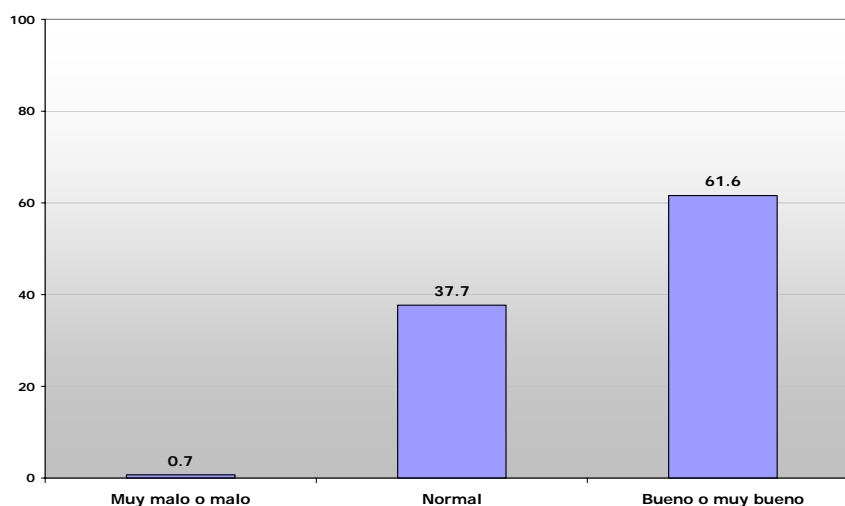
Cuadro 25: Porcentaje de respuesta: "¿Cómo se definiría en relación con su trabajo?" (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Positivo	91.3	85.2	74.8	72.4	69.2
Negativo	.6	1	.7	.4	.8
Cansado	3.1	6.9	15.9	18.9	17.3
Desesperanzado	4.4	6.4	8.2	8	12.3
Pasota	.6	.5	.5	.2	.4

El segundo aspecto evaluado es la valoración que cada profesor hace de sí mismo como docente, indagando sobre lo que consideran que es su principal virtud y su mayor defecto en este campo:

Ante la pregunta, "¿cómo se considera como profesor?" más de la mitad de los encuestados se definen como "buenos o muy buenos" (61.6%) y "normales" (37.7%). Sólo el 0.7% considera que su labor docente es mala (ver gráfico 65).

Gráfico 65: "¿Cómo se considera como profesor?" (% total)



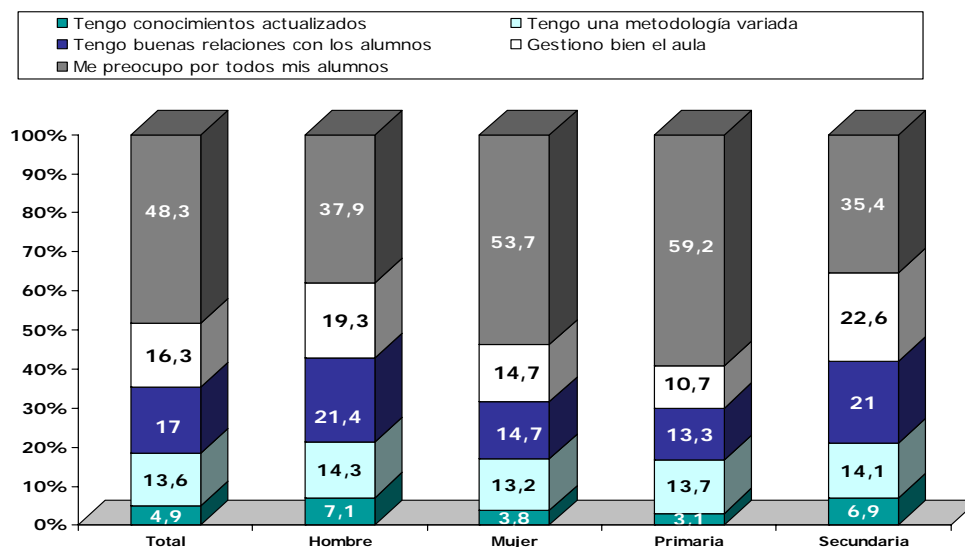
A continuación se les presentaron una serie de alternativas, sobre su principal virtud con los alumnos, para que seleccionasen la más acorde con sus sentimientos:

En relación con lo más positivo, vemos que destacan sobre todo aspectos afectivos tales como, *"preocuparse por sus alumnos"* (48.3%) y *"relacionarse bien con ellos"* (17%) (ver gráfico 66).

Se observan diferencias en función del género. El 53.7% de las mujeres destacan el interés por los estudiantes como su principal virtud, porcentaje algo menor en los hombres (37.8%). Parece también que el género masculino valora más que el femenino el tener conocimientos actualizados, buenas relaciones con los alumnos y gestionar bien el aula (ver gráfico 66).

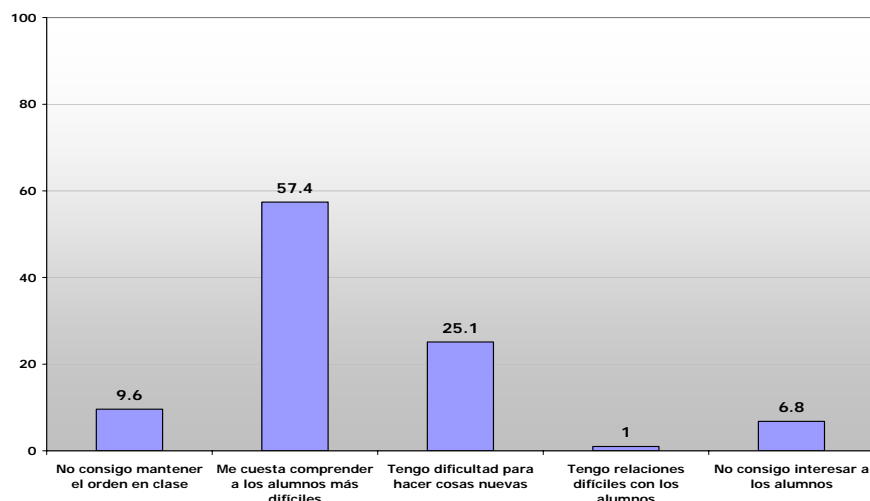
En relación con la etapa, tal y como vemos en el gráfico 66, aunque todos señalan como su mayor virtud la opción de *"me preocupo por todos mis alumnos"* el porcentaje es algo mayor en primaria.

Gráfico 66: Porcentaje de respuesta: "Principal virtud de su trabajo docente con los alumnos", (% total y según género y etapa)



En la siguiente pregunta, respecto a cuál es su mayor defecto como docente, más de la mitad de los profesores señalan que *"les cuesta comprender a los alumnos más difíciles"* (57.4%), aunque sólo un 1% indican tener malas relaciones con los alumnos en general (ver gráfico 67).

Gráfico 67: "Elija su principal defecto como docente" (% total)



Comparando estas respuestas con las recogidas en la anterior pregunta, vemos que aunque la mayoría destaca como positivo que se preocupan por todos sus alumnos, también reconocen que en ocasiones les cuesta comprender a determinados estudiantes más problemáticos. Esto tiene gran relevancia dentro del contexto educativo actual, en el que la realidad del aula presenta una enorme heterogeneidad.

Se han analizado ambas preguntas en función de los años de docencia que lleva en activo el profesor y se encuentran importantes diferencias en las opiniones manifestadas:

Por un lado, al hablar de su "principal virtud" en el trabajo, se observa que según aumentan los años de experiencia se reduce progresivamente la importancia otorgada a los conocimientos y a la metodología, y cobra más fuerza el aspecto humano, de buena gestión del aula y comprensión de los alumnos (ver cuadro 26).

En el otro extremo, el principal "defecto" como profesor, la evolución que se produce con la edad también refleja que con los años deja de ser un problema el control del aula o el no conseguir interesar a los alumnos, mientras que cobra fuerza el sentimiento de incompreensión ante determinados estudiantes difíciles o el desafío de tener que hacer cosas nuevas (ver cuadro 27).

Estos datos concuerdan con lo visto en anteriores preguntas: existe una nueva realidad social con un alumnado diferente, lo que supone nuevas demandas educativas ante las cuales los profesores mayores, en ocasiones, se ven carentes de recursos con los que hacerlas frente.

Cuadro 26: Porcentaje de respuesta: "Principal virtud de su trabajo docente con los alumnos" (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Tengo conocimientos actualizados	8.7	5.2	5.6	3.6	1.9
Tengo una metodología variada	18	19.7	13.7	10.5	8.1
Tengo buenas relaciones con los alumnos	18.6	15.9	18.1	15.5	15.9
Gestiono bien el aula	10.6	15.2	16	21.5	12.4
Me preocupo por todos mis alumnos	44.1	44	46.6	48.9	61.6

Cuadro 27: Porcentaje de respuesta: "Elija su principal defecto como docente" (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
No consigo mantener el orden en clase	29.6	13.9	5.4	5.1	5.9
Me cuesta comprender a los alumnos más difíciles	45.9	57.5	60.5	59.7	55.7
Tengo dificultad para hacer cosas nuevas	14.1	20.9	26.8	26	33.5
Tengo relaciones difíciles con los alumnos	1.5	2.4	.6	.8	.9
No consigo interesar a los alumnos	8.9	5.3	6.8	8.4	4.1

Otro aspecto considerado como problemático en la enseñanza es el cansancio que a veces se asocia a esta profesión, así como la queja que en ocasiones manifiestan sobre la falta de promoción en el trabajo como docente. Para comprobar si es cierta esta visión, se les preguntó si sienten que han progresado en su trabajo, y en caso afirmativo, a qué atribuyen dicho desarrollo.

El 86.3% de los encuestados siente que es mejor profesor en la actualidad que hace unos años, mientras que el 13.7% opina lo contrario (ver cuadro 28). Según aumentan los años de docencia, las respuestas se vuelven menos positivas. El 94% de los que llevan menos de tres años de experiencia se consideran más preparados que al principio, porcentaje que se va reduciendo hasta el 81% entre los de más de 30 años en la profesión (ver cuadro 29).

Cuadro 28: ¿Cree que es Ud. mejor profesor que hace unos años? (% total)

	TOTAL
Sí	86.3
No	13.7

Cuadro 29: Porcentaje de respuesta: ¿Cree que es Ud. mejor profesor que hace unos años? (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Sí	94	93.3	82.7	81.9	81.3
No	6	6.7	17.3	18.1	18.7

La razón a la que la mayor parte de los profesores atribuye el progreso conseguido, es a su propio "esfuerzo" (73.9%), y en segundo lugar, aunque en menor medida (17%), a la "ayuda de sus compañeros del centro" (ver cuadro 30).

Cuadro 30: Los progresos que ha realizado en su trabajo, ¿a qué han sido debidos principalmente? (% total)

	TOTAL
A su esfuerzo	73.9
A la ayuda de sus compañeros del centro	17
A la ayuda de compañeros de otros centros	2.1
Al apoyo de la Administración Educativa	.6
A otro tipo de ayudas	6.5

El considerar que el esfuerzo del profesor es el principal motor para lograr progresos se ve con más claridad entre los docentes más mayores. Aquellos que llevan menos de tres años también destacan como importante la ayuda proporcionada por los compañeros de su centro. En ningún caso parecen encontrar respaldo en profesores de otros centros, o en la Administración educativa (ver cuadro 31).

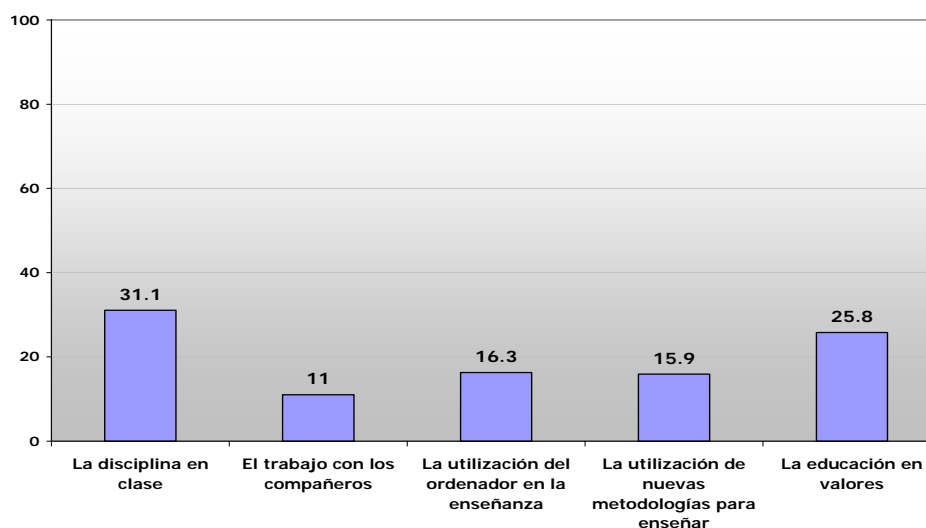
Cuadro 31: Porcentaje de respuesta: Los progresos que ha realizado en su trabajo, ¿a qué han sido debidos principalmente? según años de docencia

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
A su esfuerzo	65.4	72.8	78	74.3	73.3
A la ayuda de sus compañeros del centro	24.2	17.2	13.5	17.7	16.5
A la ayuda de compañeros de otros centros	2	3.5	1.4	1.6	2.4
Al apoyo de la Administración Educativa		.2	.5	1.1	.8
A otro tipo de ayudas	8.5	6.2	6.7	5.2	7.1

Ya por último, se incorporaron dos preguntas a través de las cuales se quiere determinar qué aspectos concretos son los que mayor dificultad plantean a los profesores.

De las cinco alternativas presentadas, las dos más señaladas como problemáticas son el mantenimiento de la disciplina en la clase (31.1%) y la educación en valores (25.8%) (ver gráfico 68).

Gráfico 68: ¿Cuál de estas cuestiones le plantea más dificultad? (% total)



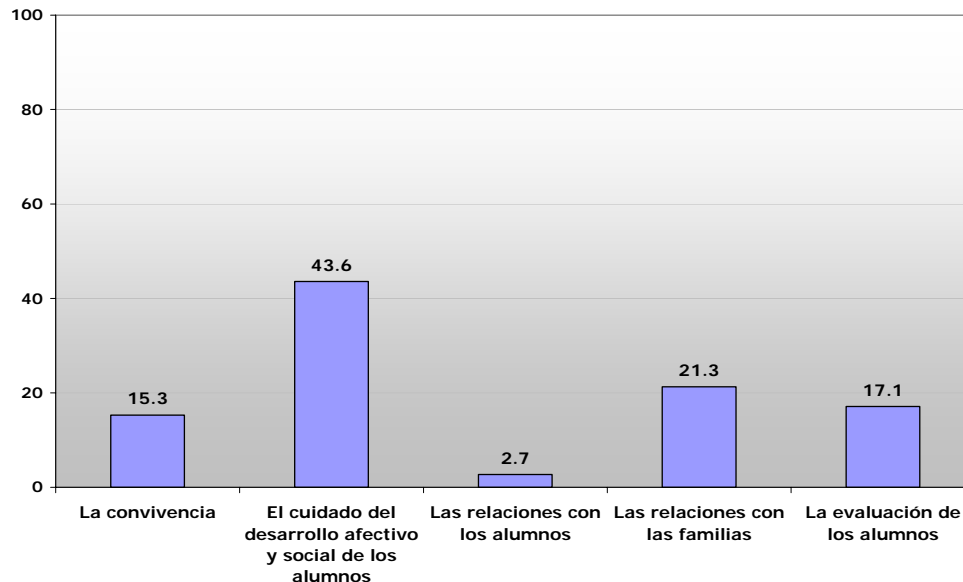
¿Con el paso de los años cambia la percepción de lo que es considerado problemático? Las respuestas a las anteriores preguntas así parecen indicarlo. De las alternativas presentadas, con la edad pierde importancia el mantenimiento de la disciplina en clase y cobra fuerza, como problema, el uso de las nuevas tecnologías y la educación en valores (ver cuadro 32).

Cuadro 32: Porcentaje de respuesta: ¿Cuál de estas cuestiones le plantea más dificultades? (% según años de docencia)

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
La disciplina en clase	55.1	42.3	26.5	24.7	17.5
El trabajo con los compañeros	10.3	12.4	10.3	12.2	7.7
La utilización del ordenador en la enseñanza	9.6	11.1	17.4	13.9	32.5
La utilización de nuevas metodologías para enseñar	10.9	12.2	16.9	19.2	17.1
La educación en valores	14.1	22	28.9	30	25.2

La última pregunta planteada también ofrecía cinco opciones a seleccionar una. Los datos indican que lo que se percibe como más problemático es el cuidado del desarrollo afectivo y social de los alumnos (43.6%) (ver gráfico 69).

Cuadro 69: ¿Y lo más problemático de entre estas cosas? (% total)



En resumen

- El 47.7% de los profesores se define como equilibrado y el 40% como optimista en su vida personal. Un 77% afirma ser positivo en relación con su trabajo.
- Los profesores jóvenes son los más positivos y optimistas en ambos aspectos. Según aumenta la edad se sienten más equilibrados en sus vidas, a la vez que cansados y desesperanzados en su trabajo.
- Más de la mitad de los profesores opina que es un buen profesor, e indican que su principal virtud con los alumnos es preocuparse por ellos. El porcentaje es mayor entre los de primaria que los de secundaria.
- Algo más de la mitad de los profesores indica que su mayor defecto como docente es que le cuesta comprender a los alumnos más difíciles.
- El 86.3% siente que es mejor profesor ahora que hace unos años, y el 74% atribuye el progreso a su propio esfuerzo.
- Las cuestiones que más dificultad plantean a los profesores son la disciplina en clase y el desarrollo social y afectivo de los alumnos.
- Con la edad pierde importancia, como problema, el control del aula y cobra fuerza el uso de las nuevas tecnologías y la educación en valores.

4.6. Educación en valores

El tema de la educación en valores es una de las cuestiones que se está priorizando y que tiene gran relevancia dentro de los debates educativos actuales. Sin embargo, la forma en que debe incluirse, así como el desarrollo de su contenido o en quién recae la responsabilidad de su transmisión, suscitan enorme polémica y, en muchos casos, diversidad de opiniones.

En este apartado se ha recogido el punto de vista del profesorado de distintos centros, edad, género y etapa educativa, analizando y comparando sus respuestas, y cuyos datos se presentan a continuación:

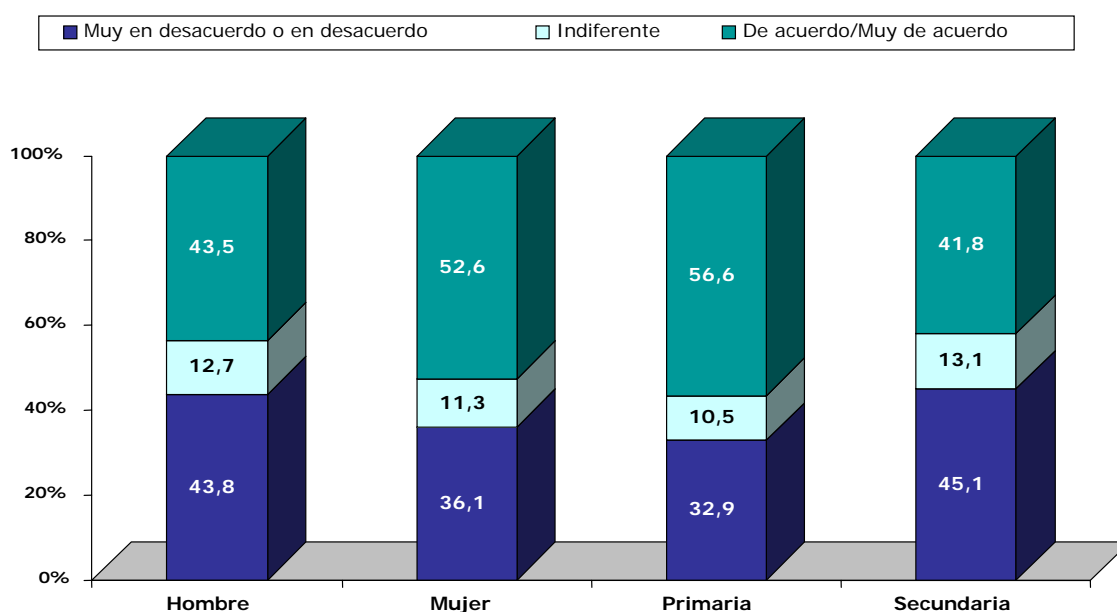
En primer lugar se preguntó qué entienden por educar en valores. Para ello se les planteó la siguiente afirmación: *"Educar en valores es transmitir los valores establecidos"*. Casi la mitad de los profesores se mostraron de acuerdo, aunque un porcentaje alto (38.8%) no comparte esa opinión (ver cuadro 33).

Cuadro 33: Educar en valores es transmitir valores establecidos (% total)

	TOTAL
Muy en desacuerdo-en desacuerdo	38.8
Indiferente	11.8
De acuerdo-muy de acuerdo	49.4

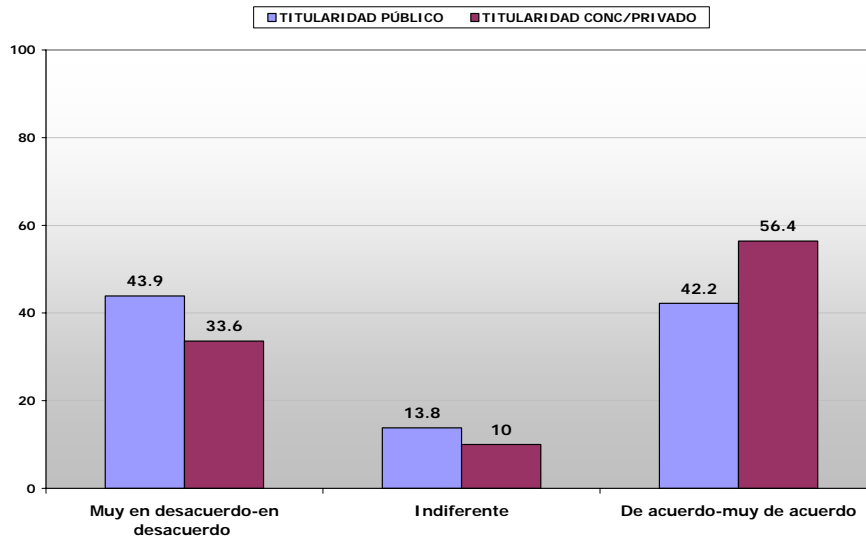
Los hombres parecen ser los más reacios a considerar que los valores a enseñar deban ser los establecidos, en comparación con las mujeres. De igual modo, los profesores de primaria (56.6%) están más de acuerdo con esta afirmación que los de secundaria (41.8%) (ver gráfico 70).

Gráfico 70: Porcentaje de acuerdo : "Educar en valores es transmitir los valores establecidos" según género y etapa



Atendiendo a la titularidad del centro a la que pertenece el profesor también se encuentran diferencias. Es en los centros privados/concertados, en comparación con los públicos, donde más se defiende que hay que inculcar a los alumnos los valores y las pautas morales establecidas (ver gráfico 71).

Gráfico 71: “Educar en valores es transmitir los valores establecidos” (% según titularidad)

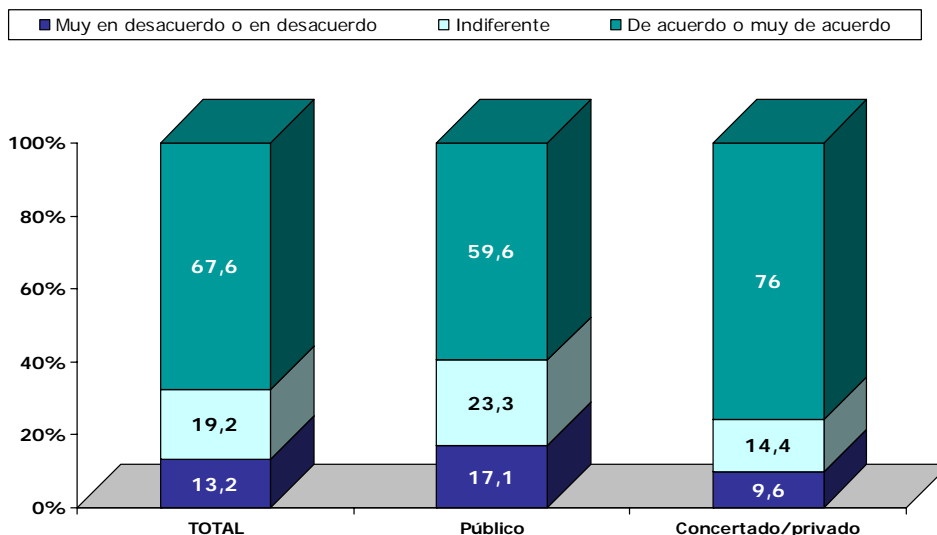


Si el profesor es figura moral de referencia de los alumnos, ¿cómo debe comportarse?, ¿debe ser ejemplo en su vida privada de los valores que transmite?.

Ante esta pregunta, el 67.6% de los profesores parecen tener claro que es necesario que haya coherencia entre lo que uno enseña, y lo que hace. No obstante, también existe un 13% que no lo considera necesario (ver gráfico 72).

En relación con la titularidad también se observan diferencias; el 76% de los profesores de centros privados/concertados están de acuerdo con que un buen docente debe comportarse según los valores que transmite. Este porcentaje es algo inferior (59.6%) en los centros públicos (ver gráfico 72).

Gráfico 72: Grado de acuerdo: “Un buen profesor debe comportarse en su vida privada según los valores que enseña” (% total y según titularidad)



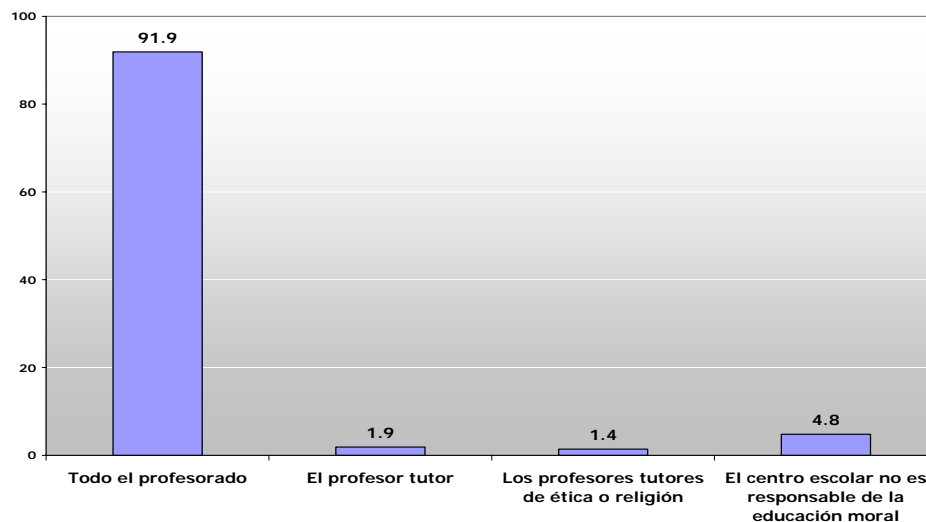
Si prestamos atención a la edad, podemos comprobar que los profesores jóvenes son los que más rechazan la extensión de los valores profesionales a la vida personal. Su posición indica que, entre todos los docentes, son los que manifiestan una concepción que separa el trabajo, por importante y vocacional que sea, del resto de las actividades que la persona realiza fuera del mismo (ver cuadro 34).

Cuadro 34: Porcentaje de respuesta: “Un buen profesor debe comportarse en su vida privada según los valores que enseña” según años de docencia

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Muy en desacuerdo-en desacuerdo	13	18.9	14.7	10	7.3
Indiferente	28.6	18.1	18.8	19.2	13.1
De acuerdo-muy de acuerdo	58.4	63	66.4	70.8	79.5

A la hora de valorar cómo llevar a cabo una buena educación en valores, es fundamental comprender si el profesor se siente responsable de la formación moral de los alumnos, o si por el contrario considera que su labor finaliza en lo meramente académico. Para ello se les preguntó, de quién consideraban que dependía esta formación de los estudiantes. El 91.9% de los profesores tienen claro que ellos son responsables también de este aspecto, aunque también hay un 5% que opina que no es competencia del centro escolar (ver gráfico 73).

Gráfico 73: “La educación moral de los alumnos es responsabilidad de...” (% total)



En relación con la variable edad, conforme aumentan los años de dedicación a la enseñanza, se incrementa la idea de que el centro no es responsable de la educación moral de los alumnos. No obstante, la opinión mayoritaria sigue siendo que es competencia de todo el profesorado, aunque con un menor porcentaje de acuerdo: el 88.7% de los de más de 30 años de experiencia, frente al 97.5% de los más jóvenes (ver cuadro 35).

Cuadro 35: Porcentaje de respuesta: “La educación moral de los alumnos es responsabilidad de...” según años de docencia.

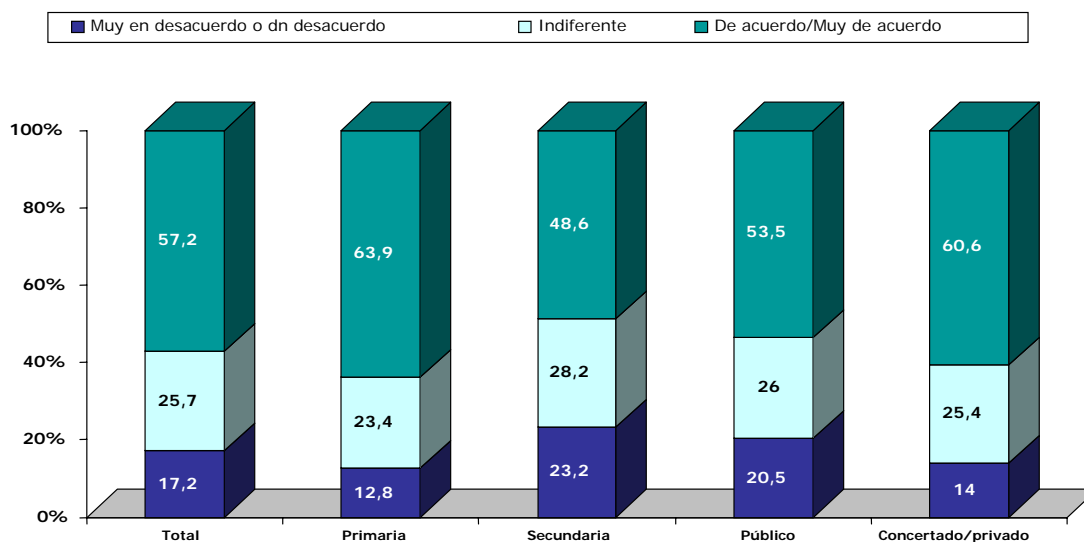
	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Todo el profesorado	97.5	92.8	92.4	89.3	88.7
El profesor tutor	.6	.8	1.4	3.9	3.1
Los profesores tutores de ética o religión		1.8	.9	1.6	3.5
El centro escolar no es responsable de la educación moral	1.9	4.8	5.3	5.2	4.7

El último aspecto analizado pregunta sobre lo adecuado o no de impartir una asignatura dirigida expresamente a la educación cívica de los alumnos.

En esta ocasión las opiniones están más divididas, aunque más de la mitad de los profesores (57.2%) está de acuerdo con su incorporación al currículo escolar. (ver gráfico 74).

Se observan diferencia en función de la etapa y de la titularidad. Los más críticos son los profesores de centros públicos y de secundaria (ver gráfico 74). Estos datos no son de extrañar si tenemos en cuenta, tal y como vimos en la pregunta anterior, que existe un pequeño porcentaje de docentes que no consideran que la educación moral del alumno sea responsabilidad del profesorado.

Gráfico 74: “La incorporación de la materia de educación para la ciudadanía es positiva” (% total, según etapa y titularidad)



La variable edad también guarda relación con las respuestas: 72.7% de los docentes más jóvenes están a favor de que haya una asignatura de educación para la ciudadanía, porcentaje que se reduce al 57.6% en los más mayores.

Estos datos guardan relación con lo encontrado en la anterior pregunta donde los más mayores, en comparación con el resto, consideraban que no era competencia del centro la educación en valores de los alumnos (ver cuadro 36).

Cuadro 36: “La incorporación de la materia de educación para la ciudadanía es positiva” según años de docencia

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Muy en desacuerdo-en desacuerdo	6.8	19.7	19.3	15	19.1
Indiferente	20.5	24.1	29.7	26.9	23.3
De acuerdo-muy de acuerdo	72.7	56.2	51	58.1	57.6

En resumen

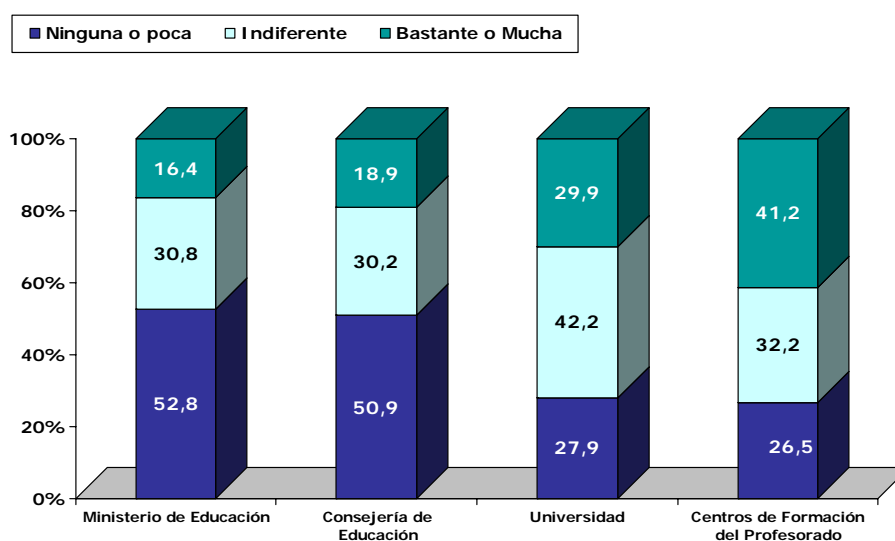
- Casi un 50% de los profesores opinan que educar en valores es transmitir los valores establecidos. Los más contrarios a esta definición son los hombres, los profesores de secundaria y los de centros públicos.
- La mayoría de los docentes afirman que un buen profesor debe comportarse según los valores que enseña. Los más jóvenes son los que más rechazan la extensión de los valores profesionales a la vida personal.
- El 92% de los profesores opinan que la educación moral de los alumnos es responsabilidad de todo el profesorado. Según aumentan los años de docencia se incrementa la idea de que no es responsabilidad del centro.
- El 57% está de acuerdo con la incorporación de una materia de educación para la ciudadanía. Los más contrarios son los profesores de centros públicos, de secundaria y los de mayor antigüedad.

4.7. Confianza en las instituciones

El siguiente bloque de preguntas gira entorno a la confianza que los profesores depositan en las diferentes instituciones educativas, analizando las respuestas en función de cuatro variables: género, edad del profesor, tipo de centro en el que imparte clase y años de dedicación a la docencia.

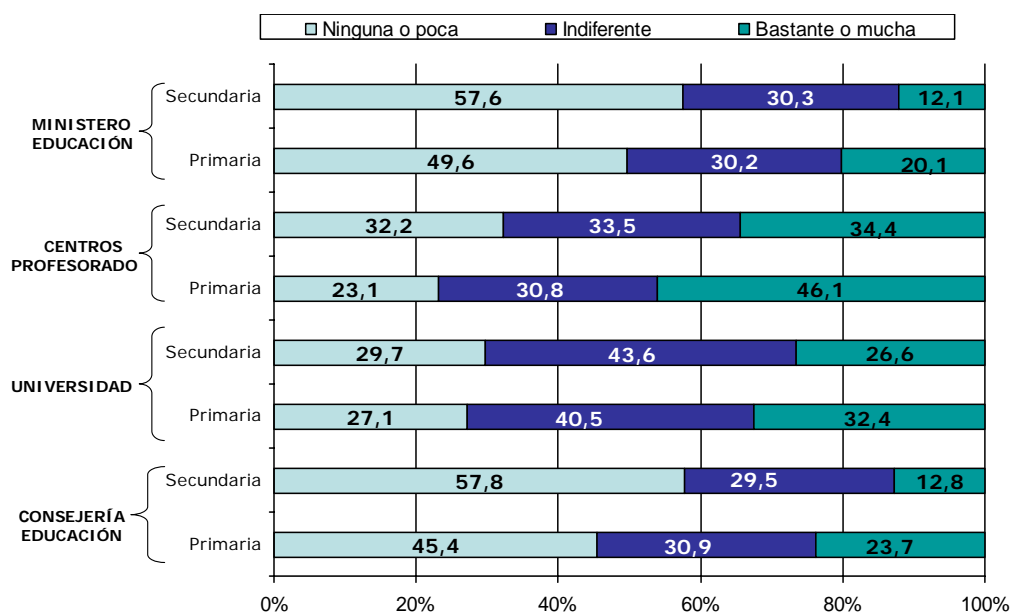
Tal y como se observa en el gráfico 75, el 16.4% de los profesores confían “bastante o mucho” en el Ministerio de Educación, el 18.9% en la Consejería, el 30% en la Universidad, y un 41.2% en los Centros de Formación del Profesorado. Las respuestas parecen indicarnos que, en general, los docentes no tienen mucha confianza en las principales entidades educativas.

Gráfico 75: Grado de confianza que le merecen las siguientes instituciones:



Se han analizado las respuestas en función de distintas variables, encontrándose diferencias significativas en función de la etapa educativa en la que imparten docencia. Concretamente, son los profesores de secundaria los más críticos en sus valoraciones, en comparación con los de primaria, que muestran tener más confianza en el papel que desempeñan estas instituciones (gráfico 76).

Gráfico 76: Porcentaje de respuestas: Grado de confianza que le merecen las siguientes instituciones, según etapa educativa



Ya por último, cuando se analizan las respuestas en función de la antigüedad, se aprecia que la desconfianza en las instituciones aumenta según se incrementan los años de docencia (ver cuadro 37).

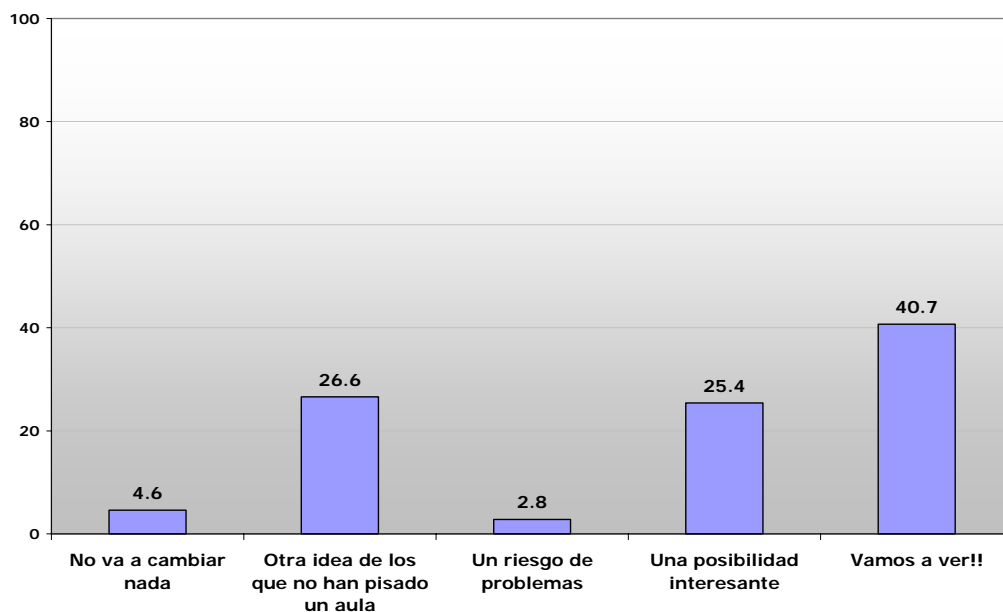
Cuadro 37: Porcentaje de respuestas: Grado de confianza que le merecen las siguientes instituciones, según años de docencia

		AÑOS DEDICACIÓN A LA DOCENCIA				
		MENOS DE 3	DE 3 a 10	DE 11 a 20	De 21 a 30	MÁS DE 30
MINISTERIO DE EDUCACIÓN	Ninguna o poca	39.4	51.7	54.8	54.4	58.1
	Indiferente	36.3	31.8	32	27.5	27.5
	Bastante o mucha	24.4	16.4	13.2	18.1	14.3
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN	Ninguna o poca	35.8	51.4	54.2	52.3	51.6
	Indiferente	37.1	32.8	29.5	26.6	29.7
	Bastante o mucha	27	15.9	16.2	21	18.8
UNIVERSIDAD	Ninguna o poca	27.8	25	25.9	31.3	32.1
	Indiferente	29.7	38.3	48.5	42.1	43.3
	Bastante o mucha	42.4	36.8	25.6	26.6	24.6
CENTROS DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO	Ninguna o poca	16.4	15.7	27.3	36.4	34.5
	Indiferente	30.2	28.7	35.3	33	32.5
	Bastante o mucha	53.5	55.6	37.4	30.6	32.9

En último lugar, se les preguntó por la forma en que, de entrada, valoran el planteamiento de una nueva reforma educativa.

Llama la atención que, aunque en general los profesores han mostrado cierto grado de desconfianza en las instituciones educativas, la mayoría (40.7%) se manifiesta expectante ante nuevas reformas que se planteen (ver gráfico 77).

Gráfico 77: "Cuando se plantea una reforma educativa, ¿cómo lo valora de entrada?" (% total)



En resumen

- La Universidad y los Centros de Formación del Profesorado son las instituciones educativas en las que más confían los profesores. El porcentaje de los que afirman confiar bastante o mucho en el Ministerio de Educación y en la Consejería no llega al 20%.
- Los más críticos en sus valoraciones son los profesores de secundaria y los que más años llevan trabajando en la enseñanza.
- El 40% de los profesores indican que tienen una actitud expectante cuando se plantean reformas y cambios educativos.

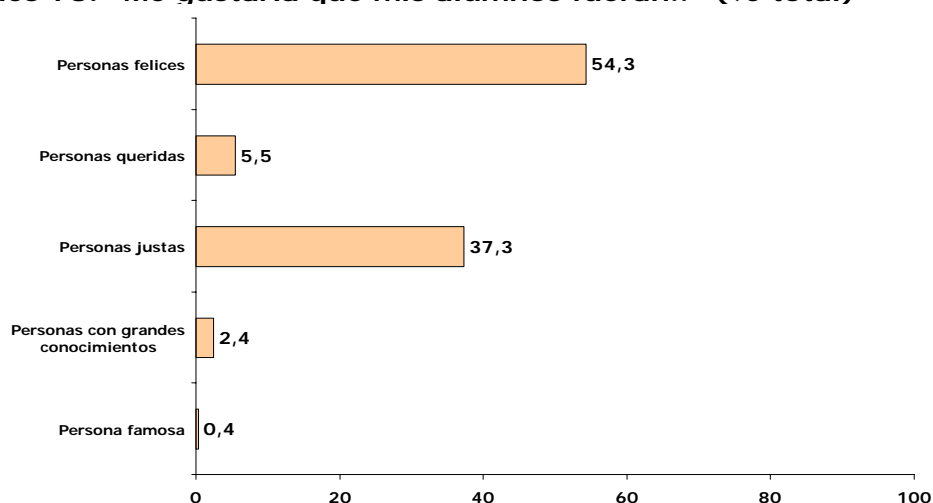
4.8. Expectativas, normas y valores

Para finalizar el estudio sobre el profesorado, resulta importante analizar las expectativas y valores que los profesores, como implicados directos en la educación de los alumnos, definen como fundamentales y que, por tanto, tratarán de fomentar en sus centros.

Las dos primeras preguntas planteadas en este apartado, se centran en conocer qué expectativas tienen sobre el futuro de sus alumnos, y cuál es el mayor defecto que en su opinión tienen los estudiantes.

Más de la mitad de los profesores (54.3%) afirman que les gustaría que sus alumnos fueran principalmente "personas felices", y como segunda opción, "personas justas" (37.3%) (ver gráfico 78).

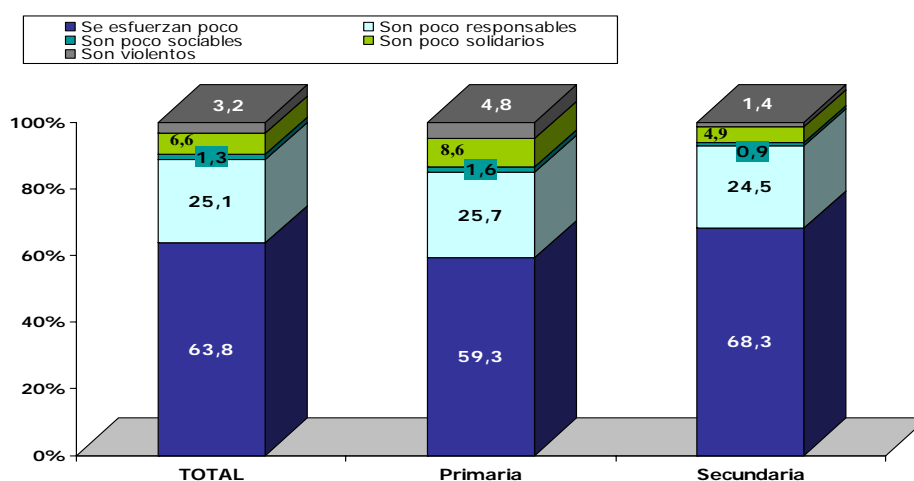
Gráfico 78: "Me gustaría que mis alumnos fueran.." (% total)



En relación con el principal defecto de los alumnos, lo que más parece preocupar a los profesores es la falta de esfuerzo (63.8%) y la poca responsabilidad (25.1%). Sólo el 1.3% y el 3.2% señalan el ser poco sociables o violentos, respectivamente (ver gráfico 79).

Por otro lado, como observamos en el siguiente gráfico, los profesores indican que los estudiantes de secundaria son los que menos se esfuerzan y algo menos violentos, en comparación con los de primaria, aunque también opinan que son más solidarios que los más pequeños.

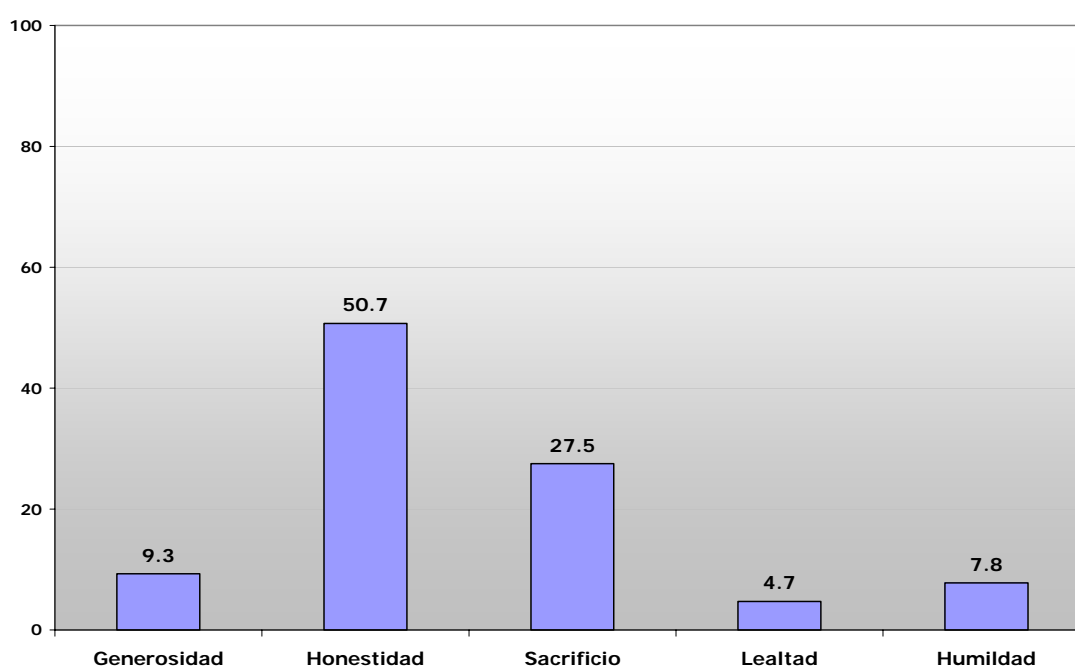
Gráfico 79: "El mayor defecto de mis alumnos..." (% total y según etapa)



Las siguientes cuestiones abordan de forma directa qué virtud, a juicio de los profesores, es la más importante para inculcar a los jóvenes, para la docencia, y más en general, para toda la sociedad.

En primer lugar, relativo a los jóvenes, el 50% del profesorado parece estar de acuerdo en que la virtud más necesaria para ellos es la *"honestidad"*, y en segundo lugar (27.5%), el *"sacrificio"* (ver gráfico 80). Los datos guardan relación con lo visto en anteriores preguntas, donde los profesores indican como el principal defecto de los alumnos, la falta de esfuerzo, a la vez que esperan sobre todo que sean personas justas y felices.

Gráfico 80: "Considero que la principal virtud que habría que inculcar a los jóvenes sería..." (% total)



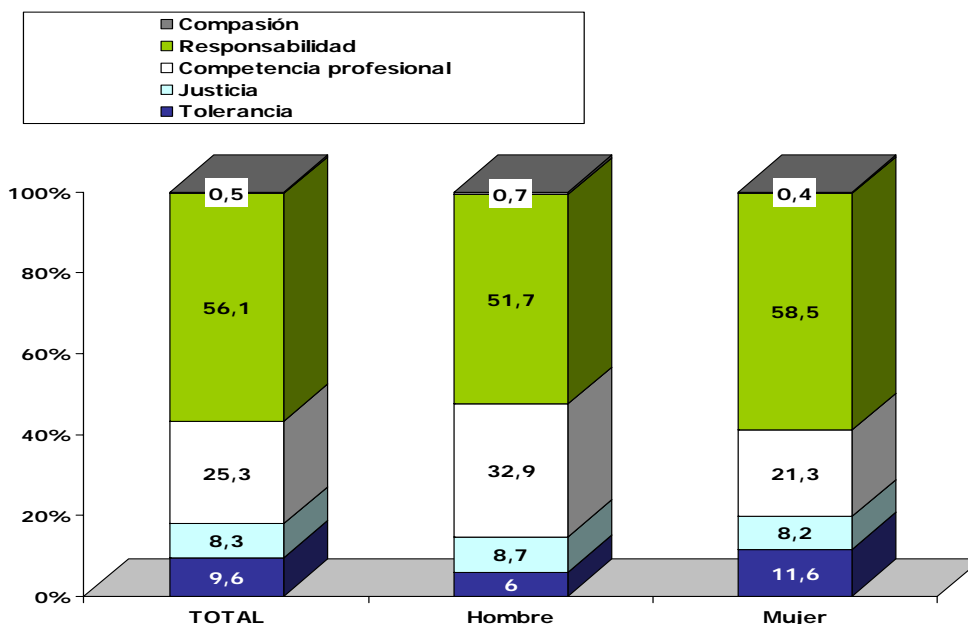
Llama la atención los cambios que se observan al valorar la virtud que se considera más importante, en función de la edad del profesor. Como se puede comprobar en el siguiente cuadro, según aumentan los años se incrementa la importancia otorgada a la honestidad, pasando del 36.1% en los más jóvenes, al 58.4% en los que tienen más de 30 años de experiencia. De igual forma se comprueba que se reduce la importancia que se da a la humildad, pasando del 22.8% a un 3.9% en los más mayores (ver cuadro 38).

Cuadro 38: Porcentaje de respuesta: "Considero que la principal virtud que habría que inculcar a los jóvenes sería..." según años de docencia

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Generosidad	9.5	7.5	7.8	10.5	12.8
Honestidad	36.1	43.4	53	54	58.4
Sacrificio	28.5	32.2	30.8	22.8	21.8
Lealtad	3.2	5.2	2.5	9.4	3.1
Humildad	22.8	11.7	5.9	3.3	3.9

Sobre la virtud más necesaria para la actividad docente, más del 50% de los profesores opinan que la "responsabilidad", y en segundo lugar destacan la "competencia profesional" (25.3%), este último aspecto es más destacado en los hombres (32.9%) que en las mujeres (21.3%) (ver gráfico 81).

Gráfico 81: "¿Qué virtud considera más importante para la función docente?" (% total y según género)



Encontramos la misma tendencia de respuesta que en la pregunta anterior, en función de la edad. Los profesores con más experiencia destacan con más fuerza que los jóvenes la "responsabilidad" como virtud principal de la acción educativa, mientras que éstos últimos se inclinan por la "tolerancia" en mayor grado (ver cuadro 39).

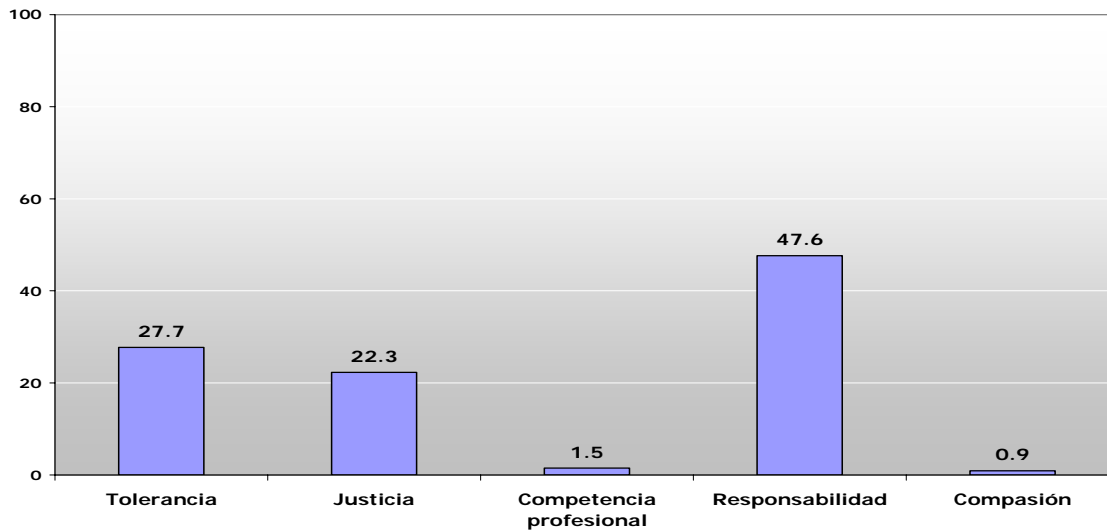
Cuadro 39: Porcentaje de respuesta: "¿Qué virtud considera más importante para la función docente?" según años de docencia

	AÑOS DEDICADO A LA DOCENCIA				
	MENOS DE 3	3-10	11-20	21-30	MÁS DE 30
Tolerancia	13.8	9.9	9.3	8.9	8.6
Justicia	6.9	6.7	10.7	6.5	10.2
Competencia profesional	33.1	27.1	28.2	21.9	17.3
Responsabilidad	46.3	56.2	51.5	61.5	62.7
Compasión		.2	.2	1.1	1.2

El último aspecto analizado les pregunta por la virtud que consideran más importante pero esta vez a nivel social.

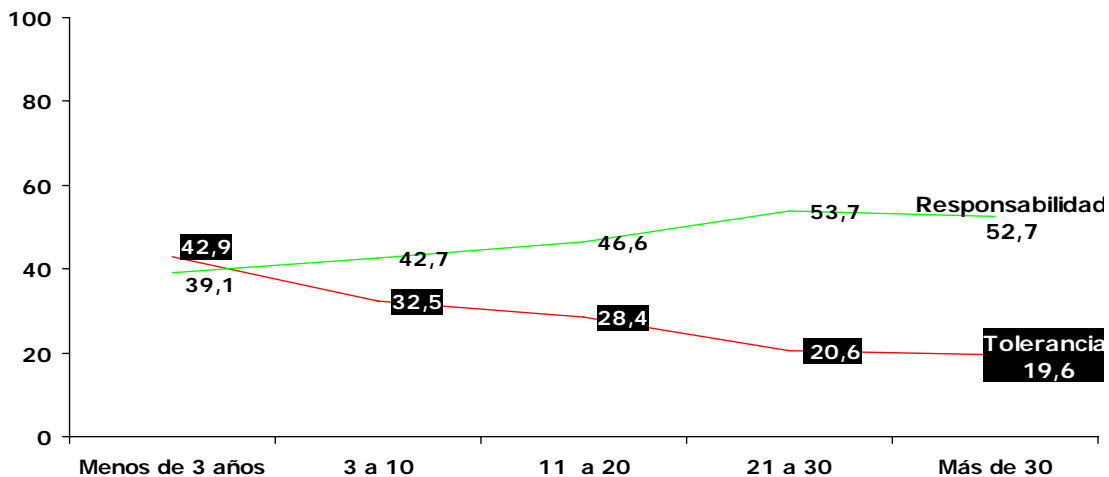
Nuevamente los profesores destacan como lo más relevante la responsabilidad, aunque en esta ocasión, en segundo lugar señalan la tolerancia y la justicia. Según reflejan los datos, sólo el 1.5% valora necesario la competencia profesional para la vida. Aunque lo era para la docencia, pierde importancia a nivel más general, dejando paso a otros valores considerados más importantes (ver gráfico 82).

Gráfico 82: "¿Qué virtud considera más importante para la sociedad?"



En el siguiente gráfico podemos ver cómo, en los docentes jóvenes, la tolerancia toma ventaja sobre la responsabilidad como virtud social principal, pero no se mantiene en los periodos siguientes de la actividad profesional en los que la tolerancia da paso a la responsabilidad como virtud fundamental. Cuando los profesores acumulan más de 20 años de docencia, más del 50% se inclinan por la responsabilidad, mientras que sólo el 20% elige la tolerancia.

**Gráfico 83: "¿Qué virtud considera más importante para la sociedad?"
% respuesta: Tolerancia y responsabilidad, según años de docencia**



La última de las cuestiones planteadas busca una valoración más global, sobre el futuro de la sociedad.

Los datos generales nos muestran una visión que podríamos considerar positiva, ya que, el 64.6% opinan que se conseguirán progresos, aunque hay un 15% de ellos que indican que no se avanzará o incluso que habrá un retroceso (ver cuadro 40).

Cuadro 40: “La sociedad del s XXI tendrá...” (% total)

	TOTAL
Un gran o moderado progreso	64.6
Un reducido progreso	20.3
Ningún progreso o un retroceso	15.1

Resulta interesante relacionar estos datos con los recogidos al preguntar por los progresos que tendrá la educación. Observamos que los profesores son optimistas en relación con el progreso de la sociedad, pero pesimistas en cuanto al progreso de la educación.

Podría pensarse que se trata de datos contradictorios ya que el progreso social en muchos casos va de la mano del educativo, sin embargo, puede entenderse que los profesores tienen confianza en aquellos campos en los que no se sienten directamente implicados, y en los que por tanto es más fácil ser positivo.

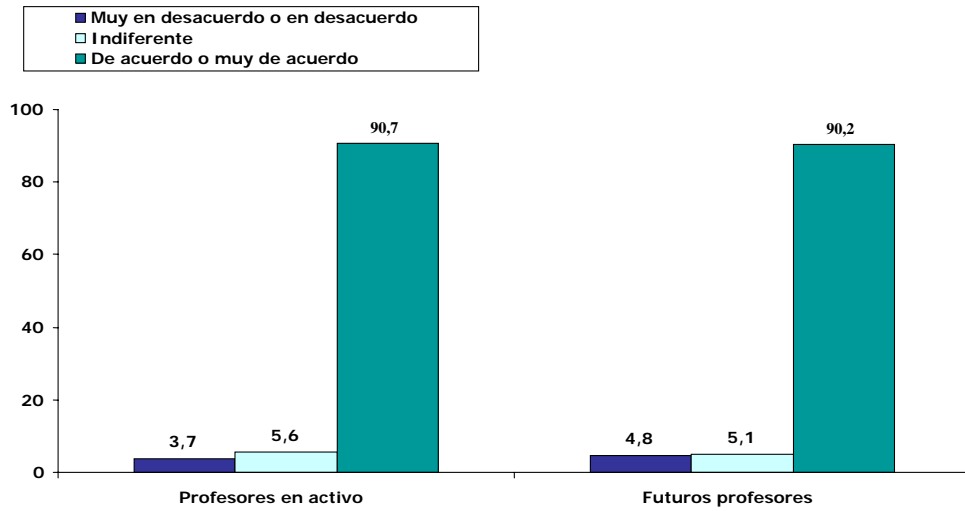
En resumen

- El 54.3% de los profesores afirman que les gustaría que sus alumnos fueran principalmente, en el futuro, personas felices.
- El 64% de los encuestados indican que el principal defecto de los estudiantes es la falta de esfuerzo, y en segundo lugar, la poca responsabilidad.
- La mitad del profesorado afirma que la virtud más importante para inculcar a la juventud es la honestidad.
- Más de la mitad de los docentes opinan que la virtud más necesaria para la actividad docente es la responsabilidad.
- Cuando los profesores acumulan más de 20 años de docencia, más del 50% se inclinan por la responsabilidad como virtud más importante para la sociedad, mientras que sólo el 20% elige la tolerancia.

5. CONCLUSIONES

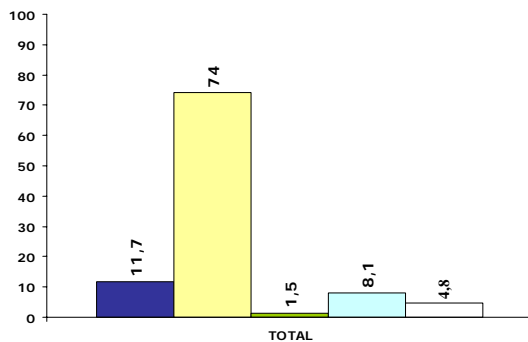
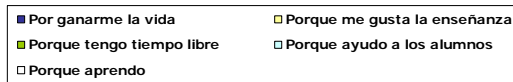
- 1- El 90% de los encuestados considera que la vocación es necesaria para dedicarse a la enseñanza.

" Para ser docente hace falta tener vocación" (% respuesta)

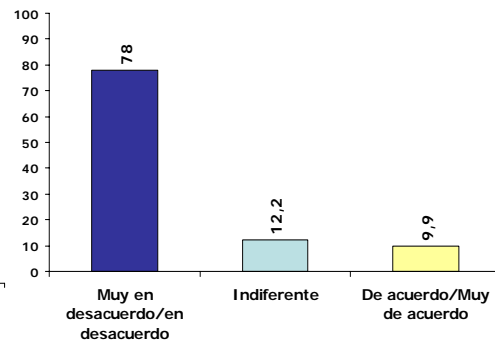


- 2- La mayoría de los profesores afirman que continúan en la docencia porque les gusta enseñar y un 78% no lo dejaría aunque pudiera.

¿POR QUÉ ES AHORA PROFESOR? (% respuesta)

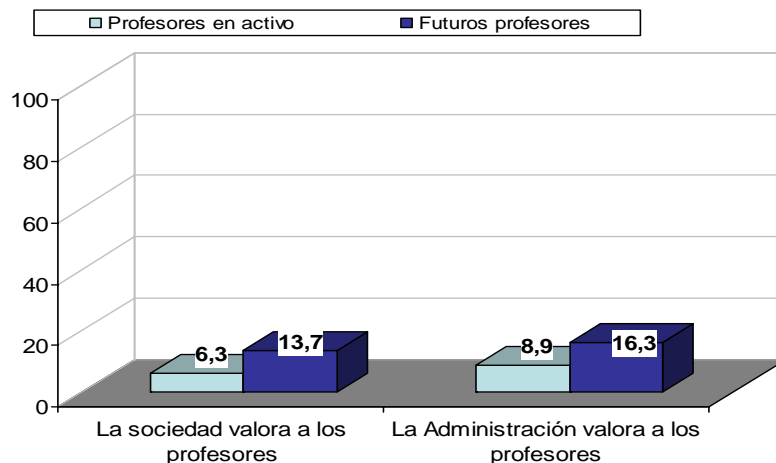


"SI ENCONTRARA OTRO TRABAJO DEJARÍA DE SER PROFESOR" (% respuesta)



- 3- Los profesores, en general, consideran que no están valorados por la sociedad ni por la Administración.

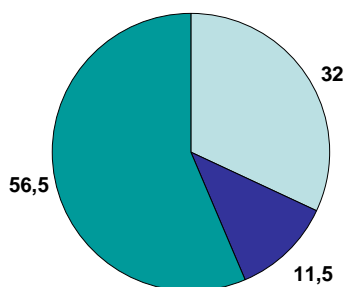
"La sociedad y la Administración valoran a los profesores" (% De acuerdo/muy de acuerdo)



- 4- El 56.5% de los profesores indican que están satisfechos con sus condiciones de trabajo, frente al 32% que opinan lo contrario. Las opiniones están más divididas cuando valoran su grado de satisfacción actual con respecto al inicio de su docencia.

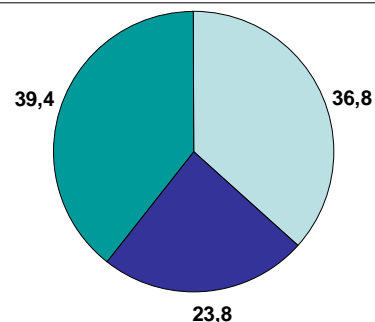
"Estoy satisfecho con mis condiciones de trabajo" (% respuesta)

Muy en desacuerdo/en desacuerdo
 Indiferente
 De acuerdo/muy de acuerdo



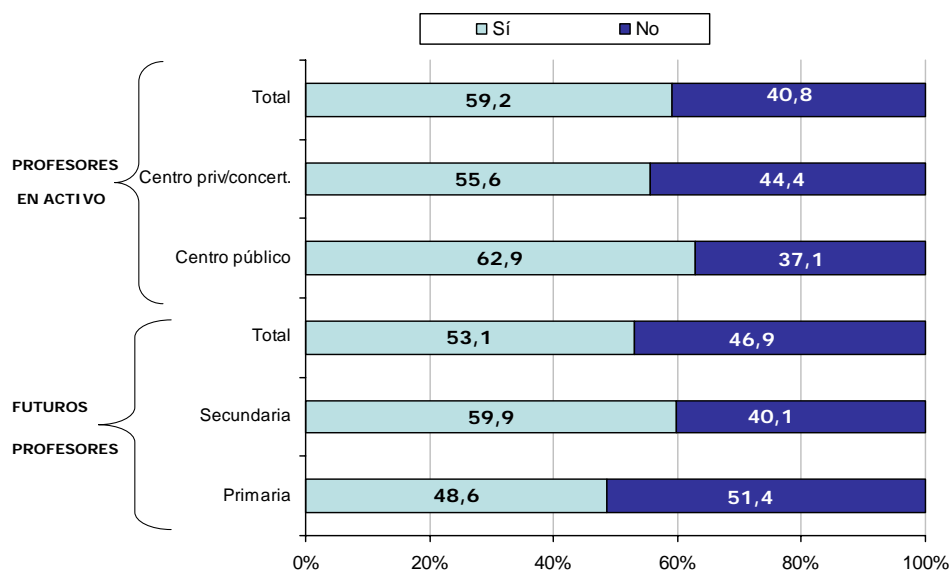
"Grado de satisfacción actual con respecto al inicio de su docencia" (% respuesta)

Mucho o algo menos satisfecho
 Igual de satisfecho
 Algo o mucho más satisfecho



- 5- Algo más de la mitad de los encuestados afirman que volverían a la organización educativa de los años 70 y 80. Los futuros profesores de secundaria y los profesores de centros públicos, son los que en mayor medida parecen añorar la situación educativa anterior.

"¿Volverías a una estructura educativa de EGB, BUP y FP como la de los años 70 y 80?" (% respuesta)



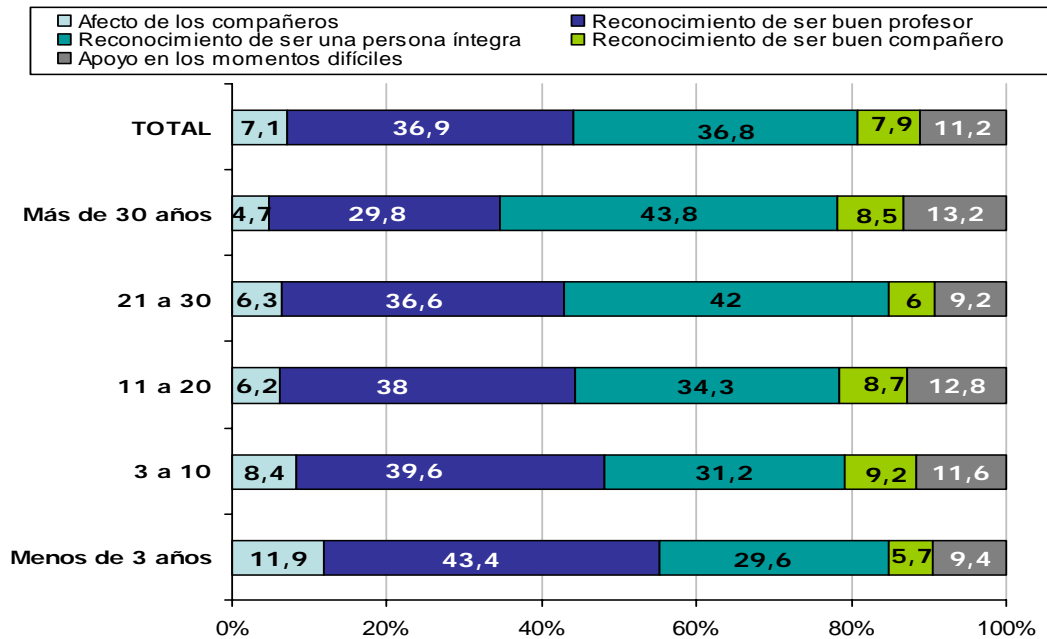
- 6- En general, existe una visión pesimista de la evolución sufrida por la educación en los últimos años.

"¿Consideras que la educación ha mejorado o empeorado en los últimos años?" (% respuesta)

	Ha empeorado algo o mucho	No ha cambiado	Ha mejorado algo o mucho
PROFESORES EN ACTIVO	74.5%	4.5%	21.1%
FUTUROS PROFESORES	71.3%	6.7%	22%

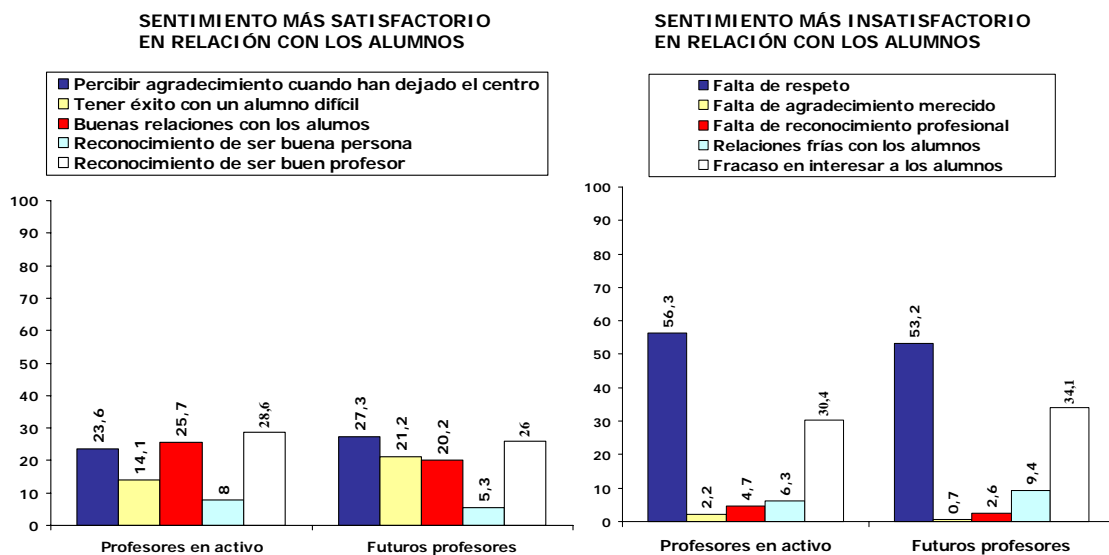
- 7- El sentimiento que más satisface a los profesores en su trabajo es ser reconocido como buen profesor. Según aumentan los años de docencia, cobra importancia el ser considerado una persona íntegra.

“Sentimiento que produce mayor satisfacción en su trabajo” (% respuesta)



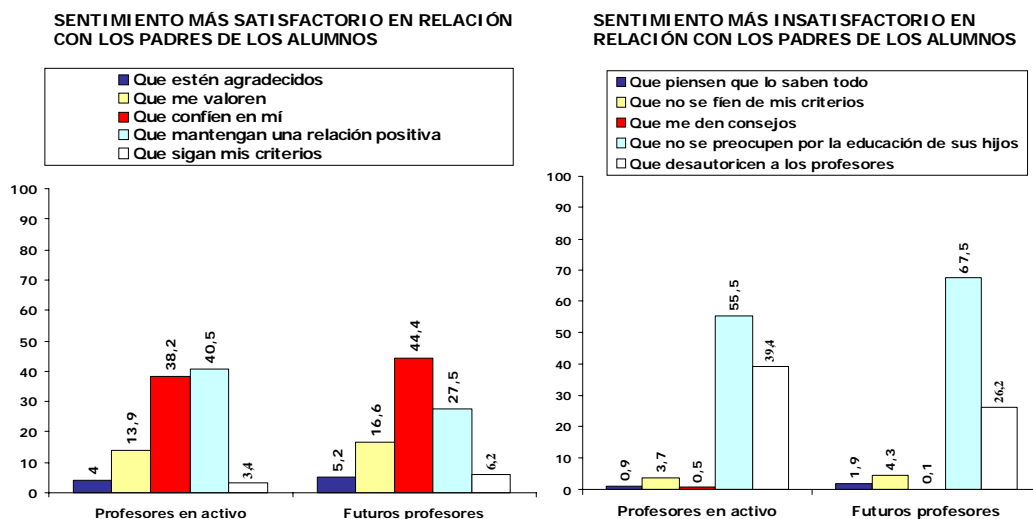
- 8- Lo que más valoran los encuestados en relación con los alumnos, son cuestiones afectivas, de relación, mientras que lo peor es la falta de respeto.

“Sentimiento que le produce más satisfacción y el que menos satisfacción en relación con los alumnos” (% respuesta)



- 9- En relación con los padres de los alumnos, lo que más valoran los profesores y los futuros docentes es conseguir su confianza, y lo peor, que no se preocupen por la educación de sus hijos.

“Sentimiento que le produce más satisfacción y el que menos satisfacción, en relación con los padres de los alumnos” (% respuesta)



- 10- La mayoría de los encuestados se definen como personas optimistas y equilibradas en su vida personal. Un 90% de los que serán docentes y un 77% de los que ya ejercen como tal, se consideran positivos en relación a su trabajo.

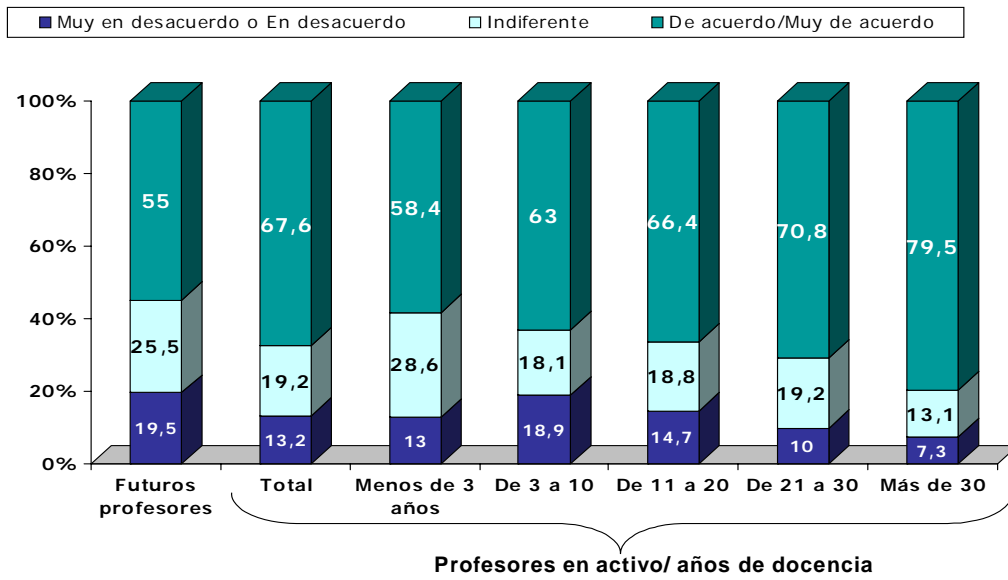
“¿Cómo se definiría a sí mismo, y en relación con su trabajo?” (% respuesta)

	¿Cómo se definiría a sí mismo? (% respuesta)		¿Cómo se definiría en relación con su trabajo? (% respuesta)		
	PROFESORES EN ACTIVO	FUTUROS PROFESORES	PROFESORES EN ACTIVO	FUTUROS PROFESORES	
OPTIMISTA	40.3	43.1	POSITIVO	77.3	90.3
TRISTE	1.3	1	NEGATIVO	0.8	2.8
PESIMISTA	4.7	9	CANSADO	13.5	2.8
CALCULADOR	6	6	DESESPERANZADO	7.9	3.6
EQUILIBRADO	47.7	40.8	PASOTA	0.5	0.6

11- La mayoría de los docentes y de los que están estudiando para ello, afirman que las cuestiones que más dificultad plantean son la disciplina en clase y el desarrollo socioafectivo de los alumnos.

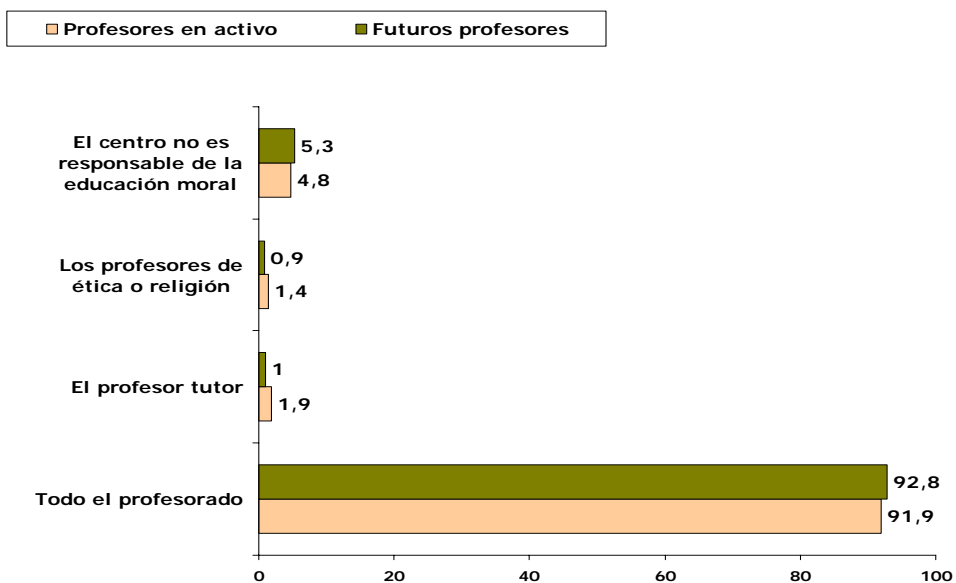
12- La mayoría de los encuestados afirman que un buen profesor debe comportarse según los valores que enseña. Los más jóvenes son los que más rechazan la extensión de los valores profesionales a su vida personal.

**“Un buen profesor debe comportarse según los valores que enseña a sus alumnos”
(% respuesta)**

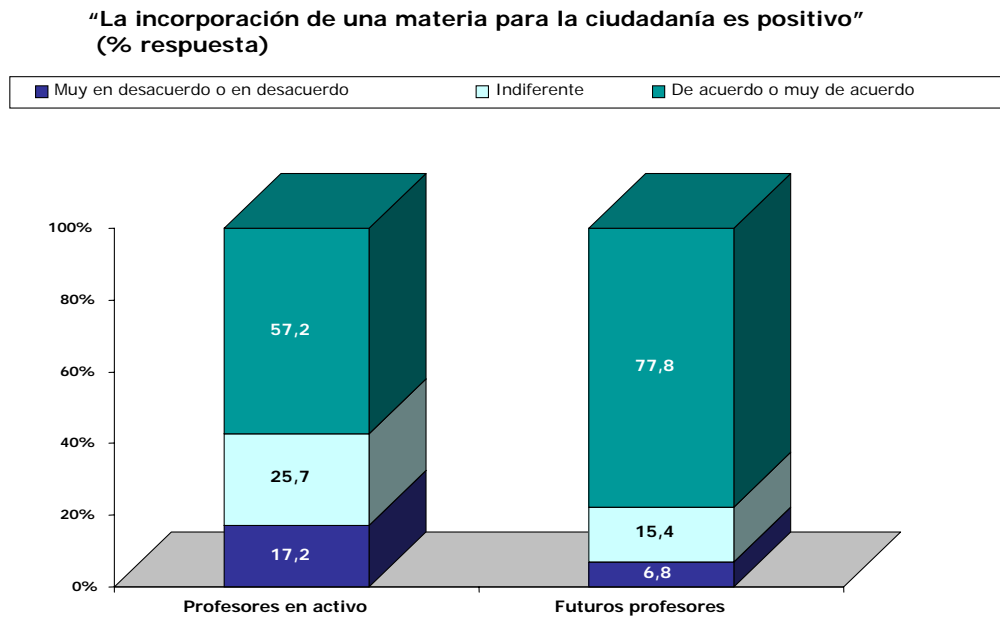


13- El 92% de los profesores y de los estudiantes, opinan que la educación moral de los alumnos es responsabilidad de todo el profesorado.

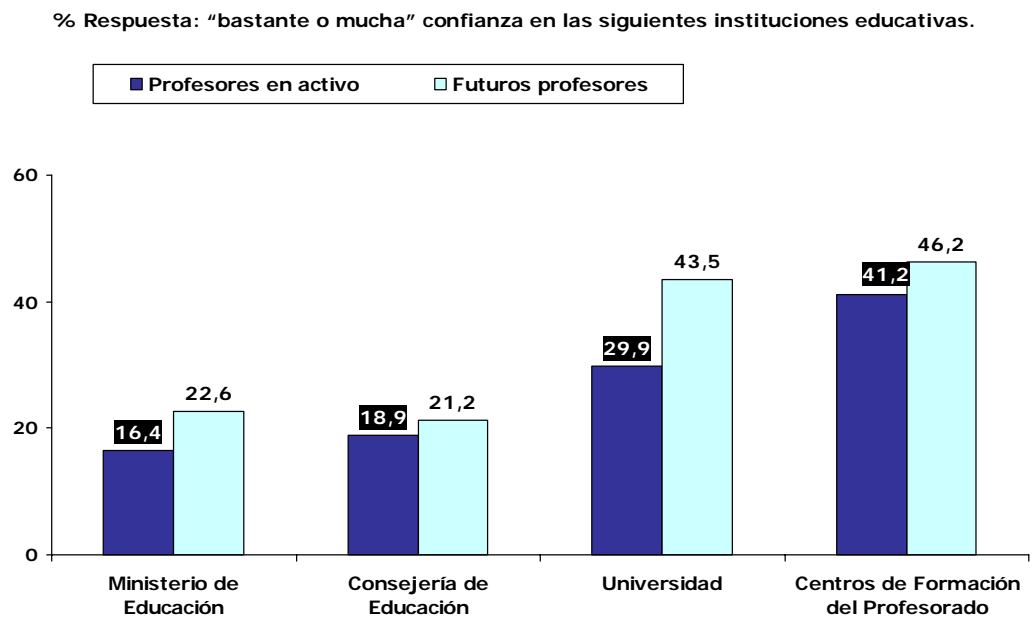
“La educación moral de los alumnos es responsabilidad de...” (% respuesta)



- 14- El 77.8% de los futuros profesores ven positivo la incorporación de una materia sobre educación para la ciudadanía. El 57.2% de los docentes en ejercicio así lo consideran.

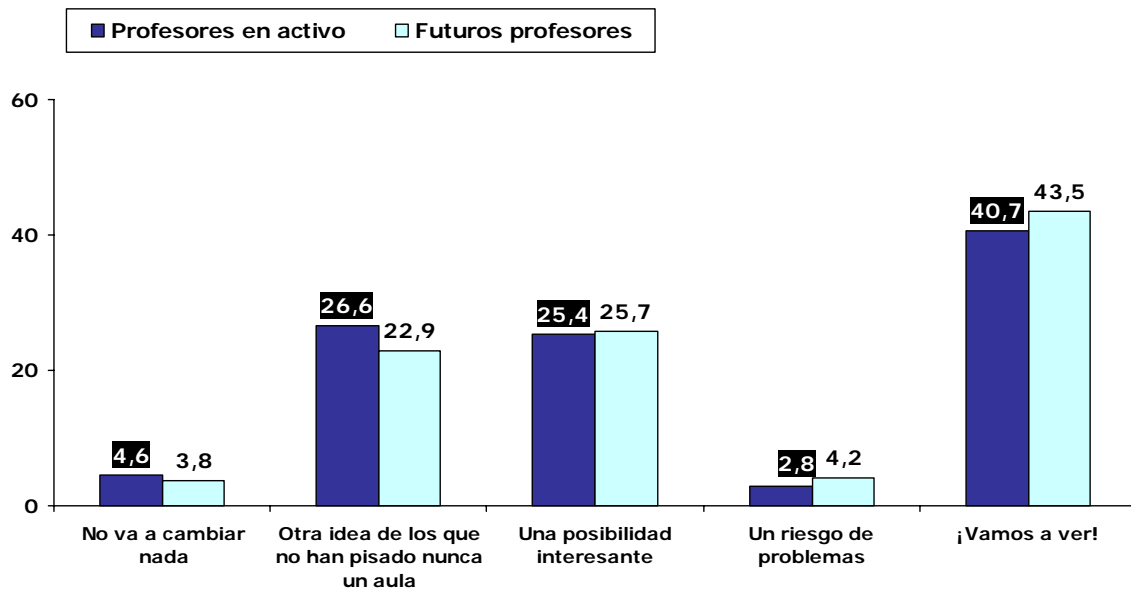


- 15- La Universidad y los Centros de Formación del Profesorado son las instituciones educativas que mayor confianza merecen a los futuros profesores y a los que ya están en activo. En ambos colectivos, sólo un 20% aproximadamente indican confiar bastante o mucho en el Ministerio y en la Consejería de Educación.



16- En torno al 40% de los encuestados afirman tener, a priori, una actitud expectante cuando se plantean nuevas reformas o cambios educativos.

**“Cuando se plantea una reforma educativa, ¿cómo lo valoras de entrada?”
(% respuesta)**



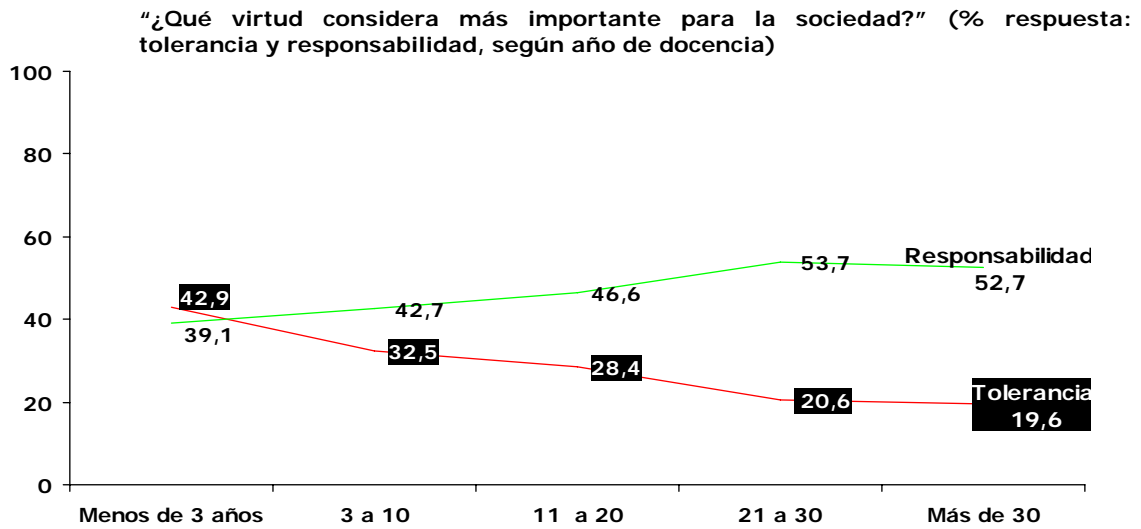
17- Los profesores y los futuros profesores coinciden en señalar que lo que más les gustaría es que sus alumnos fueran, en el futuro, personas felices. Ambos colectivos consideran que los principales defectos de los alumnos son la falta de esfuerzo y de responsabilidad.

**“Me gustaría que mis alumnos fueran..”
(% respuesta)**

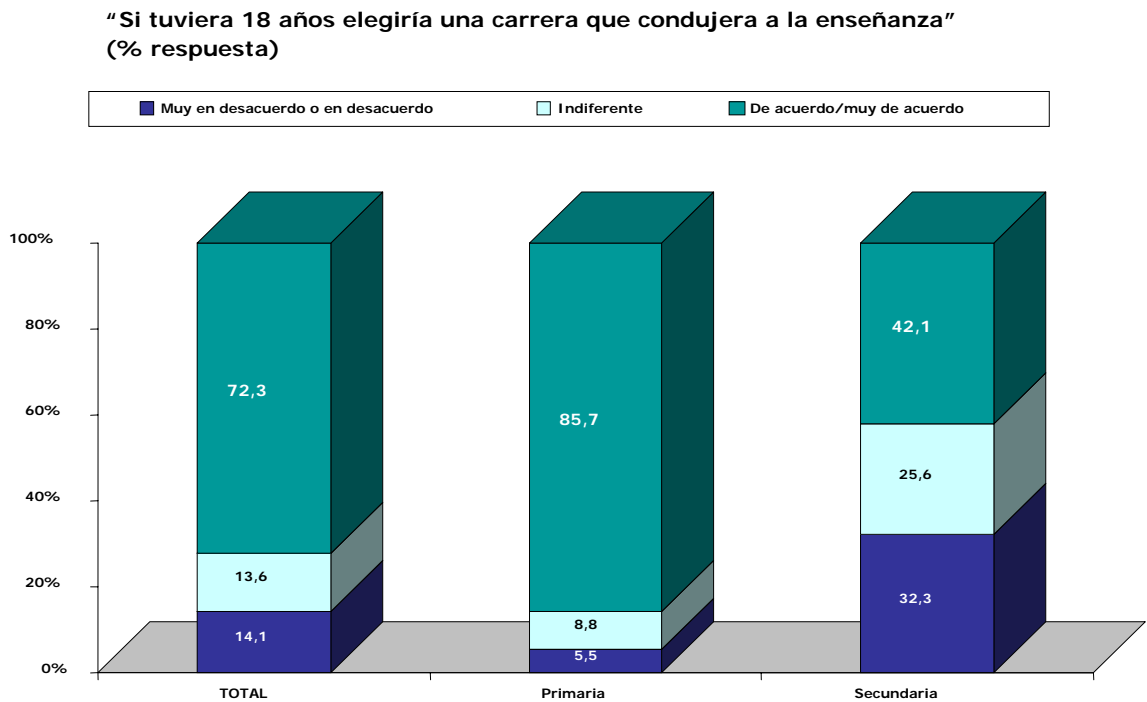
**“El mayor defecto de los alumnos actuales es..”
(% respuesta)**

	PROFESORES EN ACTIVO	FUTUROS PROFESORES		PROFESORES EN ACTIVO	FUTUROS PROFESORES
PERSONAS FELICES	54.3	59.7	SE ESFUERZAN POCO	63.8	49
PERSONAS QUERIDAS	5.5	3.6	SON POCO RESPONSABLES	25.1	22.4
PERSONAS JUSTAS	37.3	33	SON POCO SOCIABLES	1.3	2.8
PERSONAS CON GRANDES CONOCIMIENTOS	2.4	3.2	SON POCO SOLIDARIOS	6.6	7
PERSONAS FAMOSAS	0.4	0.4	SON VIOLENTOS	3.2	18.8

18- Cuando los profesores acumulan más de 20 años de docencia, más del 50% se inclinan por la responsabilidad como virtud principal para la sociedad, mientras que sólo el 20% elige la tolerancia.

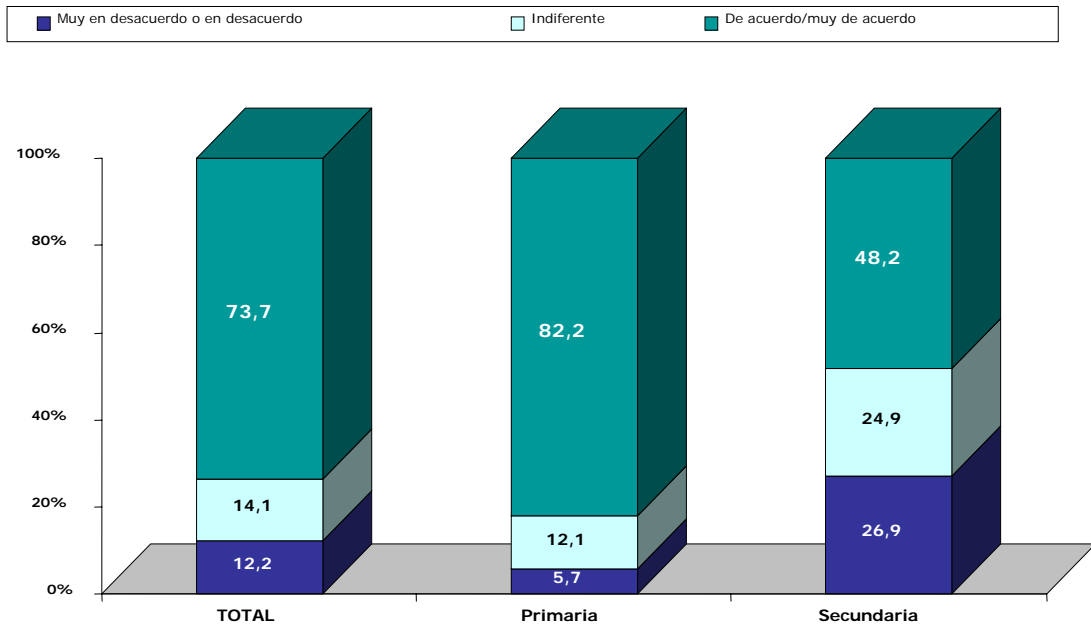


19- El 72.3% de los estudiantes indican que volverían a cursar estudios para ser profesor. El 86% de los que estudian para maestros así lo señalan, mientras que el porcentaje se reduce al 42% entre los que cursan licenciaturas.



20- El 73.7% de los encuestados quieren dedicar toda su vida profesional a la enseñanza. El 82.2% de los que futuros maestros así lo indican, frente al 48.2% de los que serán profesores de secundaria. Los datos muestran una mayor vinculación de los futuros maestros con la docencia, una mayor preparación y un compromiso estable con ella.

“Me gustaría dedicar toda mi vida profesional a la enseñanza” (% respuesta)



ANEXO I: Características técnicas de la muestra

Instrumentos

El estudio se realizó mediante la aplicación de dos cuestionarios cerrados, uno dirigido a los profesores en activo, y el otro para los que están en periodo de formación. La estructura general de la encuesta fue similar para ambos colectivos, con el objetivo de poder estudiar la evolución o el cambio que se pudiera producir en las opiniones a lo largo del tiempo y/o por medio de la experiencia. No obstante, las preguntas se formularon adaptadas a cada colectivo evaluado.

En el caso del cuestionario dirigido a los docentes en activo, el número de ítems planteados fue de 76, mientras que el de los futuros profesores tenía 61 preguntas. En ambos casos las respuestas fueron recogidas en hojas de lectora óptica y los cuestionarios se rellenaron de forma anónima, únicamente especificando datos tales como el género, la edad y el nivel en el que imparten clase, o cuando corresponde, el tipo de estudios que están cursando.

Aplicación y procedimiento

Una vez seleccionada la muestra de los centros que iban a participar en el estudio, se envió a cada uno de ellos una carta del Ministerio que lo acreditaba, junto con otra en la que se les explicaba en que iba a consistir su colaboración y donde se solicitaba su participación. Posteriormente se contactó con los centros por vía telefónica y una vez accedieron a participar, se les enviaron los cuestionarios para que los cumplimentaran en alguna hora de tutoría.

Tras concretar la fecha de recogida se analizaron estadísticamente los datos y finalmente se redactó el informe.

Muestra

La muestra fue seleccionada de forma aleatoria a nivel nacional, quedando finalmente estructurada de la siguiente forma:

PROFESORES EN EJERCICIO

TOTAL: 88 centros de diferentes CCAA:

- Profesores de infantil y primaria (centros públicos, privados y concertados).
- Profesores de Secundaria (centros públicos, privados y concertados).

PROFESORES EN FORMACIÓN

- Extremadura: alumnos magisterio y de CAP
- Aragón: alumnos magisterio y de CAP
- Madrid: alumnos de magisterio
- País Vasco: alumnos de Magisterio
- Granada: alumnos magisterio y de CAP
- UAM: alumnos magisterio y de TED
- Granada: 100 alumnos magisterio y 100 de CAP.
- UAM: alumnos magisterio y de TED

Datos de la muestra:

TOTAL DE PROFESORES: 2.556	<i>EN ACTIVO: 1.791</i>
	<i>EN FORMACIÓN: 765</i>

Características de la muestra:

FUTUROS DOCENTES		%
Estudios que realiza	Maestro especialidad Educación Infantil	8.1%
	Maestro especialidad Educación Primaria	21.1%
	Maestro especialidad Lengua Extranjera, Música o Educación Física	16.7%
	Maestro especialidad Educación Especial o Audición y Lenguaje	26.6%
	CAP, TED	27.6%
Género	Hombre	22.2%
	Mujer	77.8%
PROFESORES EN EJERCICIO		%
Nivel en el que imparte clase	Educación Infantil y primaria	54.4%
	Educación Secundaria y Bachillerato/ FP	45.6%
Años dedicado a la docencia	Menos de 3 años	9.3%
	Entre 3 y 10	23.7%
	Entre 11 y 20	25.7%
	Entre 21 y 30	26.2%
	Más de 30 años	15.1%
Titularidad del centro	Público	49.4%
	Concertado	49.1%
	Privado	1.5%
Género	Hombre	34.2%
	Mujer	65.8%

ANEXO II: Cuestionario

INSTITUTO DE EVALUACIÓN Y ASESORAMIENTO EDUCATIVO



CUESTIONARIO DE VALORES Y PREOCUPACIONES DE LOS FUTUROS PROFESORES Y PROFESORAS

La Fundación Santa María y el Instituto IDEA con el apoyo del Ministerio de Educación hemos considerado importante conocer los valores y las preocupaciones de los docentes. El objetivo principal de este estudio es conseguir que tus problemas y tus dificultades sean conocidas por la sociedad y por las Administraciones educativas con el fin de incrementar el conocimiento, el respeto y la valoración de tu futuro trabajo.

Pretendemos con este cuestionario analizar los cambios que se producen a lo largo de la vida profesional de los docentes: sus ilusiones, sus problemas y sus amarguras. Un cuestionario similar se ha dirigido a profesores y profesoras en activo.

Para reflejar de la forma más acertada posible la situación del profesorado, te ruego respondas con sinceridad a las preguntas del cuestionario. Los resultados del estudio se enviarán a los responsables educativos y se presentarán a la opinión pública.

Muchas gracias por su colaboración

Para rellenar este cuestionario:

- Este cuestionario se responde en la **hoja de lectora óptica** que se adjunta. Por favor, no escribas nada en el cuestionario.
- En el encabezado de la hoja, por favor, escribe el lugar en el que estás cursando tus estudios. El único dato que, por favor, te pedimos que señales en el las casillas correspondientes a datos de identificación es el de **sexo**.
- Lee atentamente cada una de las preguntas y responde **teniendo en cuenta la escala de respuesta** que aparece junto al enunciado.
- Al escribir, **comprueba** que la numeración de tu hoja de respuestas coincide con el número de pregunta que quieres contestar.
- Por favor, **escribe con lápiz** en la **hoja de respuestas** que te adjuntamos. Si te equivocas, borra y vuelve a marcar.
- Para responder en la hoja de lectora debes marcar la respuesta elegida de la siguiente manera:

1 2 3 4 5

Teniendo en cuenta la escala de respuesta, dinos, por favor, tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5

1. Para ser docente hace falta tener vocación
2. Un buen profesor debe expresar sus opciones políticas e ideológicas en el aula
3. El profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula
4. El docente debe mantener una ideología neutral con sus alumnos
5. Sería positivo que los equipos de profesores mantuvieran valores similares para garantizar la coherencia con los alumnos y reducir los conflictos
6. Un buen profesor tiene que comportarse en su vida privada de acuerdo con los valores morales que debe enseñar a sus alumnos
7. Educar en valores es transmitir los valores establecidos
8. Considero que la incorporación de una nueva materia sobre la educación para la ciudadanía es positiva
9. La sociedad valora a los profesores
10. La Administración educativa (Ministerio, Comunidad Autónoma...)valora a sus profesores
11. ¿Qué sentimiento crees que te sería más insatisfactorio en tu trabajo docente?
 - 1) Conflictos habituales
 - 2) Aislamiento
 - 3) Falta de reconocimiento profesional
 - 4) Críticas personales
 - 5) Críticas profesionales
12. En relación con los alumnos, ¿qué sentimiento te podría satisfacer más?
 - 1) Reconocimiento de ser un buen profesor
 - 2) Reconocimiento de ser una buena persona
 - 3) Buenas relaciones con los alumnos
 - 4) Tener éxito con algún alumno difícil
 - 5) Percibir agradecimiento de los alumnos cuando han dejado el centro
13. En relación con los alumnos, ¿qué sentimiento considerarías más insatisfactorio?
 - 1) Falta de respeto
 - 2) Falta de agradecimiento merecido
 - 3) Falta de reconocimiento profesional
 - 4) Relaciones frías con los alumnos
 - 5) Fracaso en interesar a los alumnos

- 14.** ¿Por qué quieres ser maestro o profesor? Elige entre las siguientes la que mejor refleje tu decisión.
- 1) Un trabajo acorde con mi formación
 - 2) No tuve otras oportunidades
 - 3) Me gustaba enseñar
 - 4) Un trabajo que por su horario permite la realización de otras actividades
 - 5) Tenía vocación
- 15.** Si tuvieras que valorar la enseñanza, ¿qué denominación seleccionarías?
- 1) Trabajo
 - 2) Profesión
 - 3) Arte
 - 4) Actividad moral
 - 5) Actividad científica y técnica
- 16.** En relación con los padres de tus alumnos, ¿qué sentimiento te produciría mayor satisfacción?
- 1) Que estén agradecidos
 - 2) Qué me valoren
 - 3) Que confíen en mí
 - 4) Que mantengan una relación positiva conmigo
 - 5) Que sigan mis criterios
- 17.** ¿Y cuál te produciría mayor insatisfacción?
- 1) Que piensen que lo saben todo
 - 2) Que no se fíen de mis criterios
 - 3) Que me den consejos
 - 4) Que no se preocupen por la educación de sus hijos
 - 5) Que critiquen o desautoricen a los profesores.
- 18.** ¿Cómo valoras el trabajo en equipo?
- 1) Es mi forma normal de trabajar
 - 2) Necesario pero sólo a veces se consigue
 - 3) Necesario pero imposible de hacer
 - 4) Innecesario
 - 5) Suele ser frustrante

- 19.** ¿Cómo te definirías a ti mismo?
- 1) Optimista
 - 2) Triste
 - 3) Pesimista
 - 4) Calculador
 - 5) Equilibrado
- 20.** ¿Y en relación con tu trabajo?
- 1) Positivo
 - 2) Negativo
 - 3) Cansado
 - 4) Desesperanzado
 - 5) Pasota
- 21.** Cuando se plantea alguna reforma o cambio educativo, ¿cómo lo valoras de entrada?
- 1) No va a cambiar nada
 - 2) Otra idea de los que nunca han pisado un aula
 - 3) Una posibilidad interesante
 - 4) Un riesgo de problemas
 - 5) ¡Vamos a ver!
- 22.** ¿Con cuál de estos términos asocias el trabajo de la enseñanza?
- 1) Afecto
 - 2) Pasión
 - 3) Cansancio
 - 4) Esperanza
 - 5) Frustración
- 23.** ¿Cómo te valoras como futuro maestro o profesor?
- 1) Muy malo
 - 2) Malo
 - 3) Normal
 - 4) Bueno
 - 5) Muy bueno

- 24.** Elige la principal virtud en tu futuro trabajo docente con los alumnos
- 1) Tengo conocimientos actualizados
 - 2) Soy capaz de utilizar una metodología variada
 - 3) Tengo buenas relaciones con los alumnos
 - 4) Considero que voy a gestionar bien el aula
 - 5) Me voy a preocupar por todos mis alumnos
- 25.** ¿Cuál crees que sería tu principal defecto en tu futuro trabajo como docente?
- 1) Posiblemente no consiga mantener el orden en clase
 - 2) Me va a costar comprender a los alumnos más difíciles
 - 3) Voy a tener dificultad para hacer cosas nuevas
 - 4) Me van a costar las relaciones con los alumnos
 - 5) Me temo que no voy a interesar lo suficiente a los alumnos
- 26.** ¿Volverías a una estructura educativa organizada en EGB, BUP y FP, como la de los años setenta y ochenta?
- 1) Si
 - 2) No
- 27.** En el centro escolar, la educación moral de los alumnos es responsabilidad de:
- 1) Todo el profesorado
 - 2) El profesor tutor
 - 3) Los profesores de ética o religión
 - 4) El centro escolar no es responsable de la educación moral.
- 28.** Los alumnos actuales en relación con los de hace unos años:
- 1) Tienen más conocimientos
 - 2) Tienen más sentido de la justicia
 - 3) Tiene más tolerancia
 - 4) Son más felices
 - 5) En general, no son mejores que los de hace unos años
- 29.** Me gustaría que mis alumnos fueran principalmente:
- 1) Personas famosas
 - 2) Personas con grandes conocimientos
 - 3) Personas justas
 - 4) Personas queridas
 - 5) Personas felices

- 30.** El mayor defecto de los alumnos actuales es que:
- 1) Se esfuerzan poco
 - 2) Son poco responsables
 - 3) Son poco sociables
 - 4) Son poco solidarios
 - 5) Son violentos
- 31.** Considero que la principal virtud que habría que inculcar a los jóvenes sería:
- 1) Generosidad
 - 2) Honestidad
 - 3) Sacrificio
 - 4) Lealtad
 - 5) Humildad
- 32.** ¿Qué virtud consideras más importante para la sociedad?
- 1) Tolerancia
 - 2) Justicia
 - 3) Competencia profesional
 - 4) Responsabilidad
 - 5) Compasión
- 33.** ¿Y qué virtud consideras más importante para la profesión docente?
- 1) Tolerancia
 - 2) Justicia
 - 3) Competencia profesional
 - 4) Responsabilidad
 - 5) Compasión
- 34.** La sociedad del siglo XXI tendrá...
- 1) Un gran progreso
 - 2) Un moderado progreso
 - 3) Un reducido progreso
 - 4) Ningún progreso
 - 5) Un retroceso

- 35.** ¿Qué factor consideras más importante para el progreso de la sociedad?
- 1) La Moral
 - 2) La Política
 - 3) La Religión
 - 4) La Ciencia
 - 5) El Arte
- 36.** En el mundo de hoy, tenemos:
- 1) Muchos más adversarios que amigos
 - 2) Más adversarios que amigos
 - 3) Tantos adversarios como amigos
 - 4) Menos adversarios que amigos
 - 5) Muchos menos adversarios que amigos
- 37.** En el mundo de hoy, los conflictos son resueltos:
- 1) Mucho más por la agresión que por el diálogo
 - 2) Más por la agresión que por el diálogo
 - 3) Igual por la agresión que por el diálogo
 - 4) Menos por la agresión que por el diálogo
 - 5) Muchos menos por la agresión que por el diálogo
- 38.** ¿Consideras que la educación ha mejorado o empeorado en los últimos años?
- 1) Ha empeorado mucho
 - 2) Ha empeorado algo
 - 3) No ha cambiado
 - 4) Ha mejorado algo
 - 5) Ha mejorado mucho
- 39.** ¿Cuál de estas cuestiones crees que te va a plantear más dificultades en tu trabajo como maestro o profesor?
- 1) La disciplina en clase
 - 2) El trabajo con los compañeros
 - 3) La utilización del ordenador en la enseñanza
 - 4) La utilización de nuevas metodologías para enseñar
 - 5) La educación en valores

40. ¿Y entre estas otras?

- 1) La convivencia
- 2) El cuidado del desarrollo afectivo y social de los alumnos
- 3) Las relaciones con los alumnos
- 4) Las relaciones con las familias
- 5) La evaluación de los alumnos

41. ¿Cuál de los factores que se señalan a continuación es para ti el más importante para la educación de los alumnos?

- 1) El funcionamiento de la escuela
- 2) El trabajo en el aula de los profesores
- 3) La personalidad del docente
- 4) La colaboración y el apoyo de las familias
- 5) Los recursos disponibles en el centro

Qué grado de confianza te merecen las acciones de las siguientes instituciones:

Ninguna	Poca	Indiferente	Bastante	Mucha
1	2	3	4	5

42. Ministerio de Educación
43. Consejería de Educación
44. Universidad
45. Centros de formación del profesorado

Según tú ¿estas conductas de la gente son admisibles o inadmisibles?

Muy inadmisible	Inadmisible	Neutra	Admisible	Muy admisible
1	2	3	4	5

46. No pagar en el transporte público
47. Emborracharse
48. Faltar al trabajo simulando una enfermedad
49. Llevarse un producto de una tienda sin pagar
50. No declarar a hacienda el total de los ingresos
51. Tener experiencias homosexuales
52. Tener relaciones sexuales con una persona casada
53. Pasar los semáforos en rojo
54. No cumplir un acuerdo verbal

¿Cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones?

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5

55. Creo que las condiciones de trabajo de los profesores son buenas
56. Si me ofrecieran dos trabajos, uno de profesor y otro en una empresa o institución no vinculada a la enseñanza, con condiciones económicas similares, elegiría el docente.
57. Creo que voy a terminar mis estudios con una buena preparación para el trabajo como maestro o profesor
58. Estoy satisfecho con la formación que he recibido
59. Si tuviera 18 años y pudiera elegir una carrera universitaria con libertad, elegiría una que condujera a la enseñanza
60. Me gustaría dedicar toda mi vida profesional a la enseñanza
61. Dinos por favor qué estudios estás realizando:
- 1) Maestro especialidad Educación Infantil
 - 2) Maestro especialidad Educación Primaria
 - 3) Maestro especialidad Lengua Extranjera, Música o Educación Física.
 - 4) Maestro especialidad Educación Especial o Audición y Lenguaje.
 - 5) CAP, TED.

**INSTITUTO DE EVALUACIÓN Y ASESORAMIENTO
EDUCATIVO**



**CUESTIONARIO DE VALORES Y PREOCUPACIONES DEL
PROFESORADO**

La Fundación Santa María y el Instituto IDEA con el apoyo del Ministerio de Educación hemos considerado importante conocer los valores y las preocupaciones de los docentes. El objetivo principal de este estudio es conseguir que sus problemas y sus dificultades sean conocidas por la sociedad y por las Administraciones educativas con el fin de incrementar el conocimiento, el respeto y la valoración de su trabajo.

Pretendemos con este cuestionario analizar los cambios que se producen a lo largo de la vida profesional de los docentes: sus ilusiones, sus problemas y sus amarguras. Un cuestionario similar se ha dirigido a los alumnos de las Escuelas de Formación del Profesorado y a los que están matriculados del Curso de Cualificación Pedagógica.

Para reflejar de la forma más acertada posible la situación del profesorado, le ruego responda con sinceridad a las preguntas del cuestionario. Los resultados del estudio se enviarán a los responsables educativos y se presentarán a la opinión pública. Un ejemplar del informe se enviará también a su centro.

Muchas gracias por su colaboración

Para rellenar este cuestionario:

- Este cuestionario se responde en la **hoja de lectora óptica** que se adjunta. Por favor, no escriba nada en el cuestionario.
- No olvide consignar los datos de identificación que se le piden en la hoja de lectora óptica, en especial es muy importante que rellene los campos de: **ciclo/etapa en la que imparte docencia** y el **sexo**.
- Lea atentamente cada una de las preguntas y responda **teniendo en cuenta la escala de respuesta** que aparece junto al enunciado.
- Al escribir, **compruebe** que la numeración de su hoja de respuestas coincide con el número de pregunta que quiere contestar.
- Por favor, **escriba con lápiz** en la **hoja de respuestas** que le adjuntamos. Si se equivoca, borre y vuelva a marcar.
- Para responder en la hoja de lectora debe marcar la respuesta elegida de la siguiente manera:

1 2 3 4 5

Teniendo en cuenta la escala de respuesta, díganos, por favor, su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	2	3	4	5

1. Para ser docente hace falta tener vocación
2. Un buen profesor debe de expresar sus opciones políticas e ideológicas en el aula
3. El profesor debe evitar tomar posiciones políticas en el aula
4. El docente debe mantener una ideología neutral con sus alumnos
5. En general, el equipo directivo ayuda a que los profesores mantengamos buenas relaciones personales
6. El equipo directivo es un gran apoyo para los docentes
7. Sería positivo que los equipos de profesores mantuvieran valores similares para garantizar la coherencia con los alumnos y reducir los conflictos
8. Un buen profesor tiene que comportarse en su vida privada de acuerdo con los valores morales que debe enseñar a sus alumnos
9. Educar en valores es transmitir los valores establecidos
10. Considero que la incorporación de una nueva materia sobre la educación para la ciudadanía es positiva
11. Estoy satisfecho con mis condiciones de trabajo
12. Estoy satisfecho de ser profesor
13. Si encontrara otro trabajo similar, dejaría de ser profesor
14. La sociedad valora a los profesores
15. La Administración educativa valora a sus profesores
16. Si tuviera que elegir el sentimiento que le produce mayor satisfacción en su trabajo, ¿cuál elegiría?
 - 1) Afecto de los compañeros
 - 2) Reconocimiento de ser un buen profesor
 - 3) Reconocimiento de ser una persona íntegra
 - 4) Reconocimiento de ser un buen compañero
 - 5) Apoyo en los momentos difíciles
17. ¿Qué sentimientos considera más insatisfactorios?
 - 1) Conflictos habituales
 - 2) Aislamiento
 - 3) Falta de reconocimiento profesional
 - 4) Críticas personales
 - 5) Críticas profesionales

18. En relación con los alumnos, ¿qué sentimiento le satisface más?

- 1) Reconocimiento de ser un buen profesor
- 2) Reconocimiento de ser una buena persona
- 3) Buenas relaciones con los alumnos
- 4) Tener éxito con algún alumno difícil
- 5) Percibir agradecimiento de los alumnos cuando han dejado el centro

19. En relación con los alumnos, ¿qué sentimiento considera más insatisfactorio?

- 1) Falta de respeto
- 2) Falta de agradecimiento merecido
- 3) Falta de reconocimiento profesional
- 4) Relaciones frías con los alumnos
- 5) Fracaso en interesar a los alumnos

20. ¿Qué cree que valoran más sus alumnos de Vd.?

- 1) Los conocimientos
- 2) El afecto que les manifiesto
- 3) La capacidad de interesarles
- 4) La dinámica agradable de las clases
- 5) La valoración que les manifiesto

21. ¿Por qué quiso ser profesor? Elija entre las siguientes la que mejor refleje su decisión.

- 1) Un trabajo acorde con mi formación
- 2) No tuve otras oportunidades
- 3) Me gustaba enseñar
- 4) Un trabajo que por su horario permite la realización de otras actividades
- 5) Tenía vocación

22. ¿Por qué es ahora profesor?

- 1) Por ganarme la vida
- 2) Porque me gusta la enseñanza
- 3) Porque tengo tiempo libre
- 4) Porque ayudo a los alumnos
- 5) Porque me permite aprender

23. Si tuviera que valorar la enseñanza, ¿qué denominación seleccionaría?

- 1) Trabajo
- 2) Profesión
- 3) Arte
- 4) Actividad moral
- 5) Actividad científica y técnica

24. En relación con los padres de sus alumnos, ¿qué sentimiento le produce mayor satisfacción?

- 1) Que estén agradecidos
- 2) Que me valoren
- 3) Que confíen en mí
- 4) Que mantengan una relación positiva
- 5) Que sigan mis criterios

25. ¿Y cuál le produce mayor insatisfacción?

- 1) Que piensen que lo saben todo
- 2) Que no se fíen de mis criterios
- 3) Que me den consejos
- 4) Que no se preocupen por la educación de sus hijos
- 5) Que critiquen o desautoricen a los profesores.

26. Las relaciones con sus compañeros le producen:

- 1) Insatisfacción
- 2) Poca satisfacción
- 3) Indiferencia
- 4) Satisfacción
- 5) Mucha satisfacción

27. ¿Cómo se plantea Vd. habitualmente la realización de su trabajo?

- 1) De forma individual
- 2) Con algún compañero del claustro
- 3) Con algún compañero de otro centro
- 4) En equipo
- 5) Como puedo

28. ¿Cómo valora el trabajo en equipo?

- 1) Es mi forma normal de trabajar
- 2) Necesario pero sólo a veces se consigue
- 3) Necesario pero imposible de hacer
- 4) Innecesario
- 5) Suele ser frustrante

29. ¿Cómo se definiría a sí mismo?

- 1) Optimista
- 2) Triste
- 3) Pesimista
- 4) Calculador
- 5) Equilibrado

30. ¿Y en relación con su trabajo?

- 1) Positivo
- 2) Negativo
- 3) Cansado
- 4) Desesperanzado
- 5) Pasota

31. Cuando se plantea alguna reforma o cambio educativo, ¿cómo lo valora de entrada?

- 1) No va a cambiar nada
- 2) Otra idea de los que nunca han pisado un aula
- 3) Una posibilidad interesante
- 4) Un riesgo de problemas
- 5) ¡Vamos a ver!

32. ¿Con cuál de estos términos asocia el trabajo de la enseñanza?

- 1) Afecto
- 2) Pasión
- 3) Cansancio
- 4) Esperanza
- 5) Frustración

33. ¿Cómo valora Vd. las relaciones entre los profesores de su centro?

- 1) Muy negativas
- 2) Negativas
- 3) Indiferentes
- 4) Positivas
- 5) Muy positivas

34. ¿Suele reunirse con compañeros de su centro en fiestas, celebraciones etc. fuera del mismo?

- 1) Nunca
- 2) Pocas veces
- 3) Algunas veces
- 4) Bastantes veces
- 5) Muchas veces al año

35. ¿Cómo valora Vd. las relaciones entre los profesores de su departamento o ciclo?

- 1) Muy negativas
- 2) Negativas
- 3) Neutras
- 4) Positivas
- 5) Muy positivas

36. ¿Habla Vd. normalmente con alguno de sus compañeros sobre los problemas que se encuentra en su enseñanza?

- 1) Nunca
- 2) Pocas veces
- 3) Algunas veces
- 4) A menudo
- 5) Muy a menudo

37. ¿Cómo se considera como profesor?

- 1) Muy malo
- 2) Malo
- 3) Normal
- 4) Bueno
- 5) Muy bueno

38. Elija la principal virtud de su trabajo docente con los alumnos

- 1) Tengo conocimientos actualizados
- 2) Tengo una metodología variada
- 3) Tengo buenas relaciones con los alumnos
- 4) Gestiono bien el aula
- 5) Me preocupo por todos mis alumnos

39. Elija su principal defecto como docente

- 1) No consigo mantener el orden en clase
- 2) Me cuesta comprender a los alumnos más difíciles
- 3) Tengo dificultad para hacer cosas nuevas
- 4) Tengo relaciones difíciles con los alumnos
- 5) No consigo interesar a los alumnos

40. ¿Cree que es Vd. ahora mejor profesor que hace unos años?

- 1) Sí
- 2) No

41. Los progresos que ha realizado en su trabajo, ¿a qué han sido debidos principalmente?

- 1) A su esfuerzo
- 2) A la ayuda de sus compañeros del centro
- 3) A la ayuda de compañeros de otros centros
- 4) Al apoyo de la Administración educativa
- 5) A otro tipo de ayudas

42. ¿Volvería Vd. a una estructura educativa organizada en EGB, BUP y FP, como la de los años setenta y ochenta?

- 1) Si
- 2) No

43. En el centro escolar, la educación moral de los alumnos es responsabilidad de:

- 1) Todo el profesorado
- 2) El profesor tutor
- 3) Los profesores de ética o religión
- 4) El centro escolar no es responsable de la educación moral.

44. Los alumnos actuales en relación con los de hace unos años:

- 1) Tienen más conocimientos
- 2) Tienen más sentido de la justicia
- 3) Tiene más tolerancia
- 4) Son más felices
- 5) En general, no son mejores que los de hace unos años

45. Me gustaría que mis alumnos fueran principalmente:

- 1) Persona famosas
- 2) Personas con grandes conocimientos
- 3) Personas justas
- 4) Personas queridas
- 5) Personas felices

46. El mayor defecto de mis alumnos es que:

- 1) Se esfuerzan poco
- 2) Son poco responsables
- 3) Son poco sociables
- 4) Son poco solidarios
- 5) Son violentos
- 6)

47. Considero que la principal virtud que habría que inculcar a los jóvenes sería:

- 1) Generosidad
- 2) Honestidad
- 3) Sacrificio
- 4) Lealtad
- 5) Humildad

48. ¿Qué virtud considera más importante para la sociedad?

- 1) Tolerancia
- 2) Justicia
- 3) Competencia profesional
- 4) Responsabilidad
- 5) Compasión

49. ¿Y qué virtud consideras más importante para la profesión docente?

- 1) Tolerancia
- 2) Justicia
- 3) Competencia profesional
- 4) Responsabilidad
- 5) Compasión

50. La sociedad del siglo XXI tendrá...

- 1) Un gran progreso
- 2) Un moderado progreso
- 3) Un reducido progreso
- 4) Ningún progreso
- 5) Un retroceso

51. ¿Qué factor considera más importante para el progreso de la sociedad?

- 1) La Moral
- 2) La Política
- 3) La Religión
- 4) La Ciencia
- 5) El Arte

52. En el mundo de hoy, tenemos:

- 1) Muchos más adversarios que amigos
- 2) Más adversarios que amigos
- 3) Tantos adversarios como amigos
- 4) Menos adversarios que amigos
- 5) Muchos menos adversarios que amigos

53. En el mundo de hoy, los conflictos son resueltos:

- 1) Mucho más por la agresión que por el diálogo
- 2) Más por la agresión que por el diálogo
- 3) Igual por la agresión que por el diálogo
- 4) Menos por la agresión que por el diálogo
- 5) Muchos menos por la agresión que por el diálogo

54. ¿Considera que la educación ha mejorado o empeorado en los últimos años?

- 1) Ha empeorado mucho
- 2) Ha empeorado algo
- 3) No ha cambiado
- 4) Ha mejorado algo
- 5) Ha mejorado mucho

55. Seleccione, por favor, la opción que mejor refleje su estado de ánimo más habitual en su trabajo

- 1) Estoy ilusionado
- 2) A pesar de los problemas, me esfuerzo y a veces estoy ilusionado
- 3) Vivo todo con distancia y cierta indiferencia
- 4) Estoy cansado de tantos problemas
- 5) Estoy desilusionado

56. ¿Cuál de estas cuestiones le plantea más dificultades?

- 1) La disciplina en clase
- 2) El trabajo con los compañeros
- 3) La utilización del ordenador en la enseñanza
- 4) La utilización de nuevas metodologías para enseñar
- 5) La educación en valores

57. ¿Y entre estas otras?

- 1) La convivencia
- 2) El cuidado del desarrollo afectivo y social de los alumnos
- 3) Las relaciones con los alumnos
- 4) Las relaciones con las familias
- 5) La evaluación de los alumnos

58. ¿Qué le gustaría hacer en los próximos cinco años?

- 1) Seguir en el puesto actual
- 2) Seguir en el puesto actual pero en otro centro
- 3) Acceder al equipo directivo del centro o a la inspección educativa
- 4) Trabajar en otra actividad no escolar
- 5) Jubilarme

59. ¿Cuál es el nivel social predominante de los alumnos de su escuela?

- 1) Bajo
- 2) Medio bajo
- 3) Medio
- 4) Medio alto
- 5) Alto

60. Indique el grado de satisfacción actual con respecto al inicio de su trabajo docente

- 1) Mucho menos satisfecho
- 2) Algo menos satisfecho
- 3) Igual de satisfecho
- 4) Algo más satisfecho
- 5) Mucho más satisfecho

61. ¿Cuál de los factores que se señalan a continuación es para Vd. el más importante para la educación de los alumnos? Elija los dos más importantes

- 1) El funcionamiento de la escuela
- 2) El trabajo en el aula de los profesores
- 3) La personalidad del docente
- 4) La colaboración y el apoyo de las familias
- 5) Los recursos disponibles en el centro

Qué grado de confianza le merecen las acciones de las siguientes instituciones:

Ninguna	Poca	Indiferente	Bastante	Mucha
1	2	3	4	5

62. Ministerio de Educación

63. Consejería de Educación

64. Universidad

65. Centros de formación del profesorado

Según Vd. ¿estas conductas de la gente son admisibles o inadmisibles?

Muy inadmisibile	Inadmisibile	Neutra	Admisibile	Muy admisibile
1	2	3	4	5

66. No pagar en el transporte público

67. Emborracharse

68. Faltar al trabajo simulando una enfermedad

69. Llevarse un producto de una tienda sin pagar

70. No declarar a hacienda el total de los ingresos

71. Tener experiencias homosexuales

72. Tener relaciones sexuales con una persona casada

73. Pasar los semáforos en rojo

74. No cumplir un acuerdo verbal

75. Por favor, cuántos años lleva dedicado a la actividad docente:

- 1) Menos de 3
- 2) Entre 3 y 10
- 3) Entre 11 y 20
- 4) Entre 21 y 30
- 5) Más de 30

76. ¿Cuál es la titularidad del centro en el que trabaja?

- 1) Público
- 2) Privado concertado
- 3) Privado

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

